

297

AÑO 33 SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2020 12€



CUADERNOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL



ESPECIAL PANORAMA DEL AÑO

Cataluña, Comunidad Valenciana, País Vasco, Galicia, Asturias

CINE Y LITERATURA: La lengua de las mariposas

NOCHE DE LIGA! NOCHE PARA JUGAR Y SOÑAR.















Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Septiembre/octubre 2020

Ilustra NUESTRA PORTADA la imagen de cubierta de *Arbolidades*, poemario de David Hernández Sevillano, ganador del Premio Ciudad de Orihuela de Poesía para Niñas y Niños, publicado por Kalandraka en una edición ilustrada por la navarra Maite Mutuberria, cuyos trazos estilizados y colores matizados aportan magia, frescura y belleza al delicado conjunto de versos, musicales y evocadores, de *Arbolidades*, que son un canto a los bosques y a la Naturaleza. Mutuberria ha sido galardonada con varios premios (Premio Kirico en 2019, Premio Lazarillo en 2014 o el Premio Etxepare en 2013 entre otros) y ha ilustrado más de treinta libros. Una autora que se confiesa apasionada por su trabajo desde su infancia. Como cuenta en su biografía, su hermana, al terminar la ESO, le preguntó si se decantaba por el Bachiller de Ciencias o el de las Artes. Ella no tuvo dudas. Y desde entonces no ha dejado de dibujar. ¡Y nosotros nos alegramos de su decisión!

SUMARIO

05EDITORIAL

Panorama de un año «demediado»

06PANORAMA DEL AÑO

Íbamos bien, pero llegó el coronavirus Víctoria Fernández

> 16Cataluña: la lectura, un secreto para superar el confinamiento Teresa Blanch

30Comunidad Valenciana: en estado de *shock Josep Antoni Fluixà*

44País Vasco: capeando el temporal Xabier Etxanir y Karla Fernández de Gamboa Vázquez

56Galicia: «nueva normalidad» y mucha incertidumbre María Jesús Fernández 68Asturias: reinventarse para ser, crecer y mantenerse en forma Severino Antuña

74CINE Y LITERATURA

Elogio de la enseñanza La lengua de las mariposas (José Luis Cuerda/Rafael Azcona/Manuel Rivas) Ernesto Pérez Morán

80MUESTRA DE ILUSTRADORES Alejandra Giordano

82AQUELLOS CUENTOS El caballo fantástico

CLIJ [www.revistaclij.com] **Director** Gabriel Abril

Editora Victoria Fernández [victoriafernandezclij@gmail.com]
Administración y suscripciones Maica Fernández [oficinaclij@gmail.com]
Coordinador Fabricio Caivano

Ilustración portada Maite Mutuberria.

Han colaborado en este número:

Teresa Blanch, Josep Antoni Fluixà, Xabier Etxaniz, Karla Fernández de Gamboa Vázquez, María Jesús Fernández, Severino Antuña, Ernesto Pérez Morán y Alejandra Giordano.

Edita **Editorial Torre de Papel, S.L.** C/Velázquez, 27 Bis 08302 Mataró (Barcelona) Teléfono: 93 141 92 11 oficinaclij@gmail.com

Fotomecánica e impresión: Andalusí Gráficas

Depósito legal: B-38943-1988 ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 2020. Impreso en España/ Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2020.



La suscripción a esta publicación autoriza el uso exclusivo y personal de la misma por parte del suscriptor. Cualquier otra reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta publicación sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares. En particular, la Editorial, a los efectos previstos en el art. 32.1 párrafo 2 del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquier fragmento de esta obra sea utilizado para la realización de resúmenes de prensa, salvo que cuente con la autorización específica.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar, escanear, distribuir o poner a disposición de otros usuarios algún fragmento de esta obra, o si quiere utilizarla para elaborar resúmenes de prensa (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).



- *Premio Nacional de Fomento de la Lectura 2005.
- *Premio Platero 2005.Consejo General del libro Infantil y Juvenil
- *Premio Atlántida 1995 del Gremi d'Editors de Catalunya.





Esta revista es miembro de ARCE, Asociación de Revistas Culturales de España Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el año 2019.



Leer es viajar, Leer es conocer...

Suscribete a CLIJ por un año y te regalamos el libro + CD: EN LOS LÍMITES DEL MUNDO





Libro y cd: "En los límites del mundo"



Clij número 296

Por sólo 75 Euros al año (6 números de CLIJ + Libro y CD)

Toda la información: www.revistaclij.com

EDITORIAL

Panorama de un año «demediado»

omo es habitual por estas fechas, presentamos nuestro «Panorama del Año», con el que pretendemos analizar, condensadamente, lo que ha dado de sí el año

editorial (que medimos de septiembre a septiembre, como los cursos escolares; en este caso 2019-2020) en el sector del libro infantil y juvenil, tanto en castellano como en las lenguas cooficiales del Estado con producción propia, gracias a nuestros colaboradores de Cataluña, Galicia, País Vasco, Comunidad Valenciana y Asturias.

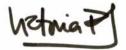
Con una salvedad: en esta ocasión será un Panorama «demediado», porque ya llevamos medio año, desde la irrupción del coronavirus en marzo de 2020 (que provocó el estado de alarma, el confinamiento de la ciudadanía y la prohibición de todo tipo de trabajos y actividades no esenciales) viviendo en una desesperante provisionalidad —asistiendo a cancelaciones o aplazamientos de ferias del libro, congresos, jornadas, entregas de premios y lanzamientos de nove-

dades, o a urgentes comunicaciones *online* de cambios de agenda— y amenazados por los temidos «rebrotes» de una epidemia que llegó a estar moderadamente controlada, pero que, a principios del verano, ha retomado virulencia.

Así, pues, abordamos este «Panorama» con la sensación de que es in-

Victoria Fernández



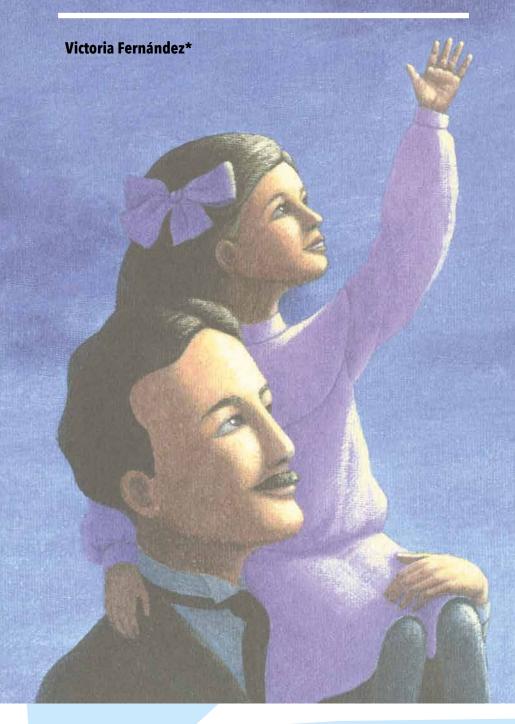


completo (¡ese medio año paralizados!), y con una cierta frustración porque las previsiones para la nueva temporada apuntaban datos positivos en el ámbito del libro y la lectura, después de la larga crisis económica de 2008: ligero aumento de ventas y un apreciable aumento de lectores.

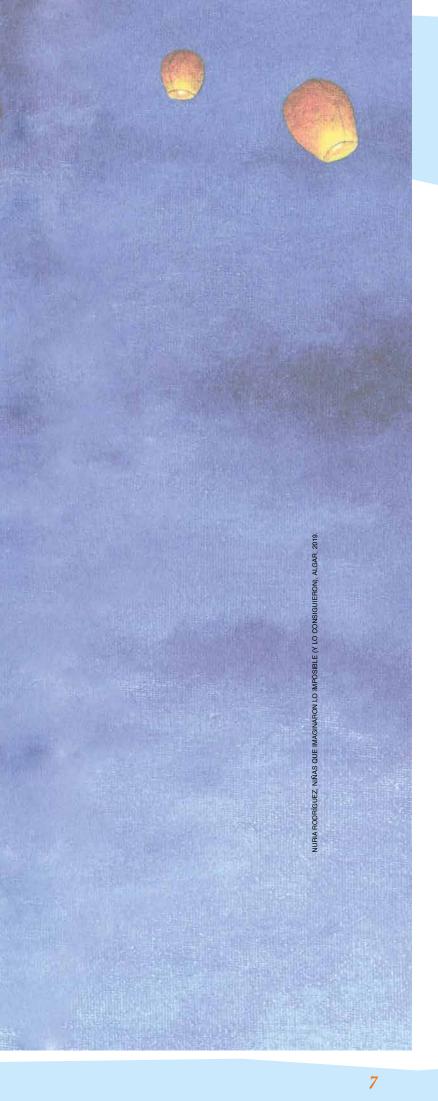
Por lo demás, el volumen de producción se ha mantenido tan estable como el año anterior; suficiente para interesar a lectores de todas las edades, y con contenidos mayoritariamente de enfoque realista relacionados con la actualidad, tal vez herencia del año pasado, marcado por el feminismo, el ecologismo, el ciberacoso y los problemas sociales (desigualdad, inmigración, discriminación...).

No parece mal resumen provisional para un 2020 «demediado». Habrá que esperar a final de año, con permiso de la covid-19, para un diagnóstico más ajustado. De momento, ahora en septiembre, esperamos con incertidumbre un nuevo reto: la vuelta al *cole* del curso escolar 2020-2021. Las autoridades, en medio de una aparente (y preocupante) falta de coordinación, han prometido que será un curso normal, «presencial y seguro para todos». Que así sea.

PANORAMA ÍBAMOS BIEN, PERO LLEGÓ EL CORONAVIRUS



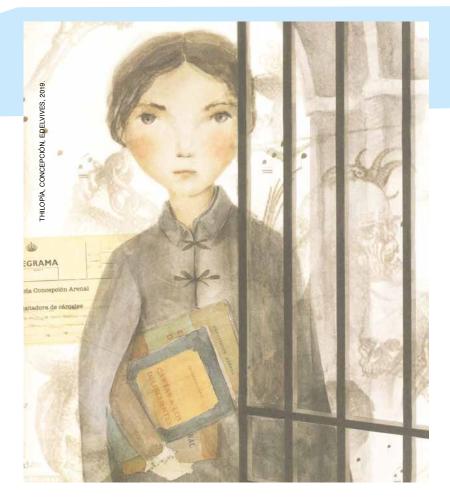




ras la larga crisis de 2008, la publicación, a finales de 2019, del Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España 2019, parecía anunciar un cambio de tendencias positivas, precursor del

fin de una crisis agotadora, que impuso a la industria editorial un empobrecedor compás de espera de doce años. Por fin, el Barómetro (la encuesta anual que impulsa la FGEE —Federación de Gremios de Editores de España-con apoyo del Ministerio de Cultura y Deporte) ofrecía datos positivos que permitían pensar, al menos, en una ligera recuperación. No tanto en lo económico (el capítulo de «compras» apenas creció unas décimas respecto al año anterior), como en otros indicadores, tal vez más importantes, como el mayor aprecio por el libro y la lectura entre la población española, sustanciado en el aumento de lectores (el 68,5%), que ha venido a romper el «maleficio» de nuestros índices de lectura (50% de lectores frente al 50% de no-lectores) que se mantuvo inamovible durante varias décadas.

Probablemente esta evolución positiva tiene que ver con las cifras relacionadas con la lectura infantil en las primeras edades, que ya es generalizada: en el 83,6% de los hogares en los que hay menores de 6 años se les lee diariamente y, por otra parte, el 86,8% de los niños y niñas de entre 6 y 9 años leen libros al menos una vez a la semana y, prácticamente, son el 100% los que lo hacen entre los de 10 a 14 años, aunque, a partir de los 15 se mantiene la habitual «deserción» de lectores (el porcentaje baja hasta el 49,8%) a favor de otros hábitos preferentes para su tiempo libre, como el deporte, ver la televisión o salir con los amigos, además de leer en soporte digital, mayormente a través de descargas gratuitas (préstamo de bibliotecas públicas, plataformas de pago o piratas...). La nota positiva, entre los adolescentes aficionados a la lectura en pantallas, es una cierta sensibilización hacia el respeto a los



derechos de autor, ya que más de la mitad de estos usuarios (56,9%) reconocen saber distinguir perfectamente las páginas de descargas ilegales de las que no lo son. Y después, cada cual actúa en consecuencia, claro. Pero, al menos, saben lo que hacen.

De cualquier manera, los pequeños porcentajes de lectores de libros digitales (29,1%) y de *escuchantes* de audiolibros (1,3%) —la última moda «lectora», que se auguraba como feroz competidora del papel—, indican que quienes ya han adquirido el hábito de la lectura prefieren el tradicional libro en papel a sus versiones tecnológicas.

Y llegó el coronavirus

El *Barómetro* pintaba, pues, un panorama ligeramente esperanzador, de fin de crisis, para una industria editorial que todavía afrontaba recortes y políticas de austeridad pero se empeñaba en mantener una actividad que garantizó, en todo momento, la existencia de miles de libros de excelente factura formal, con variedad de géneros y enfoques y, en fin, una notable oferta de lectura para todas las

edades, además de nuevos proyectos para el 2020. Pero, inesperadamente, llegó el coronavirus y todo se paró.

A partir del 14 de marzo el Gobierno decretó el estado de alarma y con él el confinamiento en casa y las restricciones de movilidad, el cese de toda actividad laboral «no esencial» (incluyendo la educación y el consecuente cierre de todos los centros educativos), la prohibición de actos culturales y deportivos con amplio aforo (cines, teatros, salas de conciertos, estadios)... y la parálisis de todo el país. Y no sólo del nuestro: el coronavirus, un virus desconocido, con una extraordinaria capacidad de expansión, se convirtió en una pandemia global, aún no superada, a falta de descubrir vacunas o tratamientos eficaces contra la infección.

Así, fuimos viendo cómo se suspendían o aplazaban ferias y fiestas alrededor del libro, como la referencial Bolonia, en Italia (marzo), y aquí, en casa, el Día del Libro (23 de abril), coincidente con la catalana diada de Sant Jordi (que fue aplazada al 23 de julio, con dos nuevas denominaciones alternativas, Día del Libro y de la Rosa y Sant Jordi de

Verano), o la popular Feria del Libro de Madrid (desplazada de mayo al próximo octubre). También el Salón del Cómic de Barcelona (mayo) renunció a celebrar la edición de este año, y ha optado por ponerse a preparar ya la de 2021. De la misma manera, España ha aplazado a 2022 su participación como «país invitado» de la Feria del Libro de Fráncfort, por cambios en la programación de la Feria provocados por la retirada de expositores ante la incertidumbre de la evolución de la pandemia en octubre. Pese a ello, la feria ha confirmado su celebración este año, añadiendo a la cita presencial un programa paralelo de actividades digitales.

Por otra parte, el más importante congreso español de la especialidad, el CILELIJ (Congreso Iberoamericano de Lectura y Literatura Infantil y Juvenil), que organiza la Fundación SM, y que estaba convocado en Toledo, del 1 al 3 de julio de este año, estuvo a punto de cancelarse, pero la organización optó por celebrarlo, en las mismas fechas, aunque en su modalidad virtual, a través del acceso libre a su web (https://cilelij.es). El aspecto positivo de esta decisión es que todas las charlas y contenidos, a cargo de relevantes especialistas internacionales (y de interés para editores, bibliotecarios, libreros, autores, ilustradores, profesores y promotores de la lectura), han quedado «colgados» en la web y podrán ser consultados en cualquier momento por quienes no hayan podido conectarse en directo con el Congreso durante los días de julio.

Finalmente, la última feria del año, y la más importante en lengua española, la FIL de Guadalajara (México), a celebrar del 28 de noviembre al 6 de diciembre, hacía públicas las dudas sobre su viabilidad, a mediados de julio, a causa de la cancelación de la asistencia de numerosas editoriales ante la extensión de la pandemia. Los organizadores se resisten a suspenderla sobre todo porque, precisamente este año, tenían un buen motivo de

celebración, tras recibir el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2020, y negocian con los editores una programación híbrida presencial/virtual, garantizando estrictas medidas de seguridad. Pero nadie sabe cómo evolucionará la covid-19. Así que todo está en el aire...

Ensayando la nueva normalidad

Pese al ambiente enrarecido y lleno de incertidumbres, y con el impresionante goteo de contagiados y fallecidos, poco a poco la situación se fue estabilizando en España. Finalizado el estado de alarma y con una crisis sanitaria contenida (aunque con amenaza de rebrotes), el Gobierno abrió en junio una nueva etapa, la llamada nueva normalidad, para hacer frente a una nueva crisis, la económica —con sectores desmantelados, como el turismo, y un gran aumento del paro y de familias empobrecidas al borde de la exclusión— y que permitía la vuelta al trabajo y a las actividades habituales (bibliotecas, librerías, bares, terrazas, playas, pequeños negocios y espectáculos en vivo —todo ello con estrictas limitaciones de aforo—, y la libre circulación). Las continuas llamadas a la responsabilidad individual v al cumplimiento de elementales normas higiénico-sanitarias en previsión de rebrotes, no han impedido que, lamentablemente, estos hayan seguido sucediéndose desde entonces.

Mientras tanto, en el ámbito editorial de la LIJ, que es el que nos ocupa en este Panorama, se ha mantenido la actividad, sobre todo con abundantes notas de prensa por *e-mail*, actualizando agendas de promoción de novedades, distribuyendo los libros en librerías, recuperando entregas de premios aplazados, y con la cabeza puesta ya en el último trimestre del año, con el aún incierto y desorganizado inicio del curso escolar 2020-2021(que desde el Ministerio de Educación y las comunidades autónomas han prometido «presencial para todos y sanitariamente seguro») y la tradicional campaña de

Navidad (¿sin miedo al coronavirus?), para recuperarse de tantos sinsabores. O sea, para recuperar esa *nueva normalidad* tan esperada.

Premios del Año y tendencias

Los inconvenientes del confinamiento y las restricciones de movilidad por la pandemia no impidieron las entregas de Premios del Año (ver nuestro habitual Informe en CLIJ 295 y 296), más allá de algunos retrasos por la dificultad de reunir presencialmente a los jurados, como fue el caso de los Premios Lazarillo, que no se comunicaron hasta el mes de julio, y que fueron para Jordi Sierra i Fabra en la modalidad de Creación Literaria, por Como lágrimas en la lluvia, novela juvenil que narra la historia de la hija adolescente de una vieja leyenda de la música, en la que retrata la condición del ser humano ante el éxito y el fracaso, y el amor como redención. «Una obra de estilo impecable, diálogos vivos y reflexiones potentes alejadas del didactismo», según el jurado. En la modalidad de Álbum Ilustrado, la ganadora fue Carmen López López, artista que ha llegado a la ilustración tras una larga trayectoria en la pintura, con el álbum *Una niña fantasma*, que evoca la tradición oral de los pueblos almerienses, abundantes en relatos sobre presencias misteriosas en antiguas casas abandonadas, en el que el jurado ha destacado «la habilidad de la ilustradora para crear una atmósfera llena de misterio a través del uso del collage».

También hubo aplazamientos en el Grupo Edelvives, que aún tiene pendiente de otorgar su Premio de Álbum Ilustrado, que se fallará en octubre.

Por lo demás, el medio centenar de Premios que se convocan cada año se fueron entregando con normalidad, lo que permitió constatar un cambio de tendencias sobre la participación de los galardonados —autores e ilustradores— respecto al año anterior. Si entonces celebrábamos el inusual predominio de las autoras sobre los autores, este año ellos han recuperado la mayo-



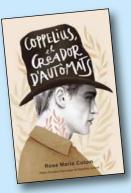


















ría. Por el contrario, la proporción entre los autores veteranos y los «primerizos» se ha mantenido, y éstos han sido, como el año anterior, los ganadores más numerosos, asegurando el relevo generacional en marcha.

Los Premios Nacionales repartieron sus galardones entre un veterano incontestable y prestigioso, como el valenciano Paco Jiménez (Nacional de Ilustración), por su amplia trayectoria de más de cuarenta años, y por su aportación de modernidad a la LIJ, con su estilo vanguardista; a un emergente Raimon Portell (Nacional de LIJ), por Camins d'aigua, segunda novela de la trilogía La llum d'Artús (Barcanova, 2017-2019), una saga de aventuras, mezcla de ficción e historia, ambientada en la época del renacimiento del fascismo en la vieja Europa, con la que ya había conseguido el favor del público (Premi Protagonista Jove 2017) y de los libreros catalanes (Premi Llibreter 2019). Por último, el Nacional de Cómic fue para la pareja valenciana formada por los guionistas y dibujantes Cristina Durán y Miguel Ángel Giner Bou, cada vez con más presencia dentro de la novela gráfica española gracias a obras ya esenciales como Una posibilidad entre mil o La máquina de Efrén. La obra premiada, El día 3 (Astiberri), convenció al jurado «por saber realizar, desde el respeto, la crónica de un drama social con una narrativa en la que se equilibran la emoción, la excelencia gráfica y el uso de potentes metáforas visuales». Y está basada en el libro Luchando contra el olvido, el largo camino de las víctimas del metro de Valencia (Sembra Llibres), de la periodista Laura Ballester, que los dibujantes han reconocido como coautora de El día 3.

Infantil: Aventuras entre el realismo y la fantasía

En general, entre las obras premiadas este año predomina el realismo, historias protagonizadas por niños y jóvenes en escenarios cotidianos, que viven una realidad poco amable (familias en crisis, adopción, nuevos modelos de familia, acoso escolar, racismo, inmigración), que consiguen modificar gracias a su atrevimiento y creatividad, a la complicidad del grupo de amigos o a la intervención sorpresiva de un personaje excéntrico que los incita a superarse, en unas entretenidas novelas «de género» en las que cabe de todo: del misterio a la intriga, del humor al amor y otros sentimientos, y siempre la aventura. Sin olvidar algo común a todas ellas: una sutil perspectiva feminista, ecologista y socialmente igualitaria, que, sin ser el motivo principal de las historias, las impregna a todas, en una especie de mensaje oculto que traslada a la LIJ una sensibilidad que está en el aire de los tiempos y que afecta tanto a adultos como a niños y jóvenes.

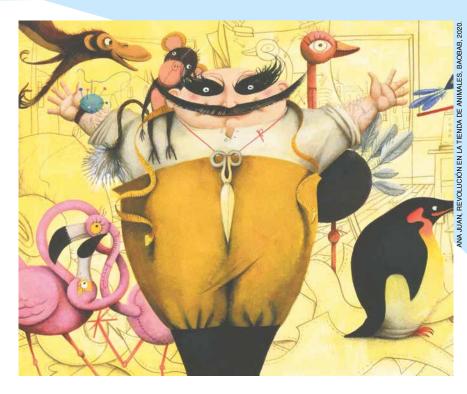
Para lectores de 10 años en adelante, es el caso de las divertidas Mi abuelo tenía un hotel, de Daniel Nesquens (Premio Anaya), Corporació d'alienígenes S.A., de Lluís Prats (Premio Guillem Cifre de Colonya, en Barcanova) y, del mismo autor, *Querido* monstruo (Premio Folch i Torres, en La Galera); la filosófica ¿Quién quieres ser?, de Carlo Frabetti (Premio El Barco de Vapor, en SM); las intrigantes Coppelius, el creador d'autòmats, de Rosa Maria Colom (Premio Bancaixa, en Bromera) y L'extraordinari cas dels objectes apareguts, de Teresa Guiluz (Premio Vaixell de Vapor, en Cruïlla); la surrealista *La mano del se*ñor Echegaray, de Daniela y Diego Ortiz (Premio Biblioteca Insular de Álbum Ilustrado, en A Buen Paso); las emotivas historias de la bebé africana Kambirí, rescatada de una patera junto a su madre muerta en la costa italiana y criada por un médico del pueblo... y la solidaridad de todos sus vecinos (del ya citado Lluís Prats, Premio Ramon Muntaner, en Estrella Polar), y de Mara, la niña enferma de cáncer de Superheroïna a l'atac. Supermara 2, de Teresa Broseta (Premio Samaruc Infantil, en Tàndem); en El secreto de Olga, Patricia García-Rojo (Premio Ciudad de Málaga, en Anaya), cuenta la emocionante aventura de una niña que, en un desolador paisaje futurista,

con la naturaleza devastada, decide viajar a la cima de la última montaña que queda en pie, donde vive el «espíritu del bosque», para que la ayude a encontrar la solución para curar a su hermana, aquejada de una enfermedad pulmonar y, de paso, al mundo; La crónica de Ivo Cukar, de David Nel·lo (Premio Edebé Infantil), narra la sorprendente peripecia de una familia de cucarachas desalojadas de su hogar que, buscando un nuevo lugar donde instalarse, tendrán que enfrentarse a otra comunidad, también de cucarachas, pero diferentes y muy agresivas, que las rechazan. Una curiosa fábula de animales, sin moraleja, que, en realidad, trata del racismo, del concepto distorsionado de territorio, de la lucha entre los seres de la misma especie y, en fin, de la libertad.

Imágenes de la realidad

Finalmente, aparte de estos títulos premiados, y para lectores de estas edades, al hablar de libros «realistas», hay que añadir, sin duda, dos títulos extraordinarios de gran impacto, tanto por su dura temática (la infancia vulnerable, encarnada en «los niños de la calle») como por la maestría gráfica de sus autores, pues se trata de dos álbumes ilustrados: En el vertedero con Juan y Pedro, del gran clásico norteamericano Maurice Sendak (Kalandraka) y Muñeco de barro, de la catalana Carme Solé Vendrell (Libros del Zorro Rojo), «maestra» entre los ilustradores españoles.

Sin olvidar los dos últimos, y excelentes, álbumes de Ana Juan: *Un milagro para Helen* (Libros del Zorro Rojo), la gran historia de superación de Helen Keller y Anne Sullivan, y *Revolución en la tienda de animales* (Planeta), una trepidante denuncia del maltrato animal, en clave de humor. Y dos alegres libros ilustrados para los más pequeños (0-5 años): ¡Cuidado con la charca!, de José Carlos Román (Bululú), una muy divertida historia de solidaridad protagoniza-



da por animales, en la que destacan las cómicas caracterizaciones de los personajes dibujados por el gran Emilio Urberuaga, y *Soy salvaje*, escrita e ilustrada por Andrés Guerrero (Loqueleo), sobre la vida, libre y feliz, de una niña salvaje haciendo «salvajadas» en la selva, como una más entre sus amigos animales.

«Imperdibles» y otros especiales

En esta categoría de «Imperdibles», que reservamos en *CLIJ* para títulos de especial interés, cabe destacar este año *El joven guerrero* y *El pirata valiente*, los dos títulos de Ricardo Alcántara con ilustraciones de Gusti, protagonizados por el pequeño Juanito, un niño muy imaginativo que vive emocionantes aventuras, sin salir de casa, emulando a sus héroes favoritos. Fueron dos éxitos de los años noventa entre los libros para prelectores, recuperados ahora por Kalandraka, y para nosotros, sin duda, «imperdibles».

Además de otros dos inesperados «imperdibles», en este caso de interés especial para coleccionistas: *Picopelosplumas y el hombre pájaro*,

primer libro de Javier Sáez Castán (Premio Nacional de Ilustración 2016), de finales de los años noventa y hoy inencontrable, que acaba de recuperar, en su modesto formato original, la editorial sevillana Barret. Una sencilla, pero mágica, historia de bondad y amor, con sabor a cuento tradicional, que encantará a niños y adultos sin prejuicios. Y Rodrigo Bandido y Chiquillo, su escudero, de Michael Ende y Wieland Freund (Loqueleo). Una novela que Michael Ende (1929-1995) dejó inacabada a su muerte, y que, más de veinte años después, fue finalizada por W. Freund, reconocido autor de novelas infantiles en Alemania, y gran admirador, desde su infancia, del famoso autor de La historia interminable. Si nunca es fácil emular a un «maestro», puede decirse que Freund ha estado a la altura, completando esta divertida y fantástica aventura, ambientada en la oscura Edad Media y llena de engaños, malentendidos y personajes excéntricos, en una espléndida novela al estilo clásico. De interés para chicos (12 años en adelante) y adultos estudiosos de Ende.









Narrativa juvenil premiada

Entre los Premios del Año para obras dirigidas a jóvenes lectores, también han predominado las historias realistas sobre los argumentos fantásticos, a excepción de dos estupendas distopías: Ahora llega el silencio, de Álvaro Colomer (Premio Jaén, en Montena), ambientada en una Barcelona hundida en el caos y la violencia, donde un desconocido virus mortal acaba con todas las personas antes de que cumplan 22 años, y Nascuts per ser Breus/Nacidos para ser Breves, de Toni Mata (Premio Joaquim Ruyra, en La Galera), en la que, para impedir que la población mundial llegue a su límite (los 10.000 millones de habitantes), «el poder» ha organizado un exterminio sistemático «de los que sobran», enviando a los suburbios más pobres máquinas que lo arrasan todo.

Con un pie en la Historia...

Varios hechos y escenarios históricos han inspirado diferentes novelas juveniles premiadas: *El mas de les ànimes*, de Josep Vicent Escartí (Premio Enric Valor, en Bromera), ambientada en un pueblo de Valencia a finales del siglo XVIII, a través de la vida de su protagonista, una mujer excepcional, marcada por episodios

prodigiosos. Prop de les bombes/Cerca de las bombas, de Emili Bayo (Premio Gran Angular catalán, en Cruïlla), narra la angustiosa huida de seis niños, huérfanos republicanos, por tierras de Cataluña, a finales de nuestra Guerra Civil, buscando un refugio seguro. En un registro más ligero, de aventuras y amor, pero excepcionalmente documentada. Antonio J. Ruiz Munuera se adentra, con La Troupe (Premio Alandar, en Edelvives), en los últimos años del siglo XIX y en un mundo, el del circo, ya desaparecido, mientras descubre a los lectores los salvajes espacios abiertos de Canadá. Sin olvidar el ya citado Premio Nacional de LIJ, Camins d'aigua, de Raimon Portell, con el telón de fondo del siglo xx y la expansión del fascismo en la vieja Europa.

... Y la vida de ahora

Los demás títulos juveniles premiados coinciden en presentar «la vida de ahora», con temas muy actuales, propios del siglo XXI y, en parte, utilizando un formato también muy actual, como la novela gráfica. Es el caso de *Felipe se va de viaje*, de Jean Christophe Joly (Premio Divina Pastora de Novela Gráfica Social), sobre la inmigración; de *L'infinit a les teues mans*, de Enric Senabre (Premio Samaruc Juvenil, en Bromera), sobre el peligro de las redes sociales; del ya

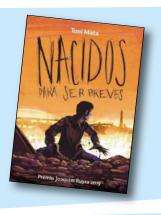
citado El día 3, (Premio Nacional de Cómic, en Astiberri), sobre los abusos de poder; y de Naftalina, de Sole Otero (Premio FNAC-Salamandra Graphic, en Salamandra), que narra el proceso de maduración de una joven que, en un Buenos Aires en plena crisis económica, intenta independizarse de su familia, mientras va descubriendo asuntos secretos de esa familia en la que nunca ha encajado.

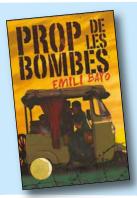
En narrativa más convencional destaca *La versión de Eric* (Premio Gran Angular, en SM), tanto por las características de su protagonista —un chico *trans*, en el dificil proceso de asumir su condición sexual—, como por el intrigante argumento que le implica en un crimen del que ha sido testigo casual.

Y, finalmente, como dato curioso, dos novelas de temática similar —la vida oculta de dos «viejos rockeros», esas figuras míticas y controvertidas del imaginario popular—, pero con enfoques bien distintos: una, *Como lágrimas en la lluvia*, de Jordi Sierra i Fabra (Premio Lazarillo de Creación Literaria), desde la perspectiva de la hija adolescente del protagonista, que intenta comprender a su padre, y *Maneras de vivir*; de Luis Leante (Premio Edebé Juvenil), en la que el autor, convertido en un personaje más de la novela, localiza y entrevista al

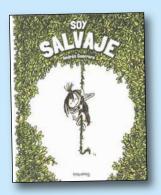


















círculo más próximo del rockero, toda una serie de personajes singulares que, con sus diferentes versiones y opiniones, van construyendo una historia impredecible y poliédrica de estimulante lectura.

Premios de Poesía

Tres son, desde hace años, los esperados premios de poesía para niños, los tres escasos libros del género que llegarán, seguro, a las librerías, con algunas excepciones, que añadiremos en este apartado.

Los premiados este año han sido: Arbolidades, de David Hernández Sevillano, un hermoso canto a la naturaleza, (Premio Ciudad de Orihuela, en una edición de Kalandraka con las delicadas ilustraciones de Maite Mutuberria que ilustran, también, la portada de este CLIJ); Ramonerías, de María Jesús Jabato, un homenaje a las famosas greguerías de Ramón Gómez de la Serna, (Premio Luna de Aire, en SM); y El boligrafo enmascarado, de Javier González Calero, primer poemario, rebosante de humor disparatado, de su autor, (Premio El Príncipe Preguntón, editado por la Diputación de Granada, la entidad convocante).

Además de estos tres títulos, cada año suelen aparecer otros inesperados libros de poesía (o asimilables) que completan la siempre escasa oferta de un género tradicionalmente minoritario. Este año, destacamos los libros con textos rimados, tan del agrado de los niños pequeños, y frecuentes en los libros para estas edades (0-5 años), como *El carnaval de los animales*, adaptación de la pieza de música clásica de Camille Saint-Saëns al formato de álbum ilustrado de gran formato y con una breve

narración rimada (Combel), y el ingenioso y divertido abecedario *Juego de letras*, de Antonio Rubio, con ilustraciones de Óscar Villán, autores también de la colección de poesía para bebés «De la cuna a la luna», a la que acaban de añadir dos nuevos títulos: *Animales* y *Frutas* (todos en Kalandraka).

A ellos cabe añadir, para lectores medianos (a partir de 8-10 años) 12 poemas de Antonio Machado, ilustrados por Pablo Auladell (Kalandraka), y Antología poética (del modernismo a la generación del 27), en la colección Clásicos (SM), pensada para las aulas de Secundaria.

Finalmente, el Premio Iberoamericano SM de LIJ ha sido este año para la poeta mexicana María Baranda, escritora de narrativa y poesía, tanto para adultos como para niños y jóvenes, de larga trayectoria y muy reconocida en su país, pero aún inédita en España. La concesión del premio permite augurar la próxima incorporación a la edición española de su poesía infantil.

Herencia del 8-M

Tras la gran oleada feminista del 8-M de los dos últimos años, que originó una amplia producción de libros infantiles dedicados a recuperar el papel y las figuras de mujeres importantes pero silenciadas por la Historia, daba la impresión de que el mercado había quedado saturado. Sin embargo, y pese a la más moderada producción de este año, ha habido interesantes aportaciones para lectores de todas las edades.

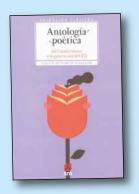
Para los más pequeños (+6 años), el divertido cuento ilustrado *Vanesa no quiere ser princesa*, de Xosé A. Perozo, il. de Jaime Asensi (Auga), en el

que la niña protagonista, para la que su madre desea un futuro «de princesa», acabará siendo «lo que ella quiera ser», gracias a la intervención de unas hadas muy juiciosas; Mamá y el mar, de Heeyoung Ko, con ilustraciones de Eva Armisén (Principal de Libros), en el que una niña cuenta su vida en una singular comunidad de mujeres buceadoras, las haenveo, símbolo cultural de la isla de Jeju, en Corea del Sur, declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO; y Las chicas y los chicos también,,, ¡pueden!, de Sophie Gourion, con ilustraciones de Isabelle Maroger (Astronave), una humorística defensa de la igualdad de género, en la que se rebaten, con humor, los consabidos tópicos sobre lo que «es propio» de niños y niñas.

Para los que ya leen solos (+8/10 años), Concepción, de Itziar y Jorge Miranda, con ilustraciones de Lola Castrejón (Edelvives), biografía de Concepción Arenal en el bicentenario de su nacimiento (1820-1893), en un título de la colección Miranda, dedicada a figuras femeninas de referencia, narradas por una niña de 8 años de hoy, con gran desparpajo y gracioso lenguaje informal, que se lee como un cuento; La dama de las profundidades, de Chiara Carminati, con ilustraciones de Mariachiara Di Giorgio (Laberinto), vida novelada de la investigadora marina Sylvia Earle (1935), extraordinaria buceadora que, aún hoy, a sus 84 años, sigue buceando y recorriendo el mundo como activista en defensa de los océanos y del medio ambiente; Greta Thunberg, de M.ª Isabel Sánchez Vergara, con ilustraciones de Anke Weckmann (en la colección Pequeña & Grande, de Alba), biografía de la joven activista sueca impulsora de la gran protesta









contra el cambio climático protagonizada por jóvenes de todo el mundo; y el volumen colectivo *Niñas que imaginaron lo imposible (y lo consiguieron)*, de Toni Amago, con ilustraciones de Nuria Rodríguez (Algar), un libro ilustrado de gran formato, con breves biografías de 19 mujeres (navegantes, alpinistas, aviadoras, astronautas, periodistas, pintoras) que cambiaron el rumbo de la historia.

Finalmente, para los lectores más competentes (+12/14 años), los dos primeros títulos de una nueva colección, Únicas, de amenas vidas noveladas de grandes mujeres, narradas en primera persona por cada protagonista: Virginia en su habitación y ¡Loca! Juana, reina de Castilla, de Neus Arqués, con ilustraciones de Gemma Capdevila (Algar), y La historia de mi vida, autobiografía de Helen Keller, la niña sordo-ciega que rescató, para la vida normal, la extraordinaria institutriz, Anne Sullivan, en traducción de Carmen de Burgos (Renacimiento).

Centenarios 1: Gianni Rodari (1920-1980)

El cierre de escuelas e institutos desde el mes de marzo impidió que se celebraran en las aulas, como merecían, los centenarios de dos de los autores más populares y frecuentados en el ámbito escolar: Gianni Rodari y Miguel Delibes.

El italiano Rodari (1920-1980), maestro, periodista, escritor de LIJ, pedagogo, comunista, Premio Andersen de LIJ 1970, y activo promotor de una «escuela nueva» basada en la creatividad, la fantasía, la imaginación, el juego y la alegría como motores del aprendizaje, tuvo una gran acogida editorial en España, donde se

fueron publicando, a partir de los años ochenta, prácticamente todos sus libros, en diferentes editoriales (Juventud, SM, Anaya, Santillana, Lumen, La Galera), en distintos formatos —del álbum al libro de bolsillo, con o sin ilustraciones, y también en todas las lenguas peninsulares: castellano, catalán, gallego y euskera—, y que aún hoy los mantienen «vivos» en sus catálogos, con continuas reediciones. Este año, y probablemente por ser la última en incorporarse al rodarismo, ha sido Kalandraka la única editorial que ha promocionado públicamente el «Centenario Rodari» como tal, con cinco títulos. Tres para primeros lectores, espléndidamente editados en gran formato y con ilustraciones: ¿Qué hace falta? con dibujos de Silvia Bonanni, Inventando números y Confundiendo historias, ambos ilustrados por Alessandro Sanna; un cuarto título para lectores preadolescentes: el muy divertido y surrealista relato Érase dos veces el barón Lamberto, en una cuidada edición en cartoné, con sugerentes ilustraciones de Javier Zabala, y finalmente, el quinto título: Gramática de la fantasía, su gran aportación a la pedagogía, auténtica «biblia» para muchos maestros, implicados en los movimientos de renovación pedagógica españoles de los años setenta y ochenta, y plenamente vigente.

Por su parte, Anaya presentó dos reediciones de la colección Sopa de Libros: Los traspiés de Alicia Paf, con ilustraciones de Montse Ginesta, y La góndola fantasma, ilustrada por Federico Delicado, y un nuevo título, el volumen misceláneo Las mejores historias y rimas para los más pequeños, con dibujos de Elisa Paganelli. Una selección de más de 100 piezas

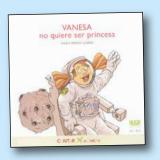
breves (cuentos, poemas, fábulas, juegos de palabras, retahílas) entresacadas de varios de sus libros, y organizadas en cinco apartados temáticos: Los días y las estaciones, Historias entre pupitres, De viaje con la imaginación, Historias con bigotes y cola, y Encuentros extraordinarios.

En el catálogo de Juventud sigue estando Cuentos por teléfono, uno de sus títulos más emblemáticos (que ya va por la 25.ª edición), y en SM conviene recuperar una serie de estupendos álbumes de gran formato, ilustrados por destacados ilustradores españoles de los ochenta, como: El camino que no iba a ninguna parte (Xavier Salomó), Jaime de cristal (Javier Aramburu), El hombre que compró la ciudad de Estocolmo (Javier Zabala), El cazador desafortunado (Federico Delicado) y El ratón que comía gatos (Emilio Urberuaga), entre otros.

Centenarios 2: Miguel Delibes (1920-2010)

El vallisoletano Miguel Delibes, autor justamente imprescindible en las «lecturas obligatorias» de Secundaria y Bachillerato, fue periodista y escritor, académico de la RAE, autor de una ingente obra (novela, relatos, teatro, ensayo), que le valió, además de prestigio, gran popularidad y los más importantes galardones, desde el Premio Cervantes al Nacional de Narrativa, el de las Letras Españolas, el de la Crítica, el Nadal, o el Príncipe de Asturias, y varias veces candidato al Nobel, entre otras distinciones.

Con toda su obra (editada desde el principio de su carrera por el Grupo Planeta) en continua reedición y siempre disponible en librerías, sólo









se han publicado dos títulos nuevos en recuerdo de su Centenario: uno, pensado específicamente para estudiantes, Miguel Delibes. Cien años inventando personajes, de Ramón García Domínguez (Anaya), un relato que, además del propio Delibes, tiene como protagonistas a distintos personajes de sus novelas —desde Pedro, de La sombra del ciprés es alargada, la primera, de 1948, hasta Cipriano, de El hereje, la última, fechada medio siglo más tarde, en 1998. Además de Daniel El Mochuelo (El camino), Quico (El príncipe destronado) o El Senderines (La mortaja)— reunidos por el escritor para celebrar su fiesta de cumpleaños. La de sus cien años. Una entretenida fórmula para introducir a los lectores más jóvenes en el maravilloso universo literario de Delibes

El segundo título conmemorativo es *Delibes en bicicleta*, de Jesús Marchamalo (Nórdica), una breve, pero espléndida, biografía del escritor, que permite descubrir al Delibes-persona, fiel a sus ideas, apasionado de la naturaleza, de la vida rural, de la caza, del deporte, de su amplia familia y, por supuesto, de su tierra, Castilla, y de su lengua, ese castellano preciso y claro que le distingue.

Marchamalo, también periodista y escritor, emula al «maestro» en precisión y claridad, en este perfil biográfico de fácil y agradable lectura, tanto para adultos como para chicos de 12 años en adelante, al que acompañan los muy sugerentes grabados de Antonio Santos, en una edición de pequeño formato y muy cuidado diseño.

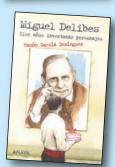
¿Un virus que impulsa al sector del libro?

La covid-19 nos está matando, literalmente (y eso es lo más terrible),

además de hundirnos económicamente v de habernos robado medio año de este desgraciado 2020, a base de confinamientos, restricciones de movilidad, y todavía, a finales de julio, amenazados por rebrotes con un aumento notable de nuevos contagios, pero este Panorama, forzosamente «demediado» (habrá que esperar al final de año para hacer balance), no resulta tan desastroso como cabía esperar. Ni en la producción, equiparable a la de los anteriores años de la crisis, ni en lo económico, a juzgar por las sorprendentes declaraciones de editores y libreros catalanes, señalando que las ventas de los meses de marzo a junio de 2020 han sido superiores a esos mismos meses de 2019, gracias a la solidaridad de sus fieles clientes habituales, que aceptaron, con normalidad, el sistema de encargos y ventas online propuesto por las librerías. Y en julio, gracias al Sant Jordi de verano, que no pudo ser la masiva fiesta popular y callejera tradicional por la situación sanitaria, sino una celebración más particular, en las librerías que se decidieron a instalar tenderetes a las puertas de sus locales, abiertos también al público, aunque con limitación de aforo, sin firmas de autores y con estrictas medidas de seguridad. Pese a ello, la recaudación supuso un nada despreciable 25% con respecto a un Sant Jordi normal. Son, sin duda, datos esperanzadores para un sector fuerte, incluido el de la LIJ (con títulos que habitualmente se cuentan entre los más vendidos, también este año) que, crisis tras crisis, nunca se rinde.

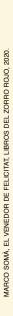














uién podía imaginar que la realidad superaría a la ficción y que los habitantes de este planeta vivirían la secuencia de una novela de terror con en-

cierro forzoso, como consecuencia de un virus desbocado que acecha por todas partes? Estos meses de desconcierto, han obligado a editores y libreros a improvisar campañas para evitar una caída del sector. Porque, como bien explicó al diario Ara Dàlia R. Bonet -socia de la librería cooperativa La Tribu, de Barcelona—: «Si las librerías cierran, las distribuidoras perderán clientes y sufrirán. Las editoriales también. ¿Dónde venderán sus libros? Y si apenas se venden ejemplares, los autores generarán menos derechos». En otras palabras, si no se ponen medios, la maquinaria se derrumbará provocando un efecto dominó nefasto y catastrófico.

Y, claro está, se sucedían pronósticos cada vez peores: el 23 de abril, día de Sant Jordi, caía en plena cuarentena. La de aquel día, fue una jornada totalmente atípica, con calles vacías, compras y reservas de libros a través de internet y un sinfin de actividades y actos en torno a la lectura a través de redes sociales y con cierto desánimo... En cuanto al balance de ventas, el Gremi de Llibreters dio el trimestre por perdido y señaló un incremento de las ventas del libro *online* en comparación con las de un Sant Jordi normal. ¡Ojalá el 23 de julio —fecha en la que se prevé celebrar Sant Jordi—, se cumpla la previsión de l'Associació d'Editors de recuperar un 30% de la facturación.

Con independencia de lo anterior, algunas encuestas realizadas durante la

cuarentena han evidenciado que con el excedente de tiempo libre las familias han leído más y el número de lectores ha ido en aumento. No sólo los adultos han recuperado el placer de la lectura sino que también los más pequeños de la casa y los jóvenes han hecho de este enriquecedor hábito una vía de escape que les ha permitido reír, evadirse, viajar, investigar, aprender, imaginar... ¡sin salir de casa! Editoriales, bibliotecas, revistas y plataformas se han esmerado en ofrecer contenidos gratuitos para que nadie se quedara sin lecturas a la espera de la reapertura de las librerías y las bibliotecas. También han surgido propuestas para explicar la cuarentena a los niños y las niñas, como Los días en casa (RBA), de Begoña Oro y Núria Aparicio, uno de los primeros títulos que han visto la luz en el momento en que las imprentas han puesto en marcha sus máquinas.

Antes de la cuarentena

Afortunadamente, un centenario que se pudo celebrar sin pasar inadvertido -porque no cayó en plena pandemia— fue el del nacimiento de autor italiano Gianni Rodari. Tanto es así que varias editoriales han reeditado algunas de sus más célebres obras. En todos los casos se trata de ediciones exquisitamente editadas. Para empezar, El llibre dels errors (Joventut), con una traducción muy cuidada de Teresa Duran e ilustrado por Chiara Armellini. De la mano de la misma traductora. Les dues vegades del Baró Lamberto (Kalandraka), con ilustraciones de Javier Zabala. Bajo el sello de Estrella Polar, Contes escrits a màquina, con dibujos de Nieto Cano y Tirallongues del cel i de la terra, con ilustraciones de Bruno Munari. Tampoco podían faltar las famosas Les aventures d'en Cebeta











(Sembra llibres), una fábula en contra de las opresiones, protagonizada por frutas y verduras.

Y si en años anteriores se hacía mención al considerable auge de libros en torno al movimiento y las reivindicaciones feministas, que visibilizaban la vida y obra de mujeres que desempeñaron un papel importante en la historia, en el 2020 se ha detectado cierto freno a este fenómeno. Por ejemplo, Beascoa, ha querido acercar la figura de Ana Frank a los lectores, con textos de Miguel Bustos y unas ilustraciones entrañables de David Domínguez. Estrella Polar ha lanzado al mercado, Contes de bona nit per a nenes rebels, una colección de biografías ilustradas de grandes mujeres de la historia. Paralelamente, han aparecido álbumes en los que mujeres y hombres comparten unos mismos hitos y se evita la criba entre sexos. Es el caso del álbum Grans aventurers (Andana), en el que Alastair Humphreys, su autor, da a conocer a aventureros y aventureras que han explorado el mundo, con ilustraciones de K. Ward. Dentro de Històries Genials, VVkids alterna biografías de científicos como Stephen Hawking o Albert Einstein, con las de artistas como Frida Kahlo o Pablo Picasso —escritas por J. Kent y dibujadas por Isabel Muñoz. Dentro de esa misma línea, la colección Tant de Gust... (PAM), acerca a los más jóvenes la figura de la escritora Caterina Albert en *Senyora Victor Català*, con texto de M. C. Bernal y C. Rubio, e ilustraciones de Gemma Capdevila.

Dentro de la Setmana de l'Àlbum, que tuvo lugar en noviembre de 2019, en Barcelona, el alemán Jochen Weber, experto en literatura infantil y juvenil, ofreció la conferencia «Com entra el món al llibre infantil?» («¿Cómo entra el mundo en el libro infantil?»), señalando tres claras tendencias a nivel mundial: los libros informativos, con diseños v estéticas nuevas y atractivas; el álbum, y la novela gráfica. Efectivamente, si tenemos en cuenta las preferencias de los lectores, las editoriales catalanas no están demasiado alejadas de tales tendencias. Es indiscutible que el género del álbum vive su etapa de mayor esplendor, y ya son muchos los sellos que se han sumado a la edición de este formato. Por otro lado, la novela gráfica, aunque con un ritmo más lento, cada vez cuenta con más fans que desean lecturas en las que la ilustración y el texto queden perfectamente equilibrados (véase, por ejemplo, Un milió d'ostres dalt de la muntanya (Flamboyant), de Alex Nogués y Miren Asiain Lora). Por último, los libros informativos ofrecen contenidos y diseños extremadamente atractivos y afines a los intereses de los

lectores. Dentro de esta línea, se ha detectado un boom considerable de libros acerca de la preservación del planeta. Por supuesto, han sido muchas las editoriales que se han decantado por publicar obras en torno a la figura de la joven activista sueca Greta Thunberg, en su mayoría traducciones. Entre los títulos más interesantes, Greta (Joventut), de J. Winter, un bello álbum que presenta la lucha de una niña por salvar el planeta; Tots som la Greta. Un Manifest per salvar el planeta (Montena), de Valentina Giannella con dibuios de Manuela Marazzi, y el cuento La Greta i els gegants (Estrella Polar), de Zoe Tucker y Zoe Persico. Junto a éstos, títulos sobre cómo cooperar para paliar el problema del cambio climático. En este caso, Kalandraka ha lanzado Plasticus Maritimus, una especie invasora, de la bióloga Ana Pêgo, B. P. Carvalho y I. Minhos Martins, que explica de forma muy clara la relación entre el plástico y los océanos, e incluye una guía para motivar a los lectores a actuar si quieren cambiar las cosas. La colección Missió Planeta (Barcanova), de Lucia Serrano, aporta su granito de arena con libros informativos sobre los objetivos de la agenda de 2030 de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible. Esclarecedor y atractivo para los lectores de 8 años en adelan-









PANORAMA CATALUÑA









te, Superherois contra el plàstic (Estrella Polar), de M. Dorey y dibujos de T. Wesson. Sin olvidar el increíble álbum Cambio Climático (Litera), de Y. Herrero López, M. González Reyes y B. Páramo Pino, o el inquietante Monstres de veritat amenacen el planeta (Zahorí Books), de M. G. Tohde. Para los más pequeños, Lota la catxalota (Takatuka), del colectivo Rosa Sardina con dibujos de Roser Rimbau, en el que la protagonista intenta explicar a los lectores cómo llega al mar tanta basura. Y si se quiere seguir trabajando para respetar el planeta y conseguir que sea más verde, Rescat planeta (Joventut), de Patrick George.

Bibliotecas escolares en peligro

De vuelta a la «nueva normalidad», una de las noticias más decepcionantes ha sido el desmantelamiento de varias bibliotecas escolares y de centros de secundaria. Antes de que sucediera lo predecible y ante la insistencia de la Generalitat para que las escuelas buscaran espacios disponibles en el mismo centro para poder dividir los grupos de alumnos, el sector mandó una carta al conseller de educación, Josep Bargalló, poniendo de manifiesto «la preocupación por la situación actual de las bibliotecas de las escuelas e institutos de Cataluña, que se ha visto agravada por la posibilidad de que, por culpa de la crisis sanitaria de la covid-19, las desmantelen definitivamente». La carta, firmada por el Col·legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de Cataluña, la Asociación de Mestres Rosa Sensat, el Grup de Treball de les Biblioteques Escolars COBDC, Bibliomèdia y la Fundación Jaume Bofill, explica que no se trata de un problema económico, sino más bien

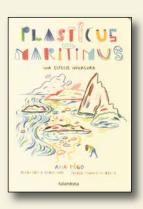


de políticas y prioridades. Y recuerdan al gobierno de la Generalitat que el programa Punt Edu está completamente paralizado y no se han abierto convocatorias desde el año 2010. Les preocupa, entre otras cosas, que «el departamento de educación ignore la incidencia positiva de las bibliotecas escolares, en la mejora de los aprendizajes y en la adquisición de competencias lectoras, informativas y mediáticas necesarias para encarar con éxito el futuro como ciudadanos». Hasta el momento, bibliotecarios y bibliotecarias escolares y de institutos se han visto obligados a

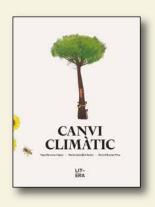
recoger sus pertenencias por el cierre de la biblioteca.

Àlbum! Cuando la imagen es contenido

Hace tiempo que el álbum ilustrado está imparable y crea tendencia en muchas editoriales. No solo las librerías le dedican un espacio cada vez mayor, sino que también se ha hecho un hueco en los medios de comunicación y está consiguiendo que los centros escolares empiecen a visibilizarlo, aunque en este caso el proceso es algo más lento. Parte del mérito se









debe a Àlbum! —la asociación de editoriales independientes— y a su empeño por normalizar y difundir este género a base de actividades, encuentros, certámenes... al alcance de todos los públicos.

A lo largo de 2020 han surgido una serie de álbumes magníficos que abarcan la realidad social en la que vivimos. Han proliferado, por ejemplo, un buen número de narraciones visuales sobre el tema de la guerra y los refugiados. Es el caso de Tinc un tanc de joguina (Akiara), de Pere Martí y Núria Tomàs, un poema bellísimo, muy interesante a nivel visual, para reflexionar sobre la banalización de la guerra en la actualidad. Ningú com jo (Kalandraka), de Ignacio Chao y Eva Sánchez, hace un acertado retrato de un tirano egocentrista, fácilmente identificable con cualquiera de los dictadores que han pasado por la historia del mundo. En Boom. La guerra dels colors (Montena), Ximo Abadia también hace hincapié en la absurdidad de las guerras, las dictaduras y cualquier tipo de violencia, incluidos los ataques terroristas. Desde otro punto de vista, en Off (Flamboyant), Xavier Salomó se vale de unas imágenes muy poéticas para describir los devastadores efectos de la explosión de una nuclear. La mano del señor Echegaray (A buen paso), de Diego y Daniela Ortiz, es un relato surrealista que versa sobre las heridas de guerra. La maleta (La Galera), de Chris Naylor y Ballesteros, se inclina por la dura realidad de los refugiados. Al igual que Migrants (Libros del Zorro Rojo), de Isaa Watanabe, una historia con unas ilustraciones excepcionales, que plasma la vida de los refugiados, la guerra, el hambre, el significado de las fronteras..., o bien El dia que va arribar la guerra (Alba), de N. Davies y Rebecca Cobb.

A través de los álbumes también se puede apreciar la cada vez mayor libertad de los ilustradores para experimentar y dar el registro adecuado a cada relato, a través de la utilización de la paleta de color. Es el caso de Mira Hamlet (Thule), de B. Lingren y A. Hoglund, en el que hay poco uso del color, o de Com fer-se amic d'un fantasma (Joventut), de Rebecca Green, en el que los colores tierra, grises, le dan un aspecto más sombrío, a pesar del uso del rojo en determinados personajes y objetos. También con el rojo juega El meu barret vermell (Baula), de Rachel Stubbs, en un relato que habla de la relación de una niña, un abuelo y todos los sueños que puede llegar a guardar un sombrero. Y, cómo no, Núvols al cap (Akiara books), con un increíble trabajo de Elena Val, autora del texto y de las ilustraciones. Sin miedos ni censuras, los autores pueden combinar a la perfección emociones y colo-

res, como en Avis piranyes i altres històries (Animallibres), de Rocío Bonilla, que está repleto de colores alegres para contar una historia de emociones y complicidades entre dos generaciones. Infinit (Zahorí Books), de Mariona Cabassa y Soledad Romero es uno de esos álbumes que cabalgan entre el conocimiento y el arte a través de la magia del universo. En Amaryllis (Thule), de Germán Machado y Anna Aparicio, se tiñe de tinta y de poesía el ciclo de la naturaleza, y cómo no, La bellesa del final (A buen paso), de Alfredo Colella y Jorge González, con unas ilustraciones llenas de fuerza, plasma la belleza de la naturaleza y de la vida. Altamente poético es Vides secretes (Baobab), de Gemma Capdevila, en el que el lector se dejará llevar por el descubrimiento de las vidas salvajes que se ocultan en la oscuridad. El cuquet de l'amor (Flamboyant), de Eve Aixalà y de la ilustradora Mariona Cabassa, un libro que habla del amor y que tiene una peculiaridad: las doce láminas que contiene son extraíbles. A nivel visual también es muy original El bosc adormit (Brúixola), de P. Hegarty y X. Lee, con páginas troqueladas. Astronave ha iniciado una nueva colección de álbum para acercar a lectores de cualquier edad a personajes importantes de la historia, de la mano de David Aceituno. Los dos primeros títulos,





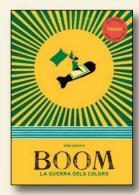












CÉSAR BARCELÓ, VIVIM EN UNA CRISI, JOLLIBRE, 2020

El escritorio de Emily Dickinson, con ilustraciones de Esther Gili, y El barco de Ernest Shackleton, con dibujos de Jokatá, han tenido muy buena acogida. De una sensibilidad desbordante es Cor d'ocell (Akiara Books), de Mar Benegas y Rachel Caiano, un cuento sobre la poesía y el amor que no dejará indiferente a nadie.

En clave de humor, Com educar el monstre de l'armari (Animallibres), de A. Dole y B. Salamone, y El meu monstre i jo (Brúixola), de N. Hussain y E. Bailey. En ambos casos los relatos ayudarán a ahuyentar miedos y preocupaciones. Muy divertida es la nueva entrega La mudança d'en Bruce (Barcanova), de R. T. Higgins, en la que el pobre Bruce ve alterada su vida al compartir piso con unos compañeros algo entrometidos. También, Renat Nicanor. Un flamenc molt flamenc (Jaguar), de Alicia Acosta y Leire Martín y traducido por A. Gasol. El álbum de Ana Juan, Revolució a la botiga d'animals (Baobab), tampoco deja indiferente y arranca más de una sonrisa. Asim, viatger del món (Salvatella), de Glória Gómez de la Tia y Sandra Aguilar, es un canto a la no discriminación y al buen entendimiento entre los habitantes del planeta, a través de un viajero. También hay viajes en el entrañable El conill y la moto (Flamboyant), de K. Hoefler y S. Jacoby, a la vez que se habla de amistad y de

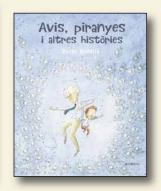


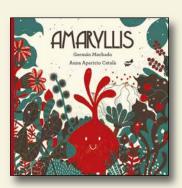
pérdidas. Por su parte, *Les coses que se'n van* (Combel), de Beatrice Alemagna, trata en forma poética sobre las cosas que van y vienen en la vida.

Finalmente, Kalandraka sigue llenando su catálogo de algunos de los clásicos contemporáneos más conocidos, entre los que cabe destacar un nuevo álbum de Maurice Sendak, *Som a la claveguera amb en Pau i en Pere*, y el interesantísimo *L'Oliver Button és una nena*, de Tomie de Paola.

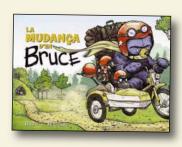
















¿Qué seleccionar para bebés y prelectores?

Hasta hace poco se presentaban como una de las etapas más complicadas a la hora de seleccionar lecturas. Por un lado, tienen que ser libros que a nivel visual atraigan a los pequeños y por el otro, hay que tener en cuenta que son los adultos quienes los leen en voz alta. Y además, tienen que ser ricos en temáticas y adecuarse a los intereses de los más pequeños. Sin embargo, de un tiempo a esta parte —tal y como se ha ido diciendo en anteriores entregas de Panorama—, las expectativas han cambiado. Los lectores y prescriptores son cada vez más exigentes y las editoriales se adaptan a tales exigencias.

Entre la larga lista de novedades, cabe empezar por la colección Moixaines (Combel), de Mariana Ruiz, unos libros de formato pequeño sobre hábitos, con palabras rimadas. Dentro de esta misma línea, la colección Del Bressol a la Lluna» (Kalandraka), de Antonio Rubio, Miguel Desclot y Óscar Villán, también con rimas. VVKids toma partido por el método Montessori con la colección Baby Montessori, ilustrada por Agnese Baruzzi. Flamboyant ha recuperado los cuentos de Janet y Allan Ahlberg y ha editado Minillibres per a nadons, una atractiva caja con nueve libritos para cada momento del día

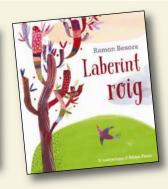
del bebé. Edebé, en cambio, ha lanzado al mercado la colección de cuentos clásicos ilustrada por el italiano Attilio. Las imágenes, en fondo blanco, son atrevidas y modernas, y a la vez muy claras. Los dos primeros títulos *L'aneguet lleig* y *La caputxeta vermella*, son una gozada para la vista. Igual de atractiva es la serie *Mixifú*, de Meritxell Martí y Xavier Salomó, en la que el personaje parece que cobre vida a través de los mecanismos móviles.

Brúixola, ha optado por la colección de Jo Lodge, Ulls Juganers, en la que los bebés pueden manipular el cuento e iniciarse en las primeras palabras. De momento cuenta con cuatro títulos; Anem a passejar, Elefant!, Anem a menjar, Mona!, Anem a dormir, Panda! y Anem a jugar, Guepard! Por su parte, Flamboyant ha publicado la colección Completa el teu Menú, de Paula E. Font y Teresa Bellón, una idea muy original en la que los prelectores se convierten en cocineros a través de los mecanismos móviles de los libros ¡y podrán disfrutar de un buen plato de Pasta, Ensalada y Fruta! En el pop-up On mengem avui? (Combel) Sebastià Serra invita a los más pequeños a conocer otras culturas a través de sus comidas. De la misma editorial, y a base de lengüetas, un libro que atraerá a los lectores por el juego que pro-

pone, Qui s'ha menjat les maduixes?, de Marta Comín. También 100 esmorzars de bon matí (Cruïlla), de Mack o la divertida historia de Mar Benegas y Andreu Llinàs, Si no he menjat res! (Combel), protagonizada por un lobo que acude al doctor debido a un dolor de barriga que no lo deja vivir. La sorpresa final es que del interior de la barriga, salen todos los personajes de cuentos populares que se ha ido comiendo a lo largo de su vida. Y para postre, *Un pastís molt* especial (El Cep i la Nansa), con texto de Laia Massons y dibujos de Albert Pinilla, un cuento adaptado a la lengua de signos. Además, los bebés quedarán fascinados recorriendo con sus pequeños deditos distintas Formes salvatges (Edebé), una propuesta de Camilla Falsini. Y para estimular la curiosidad, Anem a la granja (Brúixola), un cuento con solapas y en forma de camioneta, para iniciarse en los primeros aprendizajes sobre los animales de la granja. El ilustrador José Labari también aporta su granito de arena, con un álbum para compartir y jugar con los más pequeños. Se trata de ¡Busca! Animales en su salsa (La Galera) que, como bien señala el título, propone buscar a una serie de animales que se esconden entre las páginas. Un tono similar tiene el álbum L'Otto passeja per la ciutat (Flamboyant), de Tom Schamp,









PANORAMA CATALUÑA







en el que, a medida que pasean por la ciudad, los lectores tienen que encontrar pistas o soluciones, o reflexionar. El tigre y els seus amics (Cruïlla), en la colección Ouè? Oui? On?, de C. Gledhill, también incita a los lectores a participar de una forma muy activa, a base de preguntas que esconden sus respuestas debajo de las solapas. Y si es cierto que la risa es contagiosa, esto es lo que sucede cada vez que los más pequeños escuchan reír al protagonista de Risas (Combel), de Jaume Copons y Francesc Chiacchio. Cruïlla estrena en formato álbum Vet Aquí, con dos primeros títulos, La banva de l'unicorn y Un drac, sobre unos personajes mágicos que se han puesto muy de moda; unicornios y dragones, respectivamente. Y finalmente, si se quiere iniciar a los pequeños en la lengua

La importancia de crecer leyendo

del Bill (Cruïlla).

¡Ojalá a nadie le quedaran dudas sobre los beneficios que aporta la lectura en los más pequeños! Bastaría con enumerar que fomenta la concentración, la autoestima, la imaginación, el enriquecimiento del lenguaje, la estimulación de la memoria, el conocimiento de uno mismo, la auto-

inglesa, nada mejor que Els viatges

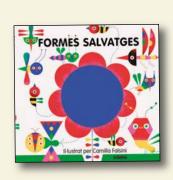
nomía, el crecimiento... Pero mejor será seguir con ejemplos que corroboren estas afirmaciones.

Si hasta hace poco la rima aparecía en los libros de bebés y de prelectores, ahora parece que se ha extendido a otras franjas de edad. Es el caso de Si et pica un mosquit (Kalandraka), de Jordi Gastó y Christian Inaraja, con una historia muy divertida y una estética muy atrevida. En la línea de cuentos rimados, Les bruixes d'Arlet, de Bel Olid y Pep Montserrat, en la que las siete brujas tienen que decidir qué hacer con un huevo que han encontrado, o bien, el cuento rimado lleno de humor, Una mare com una bruixa (Edebé), de Mar Pavón y Marta Mayo. De poesía y color es el libro de Ramon Besora, Laberint roig (Barcanova), un poemario sobre todos los matices de la naturaleza, acompañado de las ilustraciones de África Fanlo. El tándem Salvador Comelles y Mercè Galí repiten colaboración con Boníssim! (PAM), un nuevo álbum de poemas de cocineros y cocineras y de ratones de despensa. Kalandraka publica una nueva colección de poesía ilustrada en catalán, con unos primeros títulos como Bitxopoemes i altres bèsties, de Leire Bilbao, adaptados por Jaume Subirana e ilustrados por Maite Mutuberria y Oi, Eloi? de Miguel Desclot con ilustraciones de Christian Inaraja, un poemario que años atrás publicó La Galera, recuperado ahora por la editorial gallega. Arianna Squilloni en *Sota les pedres* (Akiara Books) habla de los pequeños detalles de la naturaleza, en un álbum repleto de armonía e ilustrado por Laia Domènech y traducido por Dani Espresate. Ilustrado por Mercè Galí, *Al desert* (Combel), con textos de Carmela Trujillo, un cuento con un diseño interior muy cuidado, en el que el lector tiene que seguir las pistas para descubrir al animal que se oculta entre las páginas.

Son muy interesantes las series para primeros lectores, una fórmula bastante reciente para enganchar a los niños y las niñas poco acostumbrados a una lectura independiente. Son libros muy sencillos, con historias divertidas y siempre protagonizadas por un mismo personaje. En 2019 Edebé lanzaba al mercado Supergata, de Guido Sgarlodi y en 2020 ha continuado con más aventuras de una gata con aires de superheroína. De las mismas características (tapa dura, poco texto, formato de bolsillo), recientemente publicó la serie El Gat Roc (Edebé), con dos primeros títulos El gat Roc vol berenar y El gat Roc fa màgia, de Jordi Cervera y Núria Coll. También, aunque para lectores un poco más avanzados (a partir de 6-7 años), La Galera propone las breves narraciones de la serie





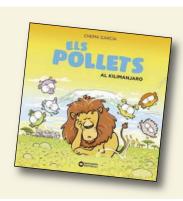














Els Rescatadors Màgics, de Sabrina Catdoor y David Sierra Listón. Beascoa también ha puesto en marcha la serie Aventura Total, de Julve y Copons, en la que se mezclan viñetas de cómic con breves fragmentos de texto que quedan totalmente eclipsados por la ilustración. En este caso, en estilo y en diseño recuerda mucho a la fórmula utilizada en la novela

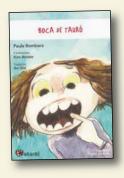
gráfica *L'Agus i els monstres* (Combel), de Jaume Copons y Liliana Fortuny. ¡Una buena forma de introducir a niñas y niños en la lectura de las viñetas!

Para pequeños: Cuentos entre la magia y la realidad

En esta franja de edad, la varie-

dad de temas es inabarcable. Abundan las historias con seres mágicos, como Rere els núvols (Edebé), de Andreu Llinàs, un cuento especialmente atractivo a nivel gráfico, que habla sobre la entrañable amistad entre un niño y un gigante. El nen que criaba dracs (Pagès Editors), de A. Shepherd, un relato entrañable sobre la amistad de un niño y un pequeño dragón, con dibujos de Sara Ogibre. El jardí d'en Bernat (Joventut), de M. Dubuc, la historia de un pequeño gnomo y todos los animales que conviven con él en su jardín. De gegants i diminuts (Edebé), de Enric Lluch, ilustrado por Cristina Serrat, un relato con sabor a cuento popular, y Terra de dracs (Barcanova), ilustrado por Ariadna Reyes, un cuento para iniciarse en la lectura y en las tradiciones populares. Dentro de esta línea, Els gegants (PAM), de Quim Crusellas, esta vez en torno a la figura de los gigantes.

Por otra parte, vuelven a retomarse historias en las que los protagonistas son animales que actúan como humanos. Es el caso de *Els gossos pirata* (Cruïlla), de C. Mélois y R. Spiessert, protagonizada por unos perros corsarios que están dispuestos a abordar el barco de tres niñas más atareadas en leer y comer que en los quehaceres de la panda de piratas. *Deu mascotes i un drac* (Edebé), de Ricard Ruiz Garzón y Manuel Ortega, un caso detec-











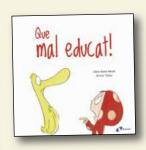
PANORAMA











tivesco con animales que también actúan como humanos. Però en quin món vius, talp? (Animallibres), de Àngela Armela y Jordi Fenosa, narra la vida de un topo entrañable que descubre cómo pueden cambiar las cosas con la llegada de nuevos vecinos. En otras historias, los propios animales deciden por su cuenta y riesgo viajar para ver mundo, como sucede en Els pollets al Kilimanjaro (Barcanova), de Chema García, la divertida historia de unos polluelos que deciden viajar a África, imitando a sus granjeros. Teresa Guiluz ofrece un viaje, esta vez a través del tiempo y del espacio, con un guiño a la ciencia ficción, en L'Extraordinari cas dels objectes apareguts (Premi Vaixell de Vapor, en Cruïlla), ilustrado por Gabriel Salvadó. El venedor de felicitat (Libros del Zorro Rojo), de Davide Cali, es una bella historia protagonizada por pájaros. Finalmente, L'ós desastrós (La Galera), de Daniel Napp, un cuento muy divertido sobre un oso que es un verdadero desastre, y *Què mal educat* (Brúixola), de C. H. Welsh y O.

educación y la amistad.

Tampoco faltan relatos realistas, tan necesarios para entender el mundo, la cotidianidad y a uno mismo, como *Boca de tauró* (Pagès Editors), de Paula Bombara, ilustrado por Kim Amate, una historia sobre la caída de los primeros dientes. *Por de cocodril*

Tallec, sobre la importancia de la

(Animallibres), de Eulàlia Canal y Zuzanna Celej, donde un reptil en el jardín de la protagonista es la excusa perfecta para hablar del miedo. También de cocodrilos va Un cocodrilo bajo la cama, de Mariasun Landa, ilustrada por Marta Moreno. Una historia que fue Premio Nacional de LIJ y que ahora recupera La Galera. También en la misma editorial, El mar que més m'estimo, sobre la relación de un abuelo con su nieta, de la mano de Laia Berloso. De aficiones compartidas entre abuelos y nietos es El nostre tresor (Tramuntana), de Naiara Vidal y Roberta Bridda, y El Gla, un aprenent d'esquirol (Barcanova), de Cinta Arasa y Susanna Hoslet.

Los recopilatorios de cuentos toman de nuevo cierto protagonismo. En 2020 se han publicado numerosos volúmenes, especialmente en Cruïlla, donde tienen para todos los gustos e intereses: Més contes per educar infants feliços, de Begoña Ibarrola e ilustraciones de Jesús Gabán. Por la misma autora, Contes per aprendre a conviure, ilustrados por Paz Rodero. Un món ple d'històries d'animals. 50 contes i llegendes d'arreu del món, de Angela McAllister, ilustrado por Aitch, o Contes del món per anar a dormir, de David Nel·lo y Mercè Canals. Sin olvidar, Jo et llegeixo i tu *m'expliques* (Animallibres), de Jesús Ballaz y Sebastià Serra, o La Casita de Madera (RBA), de Carla Zaplana y Màriam Ben-Arab, ocho cuentos que ayudan a conectar con la naturaleza.

Para medianos: Misterio, intriga y realismo social

¿Qué sería la «nueva normalidad» sin emociones fuertes? Después de tantas semanas de confinamiento y tranquilidad, unos pequeños sobresaltos no hacen daño a nadie, como, por ejemplo, Skeleton Keys (La Galera), de Guy Bass y Pete Williamson, una narración sobre la amistad entre un esqueleto y un niño, al que le faltan amigos pero le sobra imaginación. Por su parte, Edebé ha lanzado nuevos títulos de El Joven Poe, de Cuca Canals, una serie que homenajea a Edgar Allan Poe. Montena ha seguido con las terrorificamente divertidas narraciones de David Walliams y Tony Ross —con pinceladas al más puro estilo Roald Dahl—, con varios títulos de gran éxito entre los lectores. En La nit del vampir (La Galera), de J. Black River y Maria Simavilla, Daniel King y sus amigos —que siempre van sobre ruedas y tienen su propio programa de radio-se encargan de resolver un caso propio de película de suspense. M. Carme Roca en La reina de Gizeh (Viena), ilustrada por Laura Borràs, narra una aventura de intriga protagonizada por Yasmina y sus amigos, que deben







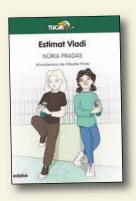


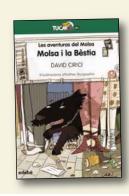












encontrar la barca de Keops, una de las antigüedades más valiosas del bazar de la familia de la niña. Este tipo de género va de la mano de la literatura fantástica.

Entre las novelas más destacadas de la literatura fantástica, cabe citar Els cavalls dels núvols, de la trilogía Guardians de la màgia, de Chris Riddell (Cruïlla); La tierra del rugido, de J. Mclachlan (RBA), en el que magia y realidad se funden en una sola cosa; la novela gráfica La brigada de las pesadillas (Astronave) de F. Thilliez y Dumont; y L'esperit de la Llacuna, de Laia López (Fanbooks), que también formaría parte de las

obras que basculan entre la fantasía y la realidad.

Junto a lo anterior, abundan novelas de realismo social. Un ejemplo sería la obra de Amèlia Mora, que en *Diari d'una sonada* (Animallibres) cuenta el trágico regreso de su protagonista al instituto, tras tres meses de vacaciones. También en formato diario, *Vivim en una crisi* (Jollibre), de Anna Gasol con dibujos de César Barceló, una visión positiva sobre tempestades económicas que alteran las rutinas y la vida familiar. Además: *Un indi com tu i com jo* (Takatuka), de E. Sassen, un relato ameno sobre la amistad entre un niño norteameri-

cano y una niña recién llegada de Siria; L'arbre dels desigs (Pagès), de K. Applegate, que describe la vida y los problemas de un barrio al que también llega una nueva familia, con un roble como testigo principal; entrañable, El nen que criava dracs (Pagès), la historia de un dragón diminuto que aparece en el jardín del abuelo de Thomas y hará muy divertida la vida del protagonista; en Estimat Vladi (Edebé), con ilustraciones de Clàudia Prats, Núria Pradas rinde un especial homenaje a las cartas tradicionales. Gracias a su abuela. Martina comienza a cartearse con uno de sus mejores amigos, Vladi, que ha vuelto a Rusia, su país natal; David Cirici regresa con un protagonista ya conocido por los lectores, en Molsa i la Bèstia, ilustrado por Esther Burgueño (Edebé). Y también con protagonista animal, La crónica de l'Iu Eskar, premio Edebé de Literatura Infantil, en la que se describen las dificultades de moverse libremente por el mundo y el sentido de la igualdad.



Libros informativos

Los lectores de entre 10 y 12 años se sienten cada vez más atraídos por los libros informativos, lo que ha originado una interesante oferta editorial. Entre los más destacados: Curso intensivo para hacerse rico. de Roberto Aliaga (Edebé), una especie de manual en los que se introduce al lector en conceptos como el capitalismo, el ahorro, e incluso las inversiones, de la mano de un curioso personaje en el marco de una divertida historia. Migrants, de Eduard Altarriba (Bang), acerca a los lectores al fenómeno de la migración desde una perspectiva histórica, y además hace reflexionar sobre el control que los países ejercen sobre las personas que se ven obligadas a emigrar. En Atlas.









¿Cómo funciona el mundo? (Juventud), también se explica por qué hay personas que tienen que marcharse de su país o la razón por la que unos países son más ricos que otros. Otro atlas destacable es *Atles d'aventures*. *Oceans* (Flamboyant), de E. Hawkins y L. Letherland, ideal para conocer a los seres que se esconden en las profundidades de los océanos.

Entre los libros científicos, Juventud publica *El meu primer llibre de relatividad*, de S. Kaid-Salah Ferrón y Eduard Altarriba y, de los mismos autores, *El meu primer llibre de física quàntica*; Animallibres saca al mercado «El momento eureka», una divertida colección de varios autores, en la que se presenta a diferentes figuras científicas que han pasado a la historia por sus descubrimientos.

Los libros de *mindfulness* se han puesto de moda, ya sean de yoga o de autoconocimiento: Flamboyant acaba de iniciar la colección Grans Eines per a Petits Guerrers, con dos primeros títulos, *Habilitats socials*, de Sofia Gil con ilustraciones de Andreu Llinàs, y *M'estimo*, escrito por Susanna Isern e ilustrado por Mariona Tolosa Sisteré. Sin olvidar libros sobre educación sexual, como *Guía genial para una chica como tú*, de Nora Rodríguez con dibujos de Raquel Gu (Vicens-Vives) o *El vermell mola*, de Lucía Zamolo (Takatuka).

Los clásicos, apuesta segura

Los clásicos vuelven con fuerza gracias a la demanda de este tipo de obras. Varias editoriales se han preocupado por presentar nuevas traducciones y adaptaciones, consiguiendo hacerlas llegar a un público amplio. En este sentido, Molino ha adaptado en formato álbum —a cargo de T. Blanch— para todos los públicos *Mujercitas*, de Louisa May Alcott, ilustrada por Lorena Azpiri, y *La*

vuelta al mundo en 80 días, de Jules Verne, con dibujos de Pedro Rodríguez. L'Altra Tribu ha optado por el magnífico clásico de Jack London, La crida del bosc, con una traducción a cargo de Ferran Ràfols. Males Herbes ha recuperado Les aventures del Baró de Münchhausen, traducido por Joan Fontcuberta y, finalmente, Malpaso ha publicado La Odisea ilustrada, con traducción de Carmen Estrada e ilustraciones de Miguel Brieva, para un público más bien experimentado.

Y para terminar con este apartado, *Quin joc més bèstia* (Comanegra), una antología de cuentos y narraciones del veterano y prolífico Joaquim Carbó, imprescindible en cualquier biblioteca.

¿Y para los jóvenes?

Aunque cada vez resulta más difícil diferenciar la literatura juvenil de la de adultos, es evidente que los jóvenes siguen siendo menos lectores. A partir de una determinada edad, inmersos en otros intereses, se apartan de la lectura y generalmente la retoman pasados los veinte años -según el Barómetro de hábitos de lectura de compra de libros en España del 2019—. En este sentido, quizá los datos del próximo Barómetro sean más esperanzadores dado que el número de ejemplares leídos se ha incrementado considerablemente en este segmento de edad debido al confinamiento. Hay innumerables iniciativas dirigidas a adolescentes y jóvenes para motivarlos y engancharlos al placer de la lectura. Desde hace unos años, la UOC (Universitat Oberta de Catalunya), a través del Servei de Biblioteques pone en marcha un interesante Concurso de Booktrailers. Cada año, un gran número de jóvenes escoge un título de su preferencia y participan en talleres con el fin de

elaborar un *booktrailer* sobre él. Otra iniciativa interesante es la del festival MOT, que acerca a autores y lectores a través de un sinfín de actividades y celebraciones.

Pero ¿qué géneros interesan a los jóvenes? Actualmente, la proliferación de instagramers e influencers ha generado narraciones y novelas que sumergen al lector en este curioso mundo. En Influencer (Edebé), el autor especializado en novela juvenil Víctor Panicello invita a los lectores a adentrarse en el mundo de los influencers con sus pros y sus contras. Tengo un whatsapp (Montena), de Susana Rubio, es una historia de amor con redes sociales de por medio, en un formato de lectura rápida y amena. En Inbox (Edebé), Care Santos crea una narración enigmática en la que nada es como parece, esta vez a través de los correos de Alexia, la protagonista, con un misterioso escritor. O en Whatspps. Mira'm als ulls (Edebé) Andreu Martín, al más puro estilo Black Mirror, presenta un inquietante thriller futurista, con una sociedad hipnotizada y sumisa a sus móviles y a quienes sustentan el poder. Like blau (Barcanova), de Gemma Pasqual, presenta un mundo distópico y artificial en el que todos actúan mirando una pantalla y no se plantean absolutamente nada. Frente a una pantalla del ordenador Alex, el protagonista de On neixen les ombres (Edebé), de David Lozano, es testigo directo de una serie de imágenes y sonidos aterradores. ¡Y por thrillers que no quede! Maneres de viure, de Luis Leante, galardonada con el premio Edebé de Literatura Juvenil, presenta una novela muy bien tramada en la que realidad y ficción terminan fusionándose con mucha música, emociones y situaciones límite y peligrosas. En cuanto a novela policíaca se refiere, Núria Pradas en Ella (Bambú), crea una interesante trama en la que un periodista fracasado investiga a un candidato a la alcaldía de Barcelona por un presunto asesinato.

En estos tiempos, con un considerable crecimiento de la violencia contra jóvenes gais, son muy necesarias narraciones como *Heartstopper* (Destino), de Alice Oseman —sobre el amor de dos chicos del mismo sexo— y Aristòtil i Dante descobreixen els secrets de l'univers (L'Altra Tribu), novela con la que Benjamin Alire Sáenz ganó el Lambda Literary Award, el Stonewall Book Award de Narrativa LGTB y el Michael L. Printz Award de Narrativa Juvenil. El ramat perillós (Bambú), de David Nel·lo, es un homenaje a los docentes con una vocación auténtica y una narración en la que el bullying, otra forma de violencia, está muy presente. Nosotras antes y después (La Galera), de J. Lacopelli, relata las vicisitudes y presiones a las que están sometidas las deportistas de élite. La noia ocell (Blackie Books), de S. Starks-McGinnis, muy recomendada en librerías, narra la historia de una joven a la que la apasiona volar y le crecen alas justo en una traumática cicatriz de la espalda. En cambio, Sakura Love (La Galera), de Francesc Miralles, traza una historia de amor y de autoconocimiento que transcurre en Japón. Catorze (Pagès), de la alemana Tamara Bach, narra de una forma muy original un único día de la vida de una adolescente. Y en tan poco tiempo, los lectores llegan a saber cómo es su vida en casa, sus amistades, sus amores...

Uno de los géneros favoritos de los jóvenes es la novela histórica. Por ello cada año aparecen títulos muy interesantes que mantienen vivos diferentes episodios de la historia de la humanidad. Por citar algunas, *Prop de les bombes* (Cruïlla), Premi Gran Angular, un relato de Emili Bayo

sobre la Guerra Civil en el que un jovencísimo protagonista debe tomar decisiones agridulces sobre la vida o la muerte o Confessions d'un artista de merda (Faktoria K de narrativa), de P. K. Dick, en la que Jack Isidore es incapaz de dejar de recopilar teorías conspiratorias que lo mantienen alejado de la realidad, tras combatir en la Segunda Guerra Mundial. La veu de les ombres (Bambú), de Frances Hardinge, es una novela situada en la Inglaterra del siglo XVII con una guerra de por medio entre el rey Carlos I y el Parlamento. En L'Alè del drac (La Galera), Maite Carranza traslada a los lectores a 1868 y los hace partícipes de la historia de un joven idealista de Reus llamado Antoni Gaudí.

También la realidad social está muy presente en las novelas para jóvenes. Kambirí (Estrella Polar), la historia de un bebé que llega a Lampedusa tras navegar en una patera, recuerda el drama que viven muchos migrantes llegados de África. Una historia que Lluís Prats ha bordado y que ganó el premio Ramón Muntaner 2019. Sempre amb texans (Animallibres), de Anna Cabeza, hace que los jóvenes tomen conciencia de la explotación que hay detrás del negocio de la industria textil y pone en evidencia que una prenda tan común como los tejanos esconde más de lo que realmente muestra.

Y para terminar...

La nota de color, después de hacer un recorrido por el Panorama en Cataluña, es la concienciación de los editores y los autores por ofrecer libros dentro del marco conocido como *realismo social*. Es decir, temas como la violencia —sea en los términos que sea— el feminismo, la transexualidad o la homosexualidad, la

exclusión social, la migración... han dejado de ser tabú y pasan a tener gran visibilidad en prácticamente todas las editoriales. En general, también hay una reafirmación de los sentimientos y las emociones —sean cuales sean—, y se empieza a tratar determinados temas sin edulcorantes ni tapujos. La nota negativa, sigue siendo la precariedad de los autores y el cada vez mayor desequilibrio entre el trabajo y el esfuerzo que realizan y la remuneración que reciben. Una precariedad que se agrava con el paso del tiempo y, lo que es peor, se normaliza.

Y no podía terminar el artículo sin mencionar que a finales de 2019 el mundo de la LIJ en Catalunya lamentaba la inesperada pérdida de una de sus grandes especialistas, bibliotecaria y crítica literaria, Rosa Mut, a quien, en el año 2014 la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana galardonaba con el XIII Premio Aurora Díaz-Plaja por su labor como crítica literaria. Rosa Mut trabajó codo a codo, durante muchos años, con el Consell Català del Llibre Infantil i Juvenil v fue la impulsora v presidenta de ACALI (Associació Catalana d'Amics del Llibre) además de ser colaboradora asidua de la revista Faristol y de la publicación infantil Cavall Fort. Por desgracia, en los últimos meses —poco antes de cerrar el artículo— otro fallecimiento golpeaba al mundo de la cultura catalana con la muerte del escritor barcelonés Carlos Ruíz Zafón.

*Teresa Blanch es periodista y escritora.







¡Y,

de repente, la estabilidad estalló por los aires! Cuando el panorama editorial valenciano todavía no se había recuperado del todo de la ante-

rior crisis económica, saltó la alarma. Pero llegó hacia el final del periodo reseñado en este artículo, el del último curso escolar (aproximadamente de julio de 2019 a junio de 2020), por lo que, inicialmente, la producción de LIJ en el País Valenciano seguía por los mismos cauces de seguridad y de innovación controlada del periodo anterior. Por desgracia, la gran alteración social provocada por la pandemia de la covid-19 paralizó de golpe, como tantas otras actividades, la edición de libros, a las puertas de una primavera que acoge las principales ferias y celebraciones anuales a favor del libro y de la lectura. La rápida expansión del maldito coronavirus obligó a las autoridades a aplicar medidas extraordinarias de confinamiento y la mayor parte de la vida laboral del país entró en hibernación.

No sólo se dejó de publicar libros, también cesó la posibilidad de comercializar los ya editados. Cerradas las librerías, anuladas las ferias y con los colegios vacíos, se esfumaron las presentaciones de nuevos libros, las visitas de autores, las tertulias literarias, las animaciones lectoras y las lecturas colectivas. El sector quedó en un estado de auténtico shock del que poco a poco se intentó salir con imaginación, reforzando e intensificando líneas de contacto digital con los mediadores (básicamente docentes y personal bibliotecario) y con los lectores, con el objetivo de mantener la presencia de la marca en el mercado y obtener una buena posición de salida al final de la desescalada

y el regreso a una *nueva normalidad* todavía acechada por un invisible coronavirus.

La ficción hecha realidad

En estas circunstancias, la producción se ha visto afectada y son pocas las editoriales que no han reducido el número de sus publicaciones. Por suerte algunas, las más potentes, sólo han aplazado las fechas de salida de sus novedades y han retomado sus planificaciones a partir de finales de mayo y, sobre todo, en el mes de junio, confiando en que el inicio del nuevo curso escolar reactive la presencia de la LIJ en las aulas. Una reactivación que muchos escritores también esperan que se haga realidad, como, por ejemplo, Juanjo Garcia, autor de una novela juvenil, Quan s'apague la llum, publicada por Edicions Bromera muy poco antes del estado de alarma decretado por el Gobierno, por lo que su divulgación se tuvo que postergar, como todas las obras programadas para esta pasada primavera que hemos vivido encerrados en nuestras casas o asomados a los balcones. ¡Qué poco se imaginaba su autor cuando la escribía, que una parte de su contenido de ficción se iba a hacer realidad! Ricard, el protagonista de la historia, es miembro de una fundación privada que tiene por objetivo defender la Tierra y desaparece misteriosamente en un accidente de avión mientras viajaba a Islandia. Su hermana Anna, en su afán por descubrir las circunstancias de la muerte de su hermano, se verá envuelta en una trama misteriosa que tiene su origen en la expansión de las últimas alarmas sanitarias acaecidas: entre otras, la propagación ficticia en Arabia Saudí de un «coronavirus» (ésa es la palabra utilizada por el autor) que afecta a los humanos. Y es que, como suele decirse, en ocasiones la realidad se hace ficción e, incluso, la supera.











Una ficción que, a pesar de las difíciles circunstancias vividas, ha continuado gozando de una buena salud en el panorama editorial valenciano durante el último período escolar 2019-2020. Sobre todo porque la calidad de nuestros escritores y escritoras es más que notable, aunque no la acompañe, por desgracia, un número suficiente de lectores, ni una infraestructura editorial capaz de sobrevivir más allá de las ventas producidas por prescripción escolar. Sin duda, es ésta una de nuestras debilidades, agravada en los últimos años por la reutilización de los libros de texto promovida por la administración educativa, que repercute en los beneficios de las editoriales y en la subsistencia de las librerías, y la socialización cada vez más frecuente de los libros de lectura literaria surgida a partir de la última crisis económica. Y más aún si tenemos en cuenta que estas debilidades se van a ver agravadas tras el parón de la actividad económica que ha provocado la pandemia del coronavirus.

Libros infantiles ilustrados

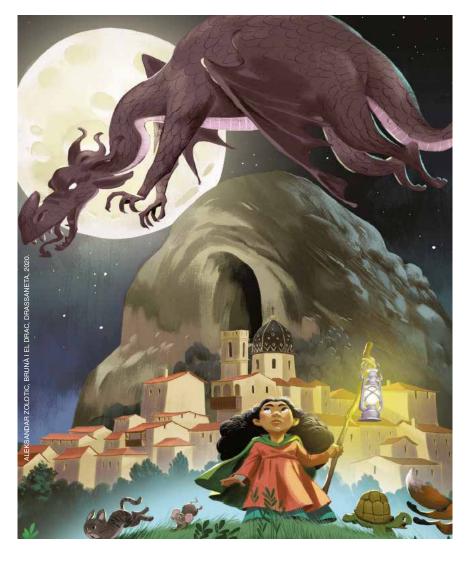
Quizá por todo ello, desde hace ya unos años, hemos venido detectando un esfuerzo por incrementar la venta de libros infantiles no destinados en exclusiva al circuito escolar. A este respecto, las editoriales más potentes hacen una apuesta muy significativa por la publicación de álbumes ilustrados en busca del receptor familiar, y si en un principio la oferta de libros atractivos que sirvan de regalo fue iniciada con fuerza por Andana Editorial hace ya algunos años, seguida de cerca por Bromera, ahora es una práctica utilizada por la mayoría de las editoriales. A tal punto que se detectan algunas que han nacido recientemente apostando, casi

en exclusividad, por la publicación de libros infantiles muy ilustrados. Es el caso, por ejemplo, de una de las propuestas nacidas en el periodo analizado: Edicions Llum de Lluna, una pequeña empresa editorial valenciana que nos ofrece tres títulos en la colección Curiosa Rita, dirigida a los lectores más pequeños: Júlia i el vent, Marc i l'ombra y Júlia, Marc i la pluja. Al parecer, nos encontramos ante una serie protagonizada por dos personajes muy singulares, Júlia y Marc, por lo que todo hace predecir que el autor de los textos, Vicent Marco, y la ilustradora, Beatriz Adela, añadirán nuevos títulos a la colección. Cabe señalar que estas publicaciones de libros ilustrados infantiles se publican simultáneamente en valenciano y en castellano en la mayoría de las editoriales. De hecho, la misma editorial ha publicado un par de álbumes más, uno de los cuales se ha editado también en versión valenciana: Els guardians del Castell, de Nacho Golfe con ilustraciones de Alicia Silla. Esperemos que este arranque prometedor tenga continuación en los próximos años, ya que, por desgracia, estamos acostumbrados a ver aparecer con frecuencia nuevos proyectos que arrancan y desaparecen con la misma facilidad.

Por suerte, a pesar de las circunstancias ya descritas al inicio, editoriales como Sargantana, Malian Editora o Unaria Edicions, que iniciaron su labor hace pocos años, se han mantenido vivas y dedican una parte de su producción a la literatura infantil en valenciano. La editorial Sargantana. que nos sorprendió gratamente en el periodo anterior, nos ofrece en su colección infantil un libro interesante, Falles, pop up de Blanca Llácer, publicado también en castellano y en inglés. Malian Editora, por su parte, mantiene su modesta, pero interesante aportación, con dos nuevos álbu-

PANORAMA

C. VALENCIANA



mes: El viatge d'en Somiador, de Aitor Galvez con dibujos de Eva M. Gey Trenado, y El meu amic Bernat, de Tamara García Bono, autora del texto y de las ilustraciones. Y, por último, la tercera de las citadas en este párrafo, Unaria Edicions, nos propone un álbum muy divertido, Lledó la policía i Quim el caixer del súper, ilustrado por Sergio Montal a partir del texto de Miguel Alayrach, un autor castellonense nacido en Segorbe, que tiene una enorme facilidad para crear buenas historias con textos muy breves, como lo demuestra otro de sus libros, publicado también durante el periodo que reseñamos: Qui ha matat el meu peluix?, publicado en la colección Albades, serie de letra ligada, de Edelvives Comunidad Valenciana. Un libro que. a pesar de no estar encuadernado con tapas duras, por la riqueza de las ilustraciones de Ana Zurita merece figurar entre los mejores álbumes. En esta misma editorial, por cierto, dentro de su colección Terra de Llegendes, encontramos otra obra excelente, Les bruixes i el pescador, de Alicia Casanova Belda, que contiene unas ilustraciones magníficas de Fran Parreño, de gran belleza y expresividad.

Otras editoriales que también han invertido en la publicación de libros infantiles profusamente ilustrados han sido Edicions del Bullent, Llibres de la Drassana, Lletra Impresa. Sembra Llibres y Edicions del Sur. En la primera de las relacionadas, Edicions del Bullent, encontramos dos obras muy interesantes, El gat de la bruixa, con texto e ilustraciones de Dainius Sukys y Pandora du sort, de Paco Esteve, ilustrada por Gemma Aguasca. Esperemos que esta nueva apuesta de una de las editoriales valencianas más veteranas y de referencia inexcusable tenga su continuación en años sucesivos. Un deseo que esperamos también de cara a dos de las nuevas colecciones más atractivas y relevantes aparecidas en este periodo: Drassaneta (Llibres de la Drassana) y Caradura (Lletra Impresa). En la primera de estas dos colecciones se han publicado dos álbumes de tamaño grande que son, además, de producción propia. Es decir, no son obras traducidas, sino escritas por autores valencianos y encargadas por la edi-

torial. El primer libro de la colección es Mimi Picoretes de Vicent Baydal, ilustrado por Jem Maybank, y el segundo Bruna i el drac de Josep V. Miralles, con dibujos de Aleksandar Zolotic. Ambas obras contienen buenas narraciones, enriquecidas con dos aportaciones plásticas de muy buen nivel, coherentes con los textos. Destacan, en la primera de las obras, las ricas tramas sobre las que descansan los dibujos y, en la segunda, la iluminación de los personajes, que resaltan sobre los paisajes oscuros. Cotonet i les cinc carlotes, por su parte, es la aportación, también de producción propia, de Lletra Impresa. Se trata de una obra escrita por Irene Verdú, una autora muy interesante que se está consolidando en la producción dirigida a los más pequeños, con ilustraciones de Daniel García Moragues. Una obra que, además de narrar una historia sencilla, plantea un dilema con el que iniciar una buena conversación familiar. Y, por último, no podemos dejar de citar Cançó de fer camí, un artístico y poético libro ilustrado por Carolina T. Godina a partir de un poema de Maria-Mercè Marçal (Sembra Llibres), y la obra Les aventures de Maca la Tomaca i Ciset l'encisam de Lourdes Boïgues con dibujos de Lucía Pérez García, publicada en la colección El Baület de Edicions del Sur.

Pero, sin duda, la producción de álbumes más consolidada y abundante la encontramos en cuatro de las editoriales valencianas más sólidas y productivas de los últimos años. Nos referimos a Onada Edicions, Andana Editorial, Edicions Bromera y Tàndem Edicions. Onada Edicions, por ejemplo, ha añadido tres títulos a su colección «Imagina»: *T'estimo, papa y Ets única, mama*, ambas de Raquel Díez y Sylvia Vivanco, y *El monstre Menjapobles*, de Marta Moreno y Sébastien Dethise, obra con la que



consiguieron el VI Premio internacional de álbum ilustrado Ciudad de Benicarló. A estas tres obras, Onada ha sumado también una obra más en su colección El Montsià de Bàrbara i Jaume, *Històries a cabassos*, de Núria Ibáñez López i Míriam Cid Valldepérez, y dos títulos en su colección Monografies Infantils: *L'abraçada de Mamaflor*, de Jordi Antich Gascó y *Bruixa!*, de Jesús Serrano Pons.

Andana Editorial, por su parte, ha seguido con buen ritmo su producción en general y ha estado de celebración de sus diez primeros años durante 2019, convirtiéndose en la segunda editorial valenciana con más volumen de publicaciones, once de ellas con formato álbum. Cinco en la colección Àlbums Il·lustrats: La Poko i el timbal, de Matthew Forsythe; Petit, el gosset perdut, de Richard Jones; El destí d'en Fausto, de Oliver Jeffers; Cullereta, de Benji Davies, y Gàbia, de Germán Machado con ilustraciones de Celia Varela, obras todas de un gran valor plástico y con historias narrativas sugerentes y atractivas. Pero además, Andana ha publicado seis obras de carácter no narrativo, con lo que se diversifica y enriquece la oferta de lecturas infantiles valencianas. Para ello ha creado una nueva colección con álbumes informativos y otra para los más pequeños con libros de cartón. En la primera encontramos los títulos siguientes: Cuques de llum, de Britta Teckentrup; Abracadabra el teu cos descobriràs, de William Petty; Grans aventurers. Coneix els exploradors més grans del món, de Alastair Humhpeys, y Aturem la invasió. No ens deixem dominar pel plàstic, de Raül Hurtado, José Ibáñez y Claudia Mosquera. La segunda colección, Llibres de Cartó, se ha iniciado con dos títulos: Formes y Contraris, ambas de Biosphoto.

Es, este último, un hecho importante de destacar, porque lo encontramos también en Bromera y Tàndem. Sin duda, las ayudas a la renovación de las bibliotecas escolares que la administración educativa ha convocado en los últimos años, en las cuales una parte de las adquisiciones debían destinarse a libros de no ficción y de contenidos curriculares, han propiciado la publicación de estas obras, y es una muestra de cómo las políticas educativas y culturales pueden influir positivamente. En este aspecto, Tàndem ha publicado recientemente la colección Conéixer-nos, en la que

encontramos cuatro títulos: Fauna valenciana, Monuments valencians, Festes valencianes y Arbres valencians, todos ellos con textos de Teresa Gregori Soler y fotografías de diversos archivos. Esta misma editorial parece que empieza a reactivarse tras su adscripción al grupo editorial de Bromera, y buena prueba de ello es la creación de otra colección nueva. La Meua Escola, con libros ilustrados a color, aunque sin tapas duras, y dirigidos a los lectores más pequeños. Sus primeros cuatro títulos: La clase, El pati, L'aula de música y La clase d'Educació Física, todos ellos con textos de Xavier Blanch, Laura Espot y Amparo Sena, y con dibujos de Cristina Losantos.

Bromera, por su parte, dedica también una colección de álbumes ilustrados a libros de conocimiento, Descobrim el Món, con nada menos que ocho títulos muy instructivos y atractivos, algunos con una visión científica atrevida y cercana al lector: *La gran enciclopèdia de la natura*, de Vicent Albouy y Anne Baudier; *Hola! El cos*, de Fabien Öckto Lambert; *La ciència de l'oratge* y *Marie Curie i la radioactivitat*, las dos de Ian Graham; y *La ciència de la caca i*

dels pets, La ciència de l'acné i les berrugues, La ciència de les roques i els minerals e Isaac Newton i la gravetat, todas de Alex Woolf. Además, en Bromera encontramos, como en años anteriores, una buena variedad de obras de ficción en su colección Àlbums Il·lustrats, con alternancia de historias clásicas y modernas y con una edición muy cuidada que hace de sus obras un objeto de regalo seguro y especial. En esta colección son trece los nuevos títulos aparecidos, y que se añaden a su ya larga lista: Nina, de Seta Gimeno, obra con la que la autora obtuvo el Premio Internacional Enric Solbes; Un somni fet realitat, de Olivier Tallec; Sis anvs. sis casetes, de Josep Gregori con ilustraciones de Fran Parreño, una obra de creación propia de la editorial; *Les* princeses menudes també es tiren pets, de Ilan Brenman y Ionit Zilberman, en versión reducida y de libro de cartón; Jo et llig i tu em contes, de Jesús Ballaz con ilustraciones de Sebastià Serra, destinado especialmente a ser leído y compartido entre padres e hijos; Juguem amb Minimoni!, de Rocio Bonilla; Xiquetes que van imaginar allò imposible (i ho van aconseguir), de Tony Amago con ilustraciones de Nuria Rodríguez; Pastorets i pastoretes. Cançons valencianes de Nadal, del grupo musical Urbàlia Rurana ilustrado por Fran Parreño (este libro contiene un CD con la interpretación musical de las canciones); Com educar al monstre de l'armari, de Antoine Dole ilustrado por Bruno Salamone; Iaios, piranves i altres històries, de la conocida Rocio Bonilla; Jordi i el drac, de Aron Dijkstra; El rossinyol i l'emperador y La cigroneta, estos dos últimos ilustrados por Quentín Gréban a partir de dos cuentos de Hans Christian Andersen. Y, sin abandonar Bromera, no podemos olvidar la publicación de un nuevo título de la

colección Els Animals de Jardí, más modesta que la anterior y sin tapas duras, pero también con dibujos a todo color: Fem teatre!. de Gemma Armengol con ilustraciones de Òscar Julve. Por último, nos quedaría por citar en este apartado la publicación de El dia de la familia, de Antònia Cardona y Natàlia Ferrús con ilustraciones de Alba Bla, con la que Edicions 96 amplía la colección Contes Familiars iniciada el año anterior, y que reafirma la voluntad de esta pequeña editorial por reforzar su presencia independiente y de calidad en el panorama literario valenciano.

Los autores y la narrativa infantil

Como vemos, la presencia cuantitativa de los álbumes y de los libros infantiles muy ilustrados es notable, hasta el punto de que incluso se atreven a editar obras (o más bien autoeditarse) algunas personas procedentes de la animación lectora o del mundo profesional del teatro infantil. Es el caso de la poeta y narradora oral Nadia Carrasco que, con el sello editorial de Tastaolletes de Puntetes, ha publicado *El pet*, con dibujos de Paula Arnandis, o el de la actriz Rosana Mira, conocida payasa valenciana, que se estrena como autora con la obra Emoticontes, ilustrada por Empargrafia, un libro de cuentos sobre emociones asociadas a cada una de las estaciones, que llega a las librerías bajo el sello editorial de Talón de Aquiles. En ambos casos, la pervivencia de dichas propuestas dependerá de su continuidad o no en

No obstante, lo que es indiscutible, una vez más, es que la presencia de las escritoras y escritores valencianos es más significativa y relevante en el campo de la literatura infantil destinada a lectores que poseen ya una







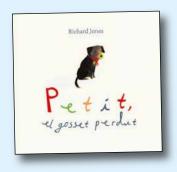












capacidad lectora individual y en el de la literatura juvenil, sin que ello suponga la desaparición de traducciones. En este sentido, por lo que respecta a la literatura infantil, nos volvemos a encontrar con autores veteranos de prestigio que siguen gozando de una excelente creatividad, como Enric Lluch, Carles Cano o Teresa Broseta. El primero, además de una obra escrita con ocasión del centenario del Valencia Club de Fútbol —L'enigma del centenari, publicada en la colección El Micalet Galàctic de Bromera—, es autor de otras dos obras en las que, con su típico humor, brilla la mejor prosa del autor: Gatman, publicada con ilustraciones de Francesc Rovira por Bruño, en su serie valenciana de la colección Altamar, y De gegants i diminuts, publicada por Marjal/Edebé en su colección Tucan. En esta misma colección podemos leer la obra El rei que va ficar les seues filles en tres gerres, de Carles Cano, una historia muy divertida que bebe de la tradición oral, pero que el autor transforma de una manera transgresora que la acerca al lector actual. Cabe destacar que, con estas dos últimas obras, Marjal/Edebé ha hecho un digno esfuerzo por rescatar y potenciar la serie valenciana de su colección Tucan, en la que también nos ha ofrecido adaptaciones y traducciones de su catálogo general: L'efecte Frankenstein, de Elia Barceló; Safari, de Maite Carranza; Nocturn per a Mafalda, de Dolors Garcia i Cornellà; La crónica d'Iu Eskar, de David Nel·lo, Premio Edebé Juvenil 2020; y L'edat del Lloro, de Gisela Pou. Y, por último, de la terna de escritores valencianos destacada en este párrafo, no podemos olvidar a Teresa Broseta, que nos propone una nueva entrega de un personaje valiente que lucha contra una enfermedad como el cáncer, que nos estremece a

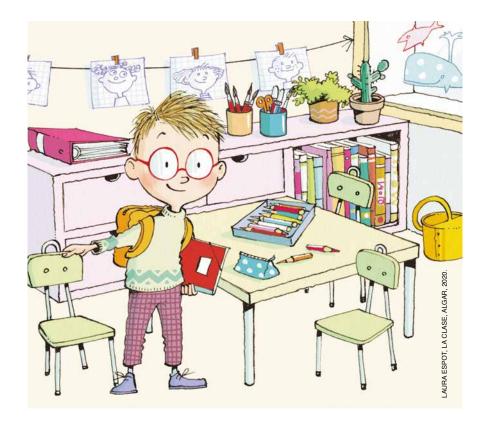
todos y, más aún, cuando afecta a los niños. Nos referimos a *Supermara*, els superpoders no s'acaben mai, publicada por Tàndem en su colección La Bicicleta Groga, con ilustraciones a color de Toni Cabo.

Por suerte no son los únicos autores destacables ni las únicas obras de calidad que merecen ser referenciadas. Sin abandonar Tàndem Edicions, por ejemplo, en la colección La Bicicleta Negra nos aparecen también dos nombres que tienen ganada su inclusión en el canon de la LIJ valenciana: Maria Jesús Bolta y Joaquim G. Caturla. La primera obtuvo el premio Carmesina de la Safor por su narración El cel és blau, una historia con trama realista que destaca por el estilo impecable de la autora y por el espíritu de superación de los personajes principales. Joaquim G. Caturla, por su parte, nos proporciona una nueva entrega de sus maravillosas y encantadoras historias de tradición popular, Les faves del cel, miracles i fantasia. Títulos a los que, en la misma colección, podemos añadir una traducción muy interesante: L'expedició del capità Tilovonte, del autor gallego Carlos López.

Otros autores veteranos del panorama valenciano de los últimos años son, sin duda, Vicent Borràs y Josep Antoni Fluixà. El primero, Borràs, es autor de El iaio a Nova York, publicada por Aila Edicions, que fue galardonada con el Premio Altea de literatura infantil. Sin duda esta obra ha sido una de las sorpresas del periodo reseñado, no por su autor, de sólido estilo literario plasmado ya en obras para adultos y jóvenes, sino por abordar el tema de la muerte desde una perspectiva poética y, al mismo tiempo, realista, que llega a emocionar a los lectores de cualquier edad. El segundo, Fluixà, ha publicado una recopilación de relatos breves con el título El llop vençut i altres contes

PANORAMA

C.VALENCIANA



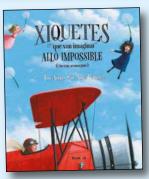
mig inventats, en la colección El Micalet Galàctic (Bromera). En esta colección han aparecido, además, dos obras de dos autores más jóvenes, pero con una trayectoria más que consolidada por su calidad: Minerva, una vampira de veritat, de David Navalón, divertida recreación humorística del mundo vampírico, tan de moda en las pantallas cinematográficas y televisivas, y El misteri de Serra Perduda, de Francesc Gisbert, que con sus tramas de descubrimientos de misterios asociados a la visión mítica del territorio valenciano, vuelve una vez más a construir una novela infantil que atrapa el lector. No deberíamos dejar de citar tampoco las narraciones infantiles publicadas también en El Micalet Galàctic, de autores no valencianos que han sido traducidas, como Un unicorn, és un unicorn, de la gaditana Carmen Gil; Com m'agradaria que estigueres ací, de la gallega Charo Pita, o Un barret sense cap. de Daniel Hernández Chambers. Así como la versión valenciana de la obra de la catalana Anna Manso, El conte de la cartera, esta última en la serie blanca.

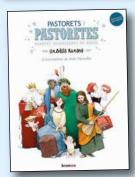
Otras obras de narrativa infantil que no debemos ignorar son, sin ningún tipo de duda, las dos publicadas por Andana Editorial en su colección El Maquinista: *Maira i la nina que* espanta la por, de Josep Vicent Galan. Premio de literatura infantil de Meliana 2018, una obra escrita con estilo poético y con unos coloridos y atrayentes dibujos de Marina Álvarez-Dardet, y L'illa infinita, de Muriel Villanueva con ilustraciones de Noemí Villamuza. Esta última consiguió el Premio Ciudad de Denia y confirma la presencia de esta escritora joven, nacida en Valencia, en el catálogo de las editoriales valencianas, va que, a diferencia de lo que suele ser habitual, se dio a conocer hace unos años con novelas para adultos y jóvenes publicadas en Cataluña. Con estas dos obras, además, Andana Editorial refuerza una colección de narrativa infantil que pretende convertirse en referente necesario para lectores del segundo y tercer ciclo de Primaria. Un objetivo que pretende también alcanzar la colección Salabret d'Històries de Edicions 96, con la publicación de El gegant de merengue, la nueva narración infantil de la poeta M. Carmen Sáez Llorente. Con esta obra la autora crea un mundo fantástico, con protagonistas muy dulces a los que se les ha hecho creer que los forasteros son malos, pero esta visión idílica se ve alterada por hechos inesperados.

Lógicamente, no podemos cerrar este apartado sin citar al menos una













serie de obras publicadas por distintas editoriales, y que complementan con dignidad el panorama de la narrativa infantil valenciana. Así, por ejemplo, en Edicions del Bullent, en su colección Estrella de Mar, encontramos una obra que acaba de publicarse y que esperamos que sea bien recibida. Nos referimos a Conte contat..., un homenaje al narrador de cuentos Llorenç Giménez, recientemente desaparecido, en el que han colaborado algunas de las voces más destacadas de la literatura valenciana y también ilustradores e ilustradoras de reconocido prestigio. De Bullent, además, debemos hacer constar que sigue con buen ritmo la publicación de las historias de Enric Valor en su colección Primeres rondalles d'Enric Valor: El darrer Consell, La mestra i el manyà, El Castell d'Entorn i No Entorn y El xiquet que va nàixer de peus. En todas estas obras se da a conocer una versión simplificada y adaptada para niños de las narraciones más conocidas de este autor clásico realizadas por Jordi Raül Verdú. Éste es un autor muy presente en el catálogo de la editorial Reclam ya que, en este periodo analizado, nos ha ofrecido dos nuevas obras suyas: El privilegi de la fira de Cocentaina y Riu, plora i tremola, con las que nos da a conocer, con su estilo de narración oral, algunos de los secretos de los parajes y de las historias de las comarcas del interior meridional valenciano. Por su parte, otra pequeña editorial, Neopatria, en su colección infantil publica Una de fantasmes, de la escritora catalana Núria Freixa, v Edelvives, en la serie roja de la colección Albades, nos ofrece una divertida historia traducida para los más pequeños: Un cocodril sense dents, de Juan Clemente Gómez. Por último, una de las novedades más destacadas del periodo es, sin lugar a duda, la publicación por Sembra Llibres de Les aventures d'en

Cebeta en conmemoración del centenario del escritor italiano Gianni Rodari, en una traducción recuperada de Àlvar Valls y con un prólogo de Xavi Sarrià.

La narrativa juvenil

La narrativa juvenil, por su parte, aunque no tan abundante como la infantil, muestra también su vitalidad y calidad. Sobre todo si nos fijamos en la producción de dos editoriales: Bromera y Tabarca Llibres. De la primera ya hemos citado al inicio de este articulo la obra de Juanjo Garcia Quan s'apaga la llum, publicada en la colección Espurna, en la que le acompaña un autor de referencia inexcusable, Pasqual Alapont, con la novela L'ombra del pare, una historia de conflicto familiar con un buen trazado psicológico de los personajes que, gracias al estilo personal del autor, se lee con agilidad. A estas obras, debemos añadir otras dos publicadas en la colección Esguard, de temática histórica: El ball de l'esclau, de la escritora catalana Dolors Garcia i Cornellà, cuya acción transcurre en la ciudad de Tarraco a finales del siglo I, y Secrets, de Joan Torró, novela en la que un viaje misterioso en el tiempo lleva al protagonista a conocer en persona algunas de las celebridades literarias de nuestra literatura medieval: los trovadores Ramon Llull, Ausiàs March i Joanot Martorell. Además, en la colección El Micalet Galàctic, en su serie azul, se nos ofrece una interesante adaptación de El comte de Montecristo. de Alejandro Dumas a cargo de Pasqual Alapont, y una novela de aventuras trepidantes de Jesús Cortés, Maleït Napoleó!, que tendrá como inicio un viaje cultural y que cuenta con unas ilustraciones magníficas de Francesc Santana. Sin duda, Jesús Cortés es un autor de obras juveniles de gran tra-

PANORAMA

C. VALENCIANA

yectoria y de una calidad excelente, como lo demuestra también otra obra suya, Magnus (El mag), publicada en la colección Esfera y cuya trama recuerda la mejor literatura clásica de aventuras y de fantasía. No en balde ha sido seleccionada por la OEPLI (la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil) como una de las mejores obras juveniles publicadas en España en el año 2019. Y en la misma colección encontramos Coppelius, el creador d'autòmats, de la escritora mallorquina Rosa Maria Colom, publicada con retraso después del confinamiento, como muchas otras obras, y con la que la autora se adjudicó el Premio Fundación Bancaixa de los Premios literarios Ciutat d'Alzira. Como vemos, la producción de Bromera es cuantitativamente numerosa, más aún si incluimos las dos obras publicadas en la colección Trànsit, a medio camino entre la narrativa juvenil y la de adultos: El señal, de Marta Meneu-Borja, ópera prima de esta jovencísima escritora, y Els dits dels arbres, de Ana Maria Villalonga, además de Vida i mort de Sherlock Holmes, de Arthur Conan Doyle, publicada en la colección clásica de A la Lluna de València.

Tabarca Llibres, por su parte, se mantiene firme en su apuesta en exclusiva por la literatura juvenil, y este año, a pesar de las dificultades de la pandemia, ha lanzado a última hora una buena oferta con cuatro títulos en la colección Tabarca Juvenil: Tres setmanes a Brighton, de Nati Pérez Caselles, una historia que investiga la desaparición de una familia vecina en esta ciudad de la costa sur de Inglaterra; La dura decisió de Gabriel, del veterano y prolífico Joan Pla, con un argumento sobre la diversidad sexual; Estira el fil, Ariadna, de Joan Carles Martí, un autor conocido por sus obras detectivescas que sale victorioso en su primera incursión en la narrativa juvenil, con una obra con claras referencias a la problemática ecológica y que resultó premiada con el Premio Ciutat de Torrent, y Encara podríem somiar, de Vicent Sanhermelando, en la que este autor, que se ha forjado ya un prestigio merecido, recrea una historia de venganza ambientada en la época de la Guerra de Sucesión y en la defensa de la ciudad de Xàtiva.

La producción del resto de las editoriales no es tan cuantiosa, pero no por ello deja de ser relevante, sobre todo porque descubrimos obras como la ganadora del Premio de Narrativa Juvenil Enric Valor, *Expedició al Congo Bwana Nyani*, del autor





barcelonés Alfred Sala, o como Ventalls de paper, de Lliris Picó, ambas en la colección Esplai de Edicions del Bullent. Lliris Picó, además, es autora de otra novela, Deixar volar els coloms, publicada por Jollibre, el sello de Edicions Voramar/Santillana. Esta autora está siendo especialmente prolífica en los últimos años y su literatura resulta muy interesante por su estilo ágil y, sobre todo, porque en el caso concreto de estos dos títulos, tanto en uno como en el otro, el relato funciona a base de recuerdos de un pasado en el que la protagonista era joven. No trata, por tanto, de «hacerse la joven», sino que los jóvenes lectores se identifiquen con un tiempo diferente en el que, no obstante las diferencias, pueden existir complicidades.

La oferta de Edelvives Comunidad Valenciana también es doble. En su colección Albades Juvenil ha publicado *El secret de l'Ojo del Inca*, de Natalia Alonso, una novela de aventuras que se inicia con el viaje de los hermanos Castell a Bolivia con su padre, que es un conocido antropólogo y con el que la autora nos da a conocer una cultura milenaria, y La ciutat aèria, de Jordi Calonques, novela con la que este autor de Vilareal afianza su aportación literaria a la narrativa juvenil valenciana, y que recrea un mundo distópico en el que las ciudades han crecido desmesuradamente y los protagonistas se esconden en el subsuelo. Andana Editorial nos propone también dos obras, pero en colecciones diferentes. En Trencadís encontramos Tot o res, de Francesc Gisbert, una novela apasionante de este autor prolífico y de gran calidad, que desarrolla la historia de la desaparición en extrañas circunstancias de una influencer que cancela su canal de YouTube repentinamente, y, en la colección Anna Dédalus Detectiu, La paradoxa de Fermi, de Miguel Angel Giner Bou y Susanna Martín, una obra que mezcla la narración literaria y las viñetas gráficas y en la cual los protagonistas, que aparecieron ya en el primer libro de la colección, han de investigar la aparición de unos extraños seres, quizá extraterrestres, avistados en los Andes argentinos.

Otras editoriales como Edicions 96, Onada, Llibres de la Drassana, Lletra Impresa, Perifèric Edicions o Barcanova nos ofrecen un solo título. Edicions 96 lo hace con La lluita d'Esther, de Esther Ferrer y Maurici Belmonte, en la que la protagonista se enfrenta a un cáncer que la obligará a tomar decisiones inesperadas y a hacer un cambio de vida. Onada, dentro de su colección Maremàgnum, publica la novela El príncep Daurat i la Pedra Sagrada, de Armando Vericat, en la que el autor crea con acierto un mundo imaginario lleno de aventuras que tiene su referente en el género fantástico. Llibres de la Drassana, por su parte, prosigue con buen pie y acierto su colección Estar en un Núvol y publica, con el mismo cuidado con que lo hace en sus ediciones para adultos, la novela de Ivan Carbonell El traficant de nits, con la que consiguió el premio Diafebus de novela juvenil en su segunda convocatoria. Su autor, poco a poco, se ha ganado un puesto de honor en la literatura juvenil valenciana y culmina, de momento, su trayectoria, con esta historia en la que la protagonista investiga la desaparición de una joven en un campamento juvenil, pero en la que los elementos que se entrelazan son de una riqueza superior a la de otras historias estrictamente detectivescas para jóvenes.

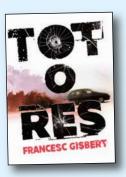
Lletra Impresa, a pesar de su modestia, nos vuelve a sorprender. Sus publicaciones infantiles y juveniles tienen el mismo esmero y cuidado que las que realizan para adultos, y aunque en este periodo ha publicado sólo dos obras, la citada ya en el apartado de narrativa infantil y la que reseñamos en éste, El regrés, de Antoni Garcia-Oliver, cabe destacar que ambas inauguran colección. La novela de Garcia-Oliver inicia la colección Gatzara, por lo que estamos ante una propuesta de futuro, y la podemos adscribir al género de narración histórica, ya que narra la vida de una familia obligada a abandonar sus tierras tras el decreto de expulsión de los moriscos. Con ella su autor se estrena como escritor y lo hace con firmeza y con un estilo maduro. Quizá el mismo que muestra Anna Rubio que, tras conseguir el Premio de Narrativa Juvenil Benvingut Oliver de Catarroja, publica en Perifèric Edicions la novela Fotògrafa de núvols, una historia de identidades y de conflictos personales que debería hacer prestar más atención a una escritora que ha hecho hasta ahora su obra de una manera silenciosa, y con escasa atención por parte de los medios de divulgación literaria. Y, por último, en Barcanova, encontramos una nueva novela juvenil de Gemma Pasqual, *Like Blau*, en la que esta autora prolífica, que engancha perfectamente con los lectores jóvenes, nos describe un mundo distópico en el que todo es artificial. Un mundo digital, tal vez muy parecido en origen al que hemos vivido mientras hemos estado todos confinados.

Los otros géneros: la poesía, el teatro...

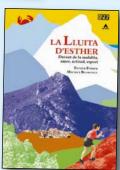
Como es lógico, si abandonamos el género narrativo, la producción de los otros géneros disminuye notablemente. Este último periodo lo ha hecho de manera especial la poesía. Sólo se ha publicado un libro de poemas infantiles: Poalet de versos, de Maria Dolors Pellicer, de gran belleza y sencillez, publicado por Bromera en la colección El Micalet Galàctic. Todos los poemas expresan ideas y sentimientos que surgen del recuerdo de la infancia de la autora relacionados con el mar, y los acompañan unas ilustraciones que reproducen, con estilo pictórico, dejando visible el trazo del pincel, objetos y escenas de playa. La autora de las ilustraciones es Alba Fluixà Pelufo que es, al mismo tiempo, autora de un libro de poesía para adultos, Galeria d'incerteses, con el que obtuvo el premio de poesía de los Premios Literarios Ciutat d'Alzira, publicado en la colección de poesía de Bromera. Este libro ha sido destacado en la selección de la OEPLI como una de las mejores lecturas recomendables para jóvenes del 2019. El parón producido por la covid-19, sin duda, ha sido la causa de la no apari-

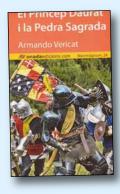
























ción de la obra ganadora del Premio de Poesía Infantil Ciutat d'Algemesí y que publica anualmente Andana Editorial.

El teatro, por el contrario, ha tenido más suerte. Bromera ha mantenido la regularidad de su colección infantil Micalet Teatre con tres obras de buena calidad: *Empar, la becadeta i el «patriarcat»*, de Fani Grande, tercera entrega protagonizada por el personaje de la niña Empar; *Cremallera*, de Sònia Alejo, que obtuvo el Premio de teatro Escalante, y *Teatre amb minús*-

cules, de Teresa Broseta, una obra que contiene doce obras breves, por lo que resulta especialmente indicada para cursos de edades más infantiles. Y, afortunadamente, el ejemplo de Bromera parece que va a ser seguido por Andana Editorial, ya que ha iniciado una nueva colección de teatro para jóvenes, con el título Cavallers, de Purificació Mascarell, una historia que se desarrolla en el círculo deportivo de la pelota valenciana. También la editorial Vincle, que está haciendo una labor digna de mención, nos ofrece un libro que es una verdadera joya: Prosèrpina, de Mary Shelley, traducido por Carme Manuel. Se rescata de esta manera un texto teatral escrito para niños por la autora de Frankenstein, que nos descubre la manera de concebir la literatura infantil a principios del siglo XIX. El prólogo de Carme Manuel es muy instructivo y, sin duda, de lectura obligada para investigadores y estudiantes de la literatura infantil y juvenil.

Por lo que respecta al ensayo, en la misma editorial Vincle podemos leer un libro de biografías de mujeres valencianas relevantes en la colección La Canya de Pescar, y que es continuación de otro ya publicado. Nos referimos a Contem històries de dones d'ací 2, de Rosa Roig ilustrado por su hermana Manola. La editorial Reclam, por su parte, ha continuado la colección Com a Casa, en cap Lloc, con una biografía infantil del conocido empresario alcireño, famoso por sus helados de Avidesa: Sabeu què és un emprenedor? Lluís Suñer, de Guillermo Colomer. Y Bromera. en la colección El Nord, nos ofrece Canviem les regles, de Patricia Campos y Teresa Broseta, una obra que nos invita a reflexionar sobre el mundo de la diferencia, el respeto y la integración.

Y, ya para terminar, no podemos olvidarnos de las historias gráficas. En este aspecto, hay que destacar dos

buenas noticias: la concesión del Premio Nacional de Cómic 2019 a la obra El día 3, de los valencianos Miguel Ángel Giner Bou y Cristina Durán (Astiberri) y la aparición de la nueva colección Novel·la Gràfica de Andana, con la publicación de L'era d'aquari, de Jordi Peidro, que obtuvo el premio València de novela gráfica. Reseñar, además, la intervención institucional de la Academia Valenciana de la Lengua, que salva un año más la producción de cómics con cinco nuevos títulos, con un marcado objetivo divulgativo: Les falles, de Teresa Broseta con dibujos de Jesús Huguet; Joan Lluís Vives, de Toni Sabater con ilustraciones de Marc Llorens: Carmelina Sánchez-Cutillas, de Esperança Martínez con ilustraciones de la misma autora; La Fundació de Castelló, de Antoni Josep Gascó y dibujos de Jesús Huguet, y La festa valenciana de Sant Antoni Abat, de Jean Henri Bouche Peris con ilustraciones de Jesús Huguet. También, como es lógico en este apartado en el que la imagen desempeña un papel imprescindible y relevante, todos los valencianos nos tenemos que felicitar por la adjudicación del Premio Nacional de Ilustración 2019 a Paco Giménez, uno de nuestros mejores ilustradores, que ve recompensada, así, su larga trayectoria.

Al final, el panorama no ha salido tan catastrófico como hacía prever el título del artículo, pero no debemos olvidar que el *shock* sufrido tendrá su repercusión durante el curso escolar 2020-2021. Las obras previstas para la primavera de 2020 han aparecido, más o menos, a finales de mayo y principio de junio. Ahora falta que tengan una buena acogida y que las editoriales puedan seguir invirtiendo y ofreciéndonos nuevos títulos, Veremos.

*Josep Antoni Fluixà es maestro y escritor.





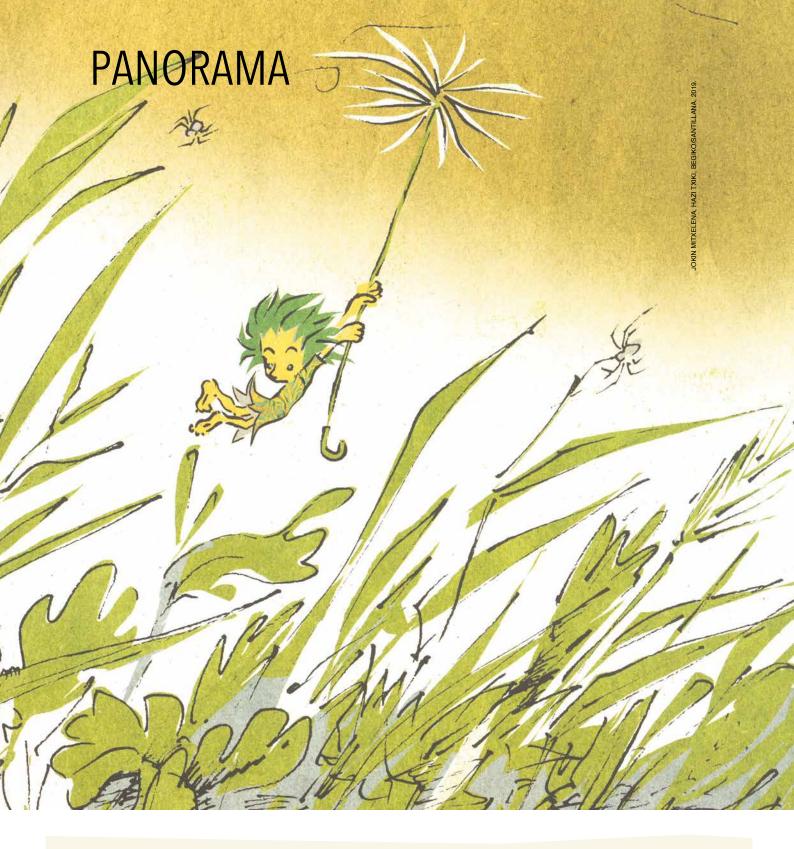


7-9 octubreBarcelona, Recinto Gran Via



Pasión por la lectura





País Vasco: capeando el temporal

Xabier Etxaniz y Karla Fernández de Gamboa Vázquez*



adie preveía hace un año que ahora nos encontraríamos en esta situación. Éste no ha sido un año normal y para muchos puede

haber sido un año funesto que los ha obligado o los obligue a bajar la persiana. Otros, por el contrario, ni siguiera han tenido la oportunidad de subirla. Ése ha sido precisamente el caso de Ikusi-Mikusi, la primera feria del libro infantil y juvenil en euskara que prometía convertirse en el lugar de referencia de la literatura infantil y juvenil vasca, y un punto de encuentro entre autores, ilustradores, editoriales, lectores, familias y escuelas. Organizada por la Asociación Galtzagorri, la editorial Pamiela y la compañía de teatro Kiribil, esta feria debería haber tenido lugar el 3 y el 4 de abril en Sara (Lapurdi), aunque finalmente se celebrará del 25 al 27 de marzo de 2021.

Pero como dice el refrán, cuando se cierra una puerta, se abre una ventana... y es que esta situación que hemos vivido también ha impulsado, nuevas iniciativas, apuestas y propuestas de promoción de la lectura, la

literatura y la cultura vasca. Entre todas ellas nos gustaría destacar las campañas Erresistentzia kutxa (Caja de resistencia) e Irakurri euskaraz itxialdian ere (Leer en euskera también durante el confinamiento) del diario Berria, el único periódico publicado integramente en euskara. Dado que el coronavirus cerró librerías, salas de exposiciones, bibliotecas, etc., la primera campaña se presentó como una ventana a la creatividad y un espacio donde artistas vascos pudieran exponer y presentar sus obras. Así, y durante 31 días, *Berria* dedicó un espacio de su sección cultural a diversos creadores culturales, tales como escritores, ilustradores, poetas, editores, publicistas, traductores, guionistas, actrices, directores de cine, cantantes, etc.; algunos de ellos pertenecientes al ámbito de la literatura infantil y juvenil como las ilustradoras Idoia Beratarbide. Maite Gurrutxaga, Paula Estevez, Mattin (Iñaki Martiarena), Axpi (Ainara Azpiazu), Jokin Mitxelena, Eider Eibar y escritores como Patxi Zubizarreta. La segunda campaña, esta vez con la colaboración de Elkar, se puso en marcha a partir del Día Internacional del Libro y se presentó como una opción alternativa para la

venta de libros en euskara. De este modo, y sólo hasta que las librerías pudieron abrir sus puertas, la tienda *online* de *Berria* ofrecía un catálogo de libros en euskara que iba en aumento día a día. Además, el 20% del precio de cada libro se destinaba a la librería escogida por cada comprador.

Premios literarios

El otoño suele ser la mejor época en las letras vascas: la feria de Durango y la campaña de navidad marcan el momento de mayor vitalidad en la edición vasca. Y aunque en la LIJ las novedades están más esparcidas a lo largo del año, el escaparate de Durango sirve, entre otras cosas, para presentar obras más cuidadas, experimentales e innovadoras. Una ocasión idónea para dar a conocer también algunas obras galardonadas.

Así, y como ya adelantamos en el panorama del año pasado, este otoño tuvimos la suerte de disfrutar con la primera obra infantil de Aintzane Usandizaga, quien junto con el ilustrador Gaston (Asier Iturralde) publicó *Etxe honetan* (Pamiela, 2019), obra galardonada con el premio Etxepare en su decimotercera edición. El











álbum narra la relación que se establece entre una nieta y su abuelo. Éste, acostumbrado a unas normas aceptadas hace tiempo, disfruta de la tranquilidad, el orden, la limpieza y el silencio de su casa. Sin embargo, el vivo carácter de la nieta, inquieta y aficionada al karaoke, rompe con el equilibrio existente en la casa. Pero ese mismo carácter será el que ayudará al abuelo con algunos problemas cotidianos, creando una nueva relación entre ellos... y cambiando, un poco, las normas de la casa. Las ilustraciones, con claras influencias del cómic, y ciertos elementos peritextuales como las guardas, adquieren un gran peso narrativo, ya que resultan imprescindibles para apreciar la relación que se establece entre los dos protagonistas y, por tanto, para la comprensión global del álbum.

Etxe honetan es un claro ejemplo de lo importante que pueden ser los premios literarios para animar a creadores en el ámbito de la LIJ y para dar a conocer a nuevas autoras y autores. Al igual que es una muestra de lo que puede surgir de los encuentros Biko-Teka, talleres de ilustración y narración organizados por la Asociación Galtzagorri. En este caso, concretamente, la obra que comentamos surgió en los encuentros celebrados en Pamplona y en los que Usandizaga y Gaston tomaron parte.

Desgraciadamente, al contrario de lo que ocurrió con el premio Etxepare, el año pasado el jurado del premio Lizardi decidió declararlo desierto y desde la organización (el Ayuntamiento de Zarautz) se decidió, siguiendo algunas de las recomendaciones del tribunal —crear modalidades distintas para la literatura infantil y la juvenil, realizar una edición más cuidada de las obras, recuperar el prestigio literario del premio—, «reflexionar» sobre el futuro de este certamen literario. Esperemos que

este parón no dé lugar a un punto final en la trayectoria de este premio, el más antiguo, con 38 ediciones, de la LIJ vasca y que tiene entre sus galardonados a la mayoría de los más importantes autores: Mariasun Landa, Bernardo Atxaga, Patxi Zubizarreta, Leire Bilbao, Manu Lopez Gaseni, Arrate Egaña, Xabier Mendiguren...

Quien volvió a obtener el premio Euskadi de LIJ fue Patxi Zubizarreta, galardonado este año por Korri, Kuru, korri (Ibaizabal, 2018) y que, en palabras del jurado, «Tiene una rica estructura narrativa y, por otro lado, a lo largo del relato presenta una gran variedad de ciudades, personajes, escenarios, acciones y sucesos. Todo ello, y los distintos acontecimientos que conforman el relato generan curiosidad en el lector desde el mismo comienzo y podemos afirmar que el proceso de lectura transcurre como en un sueño, con fluidez y ligereza. El viaje de una jirafa es el pretexto para presentar vaivenes entre culturas, lugares y paradojas vitales, aunque la crudeza de la huida predomina a lo largo de todo el relato». Zubizarreta, con esta obra que también fue Premio Ala Delta (¿Corre, Kuru, corre! Edelvives, 2018), utilizando un estilo sencillo y trabajado, compaginando la tradición oral con la realidad de hoy en día, vuelve a emocionarnos con una entrañable y deliciosa historia que nos hará pensar en el mundo que estamos creando, el mundo en el que vivimos. Y para entendernos mejor, para entender qué es lo que sucede en otros lugares.

En este sentido, la traducción de obras es esencial. No sólo nos enriquece como personas sino que, además, enriquece el sistema literario en general. Con este fin, el ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz convoca todos los años el premio a la mejor traducción de obras de LIJ al euskara. Las



vencedoras de la última edición, la número 15, han sido Joana Pochelu y Aiora Jaka, por *Gaiztoak* (Maeva, 2018), traducción de la obra *À l'intérieur des méchants*, de Clotilde Perrin (*Villanos*, Maeva, 2018). Las galardonadas, en palabras del alcalde de la ciudad: «Nos dais la oportunidad de disfrutar en euskera de las mejores obras de la literatura mundial. Además, nos conectáis con otras culturas, con otros idiomas y con otros sentimientos».

Las traducciones, por lo tanto, enriquecen el sistema literario, conectan a las personas y las culturas y son esenciales en una oferta rica y variada. Tanto es así que Behinola, la única revista sobre LIJ publicada en euskara, dedicó su último número a la traducción, puesto que la consideran «fundamental en la medida en que amplía y ensancha nuestra propia literatura atrayendo obras creadas en otros idiomas al euskera». En el caso de la LIJ vasca, se dan traducciones en todos los segmentos, pero, sobre todo en los álbumes y los libros para los más pequeños.

Álbumes y libros ilustrados

En las traducciones de libros para los más pequeños, tanto álbumes como libros ilustrados, se realizan coediciones con otras editoriales.

Desde hace años Pamiela trabaja con Kalandraka, Txalaparta con OOO, Ibaizabal con Edelvives... Otras editoriales, en cambio, traducen algunas de sus obras al euskara; es el caso de Algar, Harperkids, Mensajero (Mezulari), Nubeocho o Picarona, que han continuado publicando algunos de sus títulos en lengua vasca. Sirvan de ejemplo, Maite zaitut, de Hèléne Delforge y Q. Gréban, o Aitona-amonak, pirañak eta beste istorio, de Rocio Bonilla (ambas en Algar, 2020), y que narra, en clave de humor, la relación entre nietos y abuelos; Luxia untxi txikia ihesi, de Emma Chichester Clark o Ixooo! Lotara, de Dorothée de Monfreid (las dos en Harperkids, 2020), otro álbum humorístico que refleja lo difícil que puede ser conciliar el sueño cuando se comparte habitación y el placer por la lectura compartida entre amigos; Ovimamiak eta papaguaraiak, de Gracia Iglesias y Susana Rosique, o Kamilo Krokodiloa, de Ana Zurita (ambas en Mezulari, 2020), que nos habla sobre la amistad y la importancia de preservar la propia personalidad y de respetar la de los demás; o Muxu bat emango? (Nubeocho, 2019) de Carmen Gil y Laure du Faÿ, y Berriz! (Picarona, 2019) de Emily Gravett, un álbum metaficcional protagonizado por un pequeño dragón y que, hasta el momento, es la única

obra de esta prolífica autora de la que podemos disfrutar en euskara.

No obstante, también hav editoriales que hasta ahora no publicaban prácticamente nada en euskara y que, por una razón u otra, lo han hecho. Así, en 2019 la editorial catalana Thule publicó Arima galdua escrito por Olga Tokarczuk, ganadora del Premio Nobel en 2018, e ilustrado por Joanna Concejo. La versión original de este libro, que gracias a Thule podemos leer también en castellano, catalán y gallego, recibió una Mención Especial en Ficción en la Feria del Libro Infantil de Bolonia en 2018. Del mismo modo, este 2020 la alicantina Fun Readers ha publicado un álbum de Txabi Arnal Gil ilustrado por Julio Antonio Blasco (Sr. López). Se trata de una obra escrita por un autor vasco, lo cual pudiera explicar que Argalas (Fun Readers, 2020) se haya publicado en castellano (Huesos) y también en euskara. Arnal vuelve a mostrarnos el tema de la muerte y el duelo utilizando para ello dos animales, el perro (0 o Huesos) que fallece, y la reacción ante este hecho por parte del narrador y una pulga que también llora la muerte de

Por otra parte, este año el crítico y escritor Gustavo Puerta, junto a la ilustradora vasca Elena Odriozola han creado una nueva editorial, Edi-



ciones Modernas El Embudo, con el objetivo de publicar «títulos siempre lúdicos, muy artesanales y muy pensados». Así, han publicado varias obras como Sentimientos encontrados, Ya sé vestirme sola, Yo tengo un moco y Así soy yo. Excepto esta última, todas las demás han sido publicadas también en euskara (las dos primeras, Etxean barrena y Badakit bakarrik janzten, en Denonartean, y Yo tengo un moco/Muki bat, ttaka, en Ediciones Modernas El Embudo). Se trata de libros muy cuidados, especiales, que salen un poco del estándar general de las publicaciones y que destacan por el mimo y la elaboración en su edición.

Denonartean, por su parte, ha continuado apostando por dar a conocer autores vascos para los más pequeños, junto con la traducción de obras publicadas en otras lenguas. En este sentido la editorial navarra continúa su colaboración con Ediciones Apila, con Leotolde (Denonartean, 2019) de Olga de Dios, o el último Premio Apila Primera Impresión: Zuhaitz bat (Denonartean, 2020) de Rodrigo Mattioli, una obra con claro y sencillo mensaje ecologista: cómo una pequeña acción (plantar un árbol en este caso) puede dar lugar a grandes cambios. Entre las obras de nuevos autores vascos, podemos destacar Akna Lurralde izoztuko arrantzaleak (Denonartean, 2019) de Peio Lopez-Iturri e Irati Merino Petralanda, álbum sobre los *inuit* y que, desde los ojos de un niño, muestra la vida en las tierras árticas y nos hace reflexionar sobre la vida y el sostenimiento de la fauna en la Tierra. Tampoco han faltado a su cita anual el escritor Eneko Etxegarai y el ilustrador Eduardo Rodríguez, quienes desde 2013 publican con Denonartean al menos un libro al año. Esta vez presentan Hau bai istorio bitxia! (Denonartean, 2019), una obra con numerosas referencias intertextuales a cuentos clásicos, leyendas y relatos de la tradición oral, en la que un escritor se enfrenta al síndrome de la página en blanco y, en busca de inspiración para una nueva historia, decide entrevistar a varios personajes.

La editorial Erein ha publicado otros dos números de su colección sobre el gigante de Altza (Altzoko Handia) escritos por Koldo Izagirre e ilustrados por Irrimarra, el dúo compuesto por Irene Irureta y Karmele Gorroño, al igual que otra nueva obra sobre Elmer: Elmerren urtebetetzea (Erein, 2020), con el fin de ir publicando en euskara todas las obras de este entrañable y simpático elefante. Por otro lado, Pamiela ha coeditado, junto a Kalandraka, algunos clásicos

de la literatura infantil como *Oliver Button poxpolin bat da*, de Tomie de Paola, junto a obras como *Zer behar da?* (Pamiela, 2020), publicada con motivo del centenario del nacimiento de G. Rodari, o *Leireren txakurra* (Pamiela, 2019) de Mariann Máray, el último premio Compostela.

Entre las obras publicadas por Ttarttalo destacamos Nola harrapatu elefante bat, de Vanessa Westgate, en la que se nos habla de la libertad y la relación entre humanos y animales (un elefante, en este caso) desde un punto de vista humorístico. Westgate muestra situaciones surrealistas -planteadas desde una lógica pensada para humanos— que nos recuerdan a veces a Babar y nos hace reflexionar sobre las mascotas que tenemos en nuestras casas... todo ello logrando sacar una continua sonrisa a los lectores. En cambio, otra obra de esta editorial, Malkoak (Ttarttalo, 2019) de Sibylle Delacroix, trata sobre las lágrimas, sobre por qué lloramos, las diversas razones —desde la risa hasta una pena— que nos llevan a sollozar y los distintos tipos de llanto (lloran los árboles, lloran los cocodrilos, los niños y las niñas, los adultos...). Una obra emocionante que tiene como fin animar al niño que llora para que deje de hacerlo y salga a jugar.

La editorial Txalaparta, además de las coediciones que continúa publicando con la editorial gallega OQO, como Titiritimari, de Xerardo Quintiá e ilustrado por Maurizio A. C. Quarello, o Tximaokerren pikondoa (Txalaparta, 2020) de Ana García Castellano con ilustraciones de Mikel Mardones, parece querer ampliar su línea editorial con traducciones de álbumes reconocidos por la crítica internacional, como es el caso de Ikusi duzu Elefante? (Txalaparta, 2020) de David Barrow, por el que recibió el premio Sebastian Walker, y Hona gu hemen: Lur planetan bizitzeko oharrak (Txalaparta, 2020) de Oliver Jeffers, quien, con gran acierto y fiel a su estilo artístico, invita al lector a recorrer nuestro planeta, explicando cómo funciona y cómo vivimos en él.

Pero si hay una editorial que en los últimos años está publicando muchas obras infantiles traducidas, ésa es la vizcaína Ibaizabal, que edita en euskara obras publicadas por el Grupo Editorial Luis Vives. Este año destacamos dos obras entre las últimas editadas: el cuidado álbum Azken otsoa (Ibaizabal, 2020) de Sébastien Perez y Justine Brax, traducido por Patxi Zubizarreta, y *Ezkutalekua* (Ibaizabal, 2020) de Susana Mattiangeli y Felicita Sala. Bajo la dirección artística de Benjamin Lacombe, Ibaizabal está publicando todos los años uno o dos libros ilustrados de gran calidad; en este caso, Azken otsoa narra el viaje que emprende un joven, Milo, para matar al último lobo y así dar tranquilidad a su tribu y a las personas que se encuentra en el camino: sin embargo, el encuentro con el último lobo dará lugar a una situación completamente inesperada: Milo cuidará de la loba que acaba de herir para que ella y sus lobeznos puedan seguir vivos. El mensaje a favor del entendimiento frente a la solución violenta y la proclama de dicha idea

se nos muestran al final de esta obra que no dejará a nadie indiferente.

Ezkutalekua, por su parte, con un estilo completamente diferente, nos muestra el valor de la imaginación, hasta dónde podemos viajar y las aventuras que podemos disfrutar, todo ello a través de la experiencia de una chica, Hannah, que se refugia en la ilustración.

El sello Begiko, creado por las editoriales Santillana y Zubia, también ha ampliado la oferta destinada a aquellos lectores que están aprendiendo a leer, apostando por obras de producción propia, como el álbum Mara (Begiko, 2019) de Nerea Hernández e ilustrado por Alex F., quienes abordan el tema de la muerte desde el punto de vista de un niño que pierde a su mejor amiga, o el libro ilustrado *Hazi Txiki* (Begiko, 2019) de Pello Añorga con ilustraciones de Jokin Mitxelena, que con un lenguaje rico y lleno de ritmo cuenta la reproducción de las plantas como una historia de aventuras con toques de humor escatológico.

Finalmente, dos de los álbumes publicados este año merecen especial atención. En primer lugar, Gabi eta Bernardaren komeriak (Mezulari, 2019) de Antton Kazabon y Jokin Mitxelena, por tratarse del primer álbum en euskara (y esperemos que no el último) de producción propia que publica esta editorial y, en segundo lugar, Leo sabanako errege (Elkar, 2019) realizado por los hermanos Mikel y Maite Gurrutxaga, por su calidad literaria fruto de la sinergia entre texto e ilustración. Jugando con el paralelismo existente entre el texto de un programa sobre animales en el que se describe cómo anda, actúa, ataca... el león, y los movimientos, gestos, actitudes del gato de la casa -Leo—, los autores logran crear una narración con claros toques de humor y en la que lo que parecía un ataque del rey de la sabana (o el gato de







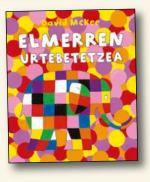












casa) termina siendo un rescate *in extremis*. En un formato pequeño, casi de bolsillo, los hermanos Gurrutxaga han creado un magnífico álbum.

Nuevas colecciones infantiles y algunas narraciones.

En el ámbito de la literatura infantil cabe destacar la creación de nuevas colecciones durante este último año o la continuación de alguna, como Marimatrakak (Elkar), surgida el año anterior. La necesidad de ampliar el mercado editorial ha llevado a las editoriales vascas a crear, por causas muy dispares, nuevas colecciones.

Ibaizabal, por ejemplo, ha publicado siete libros de la colección Txilinbuelta escrita por el grupo Vivim del Cuentu e ilustrada por diferentes artistas. Se trata de recreaciones de los cuentos populares como Txanogorritxu indartsua, ilustrada por Alber Vitó, en el que se nos muestra una Caperucita forzuda que en vez de ser engañada, es ella quien engaña al lobo y le da una buena lección. Se trata de una colección traducida y que busca jugar con los cuentos populares, recrearlos y mostrar otros valores e ideas más acordes con los de hoy en día, siempre, claro está, buscando el entretenimiento de los lectores.

La editorial Erein ha publicado los dos primeros libros de la colección Xatur Satorra («El Topo Xatur»), escritos por Beatriz Yubero e ilustrados por Amaia Arrieta. Se trata de narraciones más cercanas a la didáctica que a la literatura, con unos textos simples (escritos en cursiva y en mayúscula) que narran situaciones cotidianas de los animales.

Muy distinta es la colección Garalar Maralar (Ibaizabal) que, por ahora, consta de cuatro volúmenes escritos por Patxi Zubizarreta e ilustrados por Jokin Mitxelena, ambientada en la sierra de Aralar. Cada libro es una historia independiente en la que se narra una anécdota, una aventura que viven los niños narradores junto con el pastor Joanes y su perro *Goliat*. Pero, a su vez, todos los libros están interrelacionados y al final de todos ellos se anima a continuar leyéndolos para saber más. Entretenidos, amenos y sencillos, estos libros nos acercan a la sierra de Aralar, pero, sobre todo, a la naturaleza y el modo de vida de algunas personas que viven en contacto con ella.

Finalmente, la editorial Elkar ha publicado seis obras en su nueva colección Katta, que tiene como protagonista principal a una ardilla (Katta) y sus amigos, el jabalí, el oso, el zorro, las lagartijas... son obras sencillas escritas por Miren Agur Meabe e ilustradas por Lotura Films, una productora de audiovisuales con más de veinticinco años de experiencia y que, por lo tanto, muestra en los libros la estética de los dibujos animados. En las historias de Katta (Mendian, Katta eskolara...) destaca la sencillez de la narración y el cuidado uso del lenguaje, muchas veces poético, de la autora.

En cuanto a otras obras infantiles publicadas este año, deberíamos hacer hincapié en la traducción de las dos obras publicadas en la colección Zank & Zoe, de Mikel Valverde. La cuidada traducción de Ramon Olasagasti hace que los niños y niñas vascas disfruten con las aventuras de la intrépida Zoe y su perro Zank. Valverde, que al ilustrar él mismo sus obras logra transmitir mejor los mensajes, ha creado un personaje muy interesante, una niña aventurera y atrevida que es un ejemplo tanto para las lectoras como los lectores de esta colección.

Y un nombre que no podemos omitir en este panorama es el de Juan Kruz Igerabide. El escritor de Aduna ha continuado publicando cuentos populares vacos, Euskal Herrietako ipun harriagarriak (Denonartean, 2019) en este caso junto con Elena Odriozola, en una serie excelente, muy cuidada, tanto en el texto como en las ilustraciones —de estilo diferente en cada volumen-. Pero además de ese recomendable libro, Igerabide ha publicado Iluneko Argi (Ibaizabal, 2019), en castellano Luz en la Sombra (Edelvives, 2019), una novela que habla de la relación entre una niña y un anciano, de la soledad de éste, de sus miedos y su relación con las plantas, con los árboles... Hermenegildo, que así se llama el anciano, cuidará de la niña a quien llama Luz en la Sombra, por la luz que le da, por la alegría que siente al verla. Se trata de una novela entrañable que habla sobre la relación intergeneracional, pero sobre todo habla de la vejez, de la necesidad de cariño y las dificultades y miedos a relacionarnos con los demás. El lenguaje, a veces poético, de Igerabide, logra hacernos disfrutar, sentir pena, alegrarnos y empatizar con Argi y Hermenegildo.

Finalmente, Igerabide, poco antes del verano ha publicado otra novela, juvenil en este caso, que también merece la pena destacar y que comentaremos a continuación.

Literatura juvenil

Y es que este año si algo ha destacado en la LIJ vasca ha sido la publicación de varias obras para jóvenes, tras unos años en los que estos han quedado un poco apartados. La obra más destacada podría ser *Miren eta erromantizismoa* (Erein, 2019) escrita por el conocido escritor Ramon Saizarbitoria. Esta novela (publicada en castellano también en Erein, *Miren y el romanticismo*) narra la historia de Miren, cómo se enamora de un joven magrebí de su clase, Said,

pero no se atreve a dar ningún paso porque su mejor amiga Klara sale con él; sin embargo las actitudes racistas de Klara, sus mentiras, etc., animan a Miren a mostrarle a Said lo que siente. La novela, trata del amor, del romanticismo, de las actitudes románticas de ayer y de hoy; pero también del racismo, el terrorismo, los prejuicios existentes en nuestra sociedad, etc., logrando atrapar al lector en una historia que habla de muchas más cosas de las que se muestran a simple vista.

Saizarbitoria, uno de los mejores autores de la literatura vasca, que llevaba casi dos décadas sin publicar literatura infantil, preguntado por qué ha escrito una obra para jóvenes, contestó lo siguiente: «Me ha entrado el deseo de transmitir a los jóvenes porque tengo muy presente lo que no se me dio cuando lo fui. Por otra parte, he constatado que en algunos institutos se da a leer auténtica basura. Con eso de que a los jóvenes no les gusta leer y de que hay que facilitarles las cosas, supongo que algunos profesores piensan «al menos que lean esto» y bajan tanto el nivel de exigencia que sería mejor que les pusieran la tele». Para añadir a continuación: «De todas formas, la novela no es estrictamente para jóvenes o únicamente para jóvenes».

Efectivamente, *Miren eta erromantizismoa* también es una novela para adultos, una obra que utiliza un lenguaje muy medido, cuidado, seleccionado, que a veces da lugar a frases un tanto largas; no es un lenguaje fácil, sino que exige un esfuerzo al lector; esfuerzo que se ve recompensado por la calidad literaria de la obra.

También es destacable la novela *Bizitza motor gainean* (Elkar, 2019) de Xabier Mendiguren, estructurada a través de las 18 cartas que le envía Ainara a su amiga Jone, a través de las cuales conoceremos los bandazos























que da en la vida, una vida que no va en línea recta, en palabras de Ainara, y que nos mostrará los miedos y amores de una joven adolescente. Al igual que Shan eta Shen edo bidean ikasia (Îbaizabal, 2019) de Xabier Olaso, obra ambientada en el Tíbet y que narra la relación que mantiene el joven Shen con el lama Shan y las enseñanzas que irá adquiriendo a través de las lecciones y los cuentos que éste le narra en sus paseos. La estructura repetitiva de la obra facilita su lectura; una lectura que puede ser pausada por la autonomía de cada uno de los doce capítulos de esta entretenida obra.

Entre las obras juveniles de este año, por último, debemos mencionar *Arrastoa* (Alai, 2020) de Juan Kruz Igerabide. Se trata de una novela, en apariencia policiaca, puesto que el narrador es un detective de la guardia civil que investiga un crimen, pero que sirve de pretexto para que Igerabide nos ofrezca una novela costumbrista ambientada en el mes de julio de 1936. El panadero y aguacil del pueblo, Justiniano, es el verdadero protagonista de la obra, aunque no tenga nada que ver con el asesinato

que investiga el narrador. Pero en el pueblo todos se conocen, todos saben, más o menos, lo que hace el vecino... y ese ambiente se vuelve un polvorín durante el mes de julio y principios de agosto. Arrastoa (que podríamos traducir por «La pista») es una novela sobre la Guerra Civil, sobre el ser humano, los odios, envidias, amistades y demás relaciones que mantenemos, todo ello en una obra que se lee de un tirón y en la que destaca el habla castellana de Justiniano, un castellano del siglo XVII como consecuencia de su hábito de leer el Quijote, que será origen de más de un problema para el pobre panadero.

Los otros géneros: glosarios, juegos lingüísticos y teatro

Al igual que en años anteriores, la narrativa sigue siendo el género dominante en la LIJ vasca y son pocas las obras poéticas —e inexistentes las teatrales— que se han publicado en euskara para el público infantil y juvenil en este periodo. A pesar de esta escasa oferta, los glosarios parecen haber sido tendencia este año, con títulos como *Animaletrak*

(Denonartean, 2019) el divertido alfabeto únicamente compuesto por animales, escrito por Antton Kazabon e ilustrado por Jokin Mitxelena, o Hitzen iruditegia (Denonartean, 2019) de Ane Arzelus, un imaginario de palabras que, junto con las ilustraciones de estilo conceptual, invita a reflexionar sobre el significado y la etimología de palabras tan variadas como: carta, calcetín o luciérnaga. Además, también encontramos propuestas más innovadoras y arriesgadas como es el caso de Abere ba: palíndromo ilustratuen piztegia (Pamiela, 2020) de Bigara (el dueto formado por Itziar Aramburu y Jon Ander García), un animalario ilustrado compuesto por 101 palíndromos. De izquierda a derecha y de derecha a izquierda, este tándem creativo juega con el lenguaje, con las ilustraciones de animales en las que se esconden las letras del alfabeto y con el propio formato del libro. Así, de la A a la Z y de la Z a la A, este singular bestiario incluye, junto con los palíndromos, textos que adoptan modelos provenientes de la tradición oral como leyendas, juegos de palabras, trabalenguas o refranes.

Dejando de lado los glosarios, pero sin renunciar al juego con el lenguaje y la creatividad, *Joemak eta polasak* (Elkar, 2019), escrito por Iñigo Astiz e ilustrado por Maite Mutuberria, se presenta como un poemario para niños y niñas muy listos o para adultos muy tontos. Todo, incluso su título o el índice, es un juego en este libro de poemas. Un juego que, a través del humor, y de las dinámicas y sugerentes ilustraciones de Mutuberria, se convierte en una invitación a la reflexión sobre el lenguaje y el significado de las palabras.

Por otro lado, y esta vez destinado a un público juvenil, en *Begiak zerumugan* (Elkar, 2020), el libro de poemas y aforismos escrito por Miren Agur Meabe e ilustrado por Ane Pikaza, acompañamos a un personaje en su viaje vital. Un viaje poético dividido en cuatro

partes y en el que se nos presentan cuestiones como la necesidad de cambio o las dificultades y dudas que nos pueden asaltar a lo largo del camino, así como metáforas que invitan a la contemplación y la cavilación. Las ilustraciones de Pikaza representan cada etapa de dicho camino; un viaje que puede observarse en su globalidad gracias al desplegable que se incluye en el libro.

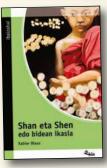
Nuevas promesas en el páramo de las viñetas

La realidad del noveno arte en la LIJ vasca en este año editorial es aún más preocupante si cabe que en cursos anteriores. Cabría esperar que el premio Euskadi de LIJ otorgado el año pasado a un cómic hubiera promovido este sector editorial, pero nada más lejos de la realidad. Pese a ello, además de los últimos volúmenes de la conocida saga de Superpatata (Bang, 2019) de Artur Laperla, encontramos interesantes traducciones destinadas a los lectores que comienzan a leer de forma autónoma, como Uxio (Astiberri, 2020) de Martín Romero, o la nueva colección Claude eta Morino (Astiberri, 2020) de Adrien Albert. Uxio, galardonado con el premio Castelao en 2019, está protagonizado por un niño de lo más carismático. Con grandes dosis de humor e imaginación somos testigos de sus vivencias junto a otros personajes, como su perra Rosenda y su amiga Ana. Del mismo modo, con humor y dulzura, en Claude eta Morino: 1. Madarikazioa conocemos a la peculiar pareja de personajes (un toro y un esqueleto) que protagonizan esta saga, a través de un viaje iniciático en caravana en el que experimentarán los valores de la amistad y el compañerismo.

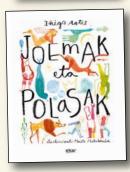
El campo de la producción propia es aún más yermo si cabe con solo dos nuevas publicaciones: *Belardo, ba al*













zatoz? (Berria, 2019) de Iñaki Martiarena (Mattin), y la novela gráfica Buyan: heriotzaren uhartea (autoedición, 2019), con guion de Martin y Xabier Etxeberria e ilustraciones de Aritz Trueba. El primero, destinado también a un público infantil, está protagonizado por Belardo, un almiar que viene protagonizando tiras cómicas en los suplementos de la prensa vasca desde comienzos de siglo (primero en Xingola de Egunkaria y posteriormente en Mantagorri de Berria) y que ahora se enfrenta al alocado ritmo de la ciudad y de la vida urbana. Pero si hay una obra que merece una mención especial es la autoeditada novela gráfica Buyan. Dirigida a un público juvenil y adulto, la trama, combinando hechos históricos y leyendas mitológicas, se desarrolla en Rusia durante la invasión del Imperio mongol del siglo XIII. Además, su versión digital ofrece una nueva experiencia lectora ya que incluye efectos visuales, animaciones e incluso un mapa interactivo para conocer la ubicación de los personajes en cualquier momento. Por tanto, y teniendo en cuenta su calidad, no es de extrañar que esta novela gráfica haya superado las dificultades que cualquier obra autoeditada puede encon-

trarse para darse a conocer en el mercado editorial, a tal punto que ya ha sido traducida al inglés y al francés.

Futuro incierto

A la hora de hacer este balance desconocemos cuáles serán las consecuencias que tendrá la pandemia en la LIJ vasca. Seguramente cerrarán algunas librerías y tendrán que reestructurarse algunas editoriales. Puede que el tamaño pequeño de la mavoría de éstas sea una ventaja a la hora de salir adelante. Pero, de una manera o de otra, está claro que el sector cultural en general, y el literario en particular, ha salido (si es que lo ha hecho) tocado. La suspensión de las clases en las escuelas ha tenido también una fuerte repercusión en la lectura infantil, porque aunque es verdad que durante el confinamiento se ha leído más (se ha duplicado, por ejemplo, el número de usuarios de la biblioteca virtual eLiburutegia del Gobierno Vasco, pasando a tener más de 43.000 usuarios), también es verdad que la escuela, hoy por hoy, sigue siendo esencial para el fomento de la LIJ.

En un sistema tan débil como es el de la LIJ vasca, el devenir de la covid-19 va a ser fundamental. Como

ya se ha dicho, la feria de Durango, a principios de diciembre, suele ser el balón de oxígeno que permite a muchas editoriales aguantar el año; desconocemos lo que ocurrirá este diciembre. También se ha notado un descenso en el número de obras publicadas y, aunque se han creado varias colecciones nuevas, no se avista ninguna apuesta clara por publicar obras literarias de calidad (la novela de Saizarbitoria de este año y el anuncio de una nueva novela de A. Lertxundi son excepciones dentro de una producción enfocada mayoritariamente al mercado).

Es verdad que también hay buenas noticias. El éxito del poemario Bichopoemas y otras bestias (Kalandraka, 2019), premio Kirico al mejor libro infantil 2019, publicado en castellano, es una de ellas, así como el hecho de que Elena Odriozola haya sido finalista al premio Andersen o la labor que están desarrollando algunas personas (editores, ilustradores o escritores) esforzándose por crear una literatura de calidad. Sin olvidarnos de todos los mediadores --principalmente los educadores-.. Por ello también debemos celebrar la primera edición del curso de formación sobre LIJ y escuela organizado por la Asociación Galtzagorri, el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco y la Universidad del País Vasco, que se ha celebrado este año y al que le auguramos muchas ediciones más.

Como todos los años, la visión de esta panorámica tiene sus contrastes, pero este año tal vez haya habido más penas que alegrías. De todas maneras, esperando que esto también pase, y como decían los balcones: «todo va a salir bien». Que así sea.

*Xabier Etxaniz y Karla Fernández de Gamboa Vázquez, son profesores de la UPV/EHU, y especialistas en LIJ.

ENLOS LÍMITES DEL MUNDO

GABRIEL ABRIL Ilustraciones de Marc Argenter















LIBROS

GAGARIN

AMELIA EARHART

MARCO POLO







IATRÉVETE A EMBARCARTE EN ESTA AVENTURA!

LA VIDA DE LOS GRANDES EXPLORADORES EN UN LIBRO DISCO



* MÁS DE SO ILUSTRACIONES

* 14 CANCIONES EN CLAVE DE ROCK INTERPRETADAS POR 28 MÚSICOS

* PRÓLOGO DE JORDI SIERRA I FABRA

* TAMBIÉN DISPONIBLE EN EDICIÓN ESPE-CIAL EN BOLSA DE YUTE, FIRMADA +LÁMINA CON DIBUJO ORIGINAL + COLGANTE DE PÚA DE GUITARRA

Pide tu ejemplar en: www.revistaclij.com

PANORAMA Galicia:

«nueva normalidad» y

mucha incertidumbre

María Jesús Fernández*

C

uando comienzo a escribir este artículo sobre lo que ha sido el curso editorial para la Literatura Infantil y Juvenil en Galicia,

estamos iniciando, con precaución e inseguridad, un camino incierto al que nos hemos acostumbrado a llamar «nueva normalidad» sin saber muy bien qué queremos decir con ello ni qué cosas van a ser las realmente nuevas. Hemos dejado atrás meses en los que se hicieron cotidianas situaciones que nunca antes habíamos vivido y que podrían formar parte de un relato distópico: escuelas cerradas, bibliotecas cerradas, librerías cerradas..., el mundo editorial paralizado. Ahora estamos empezando a ver la luz al final del túnel. A las librerías y bibliotecas han comenzado a llegar los nuevos libros, en algunas ciudades han adaptado el formato de las Ferias del Libro a las nuevas circunstancias, empieza a haber contacto entre autores y lectores, presentaciones de libros, firmas de ejemplares... Eso sí, todos embozados como los «bandidos» de Tomi Ungerer. Nos queda abierto un gran interrogante que a todos nos preocupa mucho y que es cómo va a organizarse el curso escolar, con qué medidas se cuenta, con qué recursos, qué previsión hay para afrontar posibles nuevas situaciones, cómo se van a subsanar las deficiencias que ha demostrado tener nuestro sistema educativo... Muchas incertidumbres.

Por lo que respecta al panorama editorial, una vez que los libros «confinados» han empezado a distribuirse, podemos decir que, en cuanto a calidad y a características generales, no se observan cambios en la línea que se viene manteniendo desde hace ya varias temporadas. Veremos:

Álbumes y libros ilustrados

Una de las estrellas de la temporada, como viene sucediendo desde hace años, es el álbum ilustrado, por el que apuestan la mayoría de las editoriales que dedican a este producto cuidadas y hermosas ediciones. Entre la abundante producción de este género queremos destacar tres libros de los llamados «transversales», en el sentido de que sus posibles destinatarios son lectores de todas las edades, tanto niños como personas adultas. Citaremos en primer lugar el libro O Pintor Cego (Kalandraka), último trabajo en colaboración entre el escritor Xabier P. DoCampo, de quien ahora se cumplen dos años de su fallecimiento, y el ilustrador Xosé Cobas. En el libro el lenguaje de ambos autores dialoga para construir una bella historia de amor con elementos de los antiguos cuentos clásicos, en la que el esperado final feliz llega por medio de la música y del arte. En esta misma editorial, el poeta y editor Ignacio Chao, sumando su voz a las estupendas ilustraciones de Eva Sánchez, presenta Ninguén coma min (Autobiografía dun tirano), monólogo de un personaje que, tiránico y despreciativo, se vanagloria de su singularidad y del alto rango que ocupa, indiferente a quienes lo rodean, a sus creencias y a su cultura... Hasta que el inesperado final nos revela su real identidad y nos obliga a replantearnos todo su discurso. Finalmente, un destacado ilustrador de las nuevas generaciones, Marcos Viso, que nos tiene acostumbrados a sus continuas indagaciones buscando las formas

que mejor se adecuen a los libros que ilustra, ha sacado recientemente su segundo álbum de autoría personal, *O meu baleiro* (Hércules Ediciones), en el que ofrece una reflexión sobre cómo afrontar las pérdidas irreparables a las que la vida nos enfrenta y convertirlas en hermosos recuerdos. Para ello, ideas y conceptos se presentan simbólicamente en forma de bellas metáforas literarias y visuales.

Lectorado infantil

Además de estos tres libros, ha habido otros álbumes, con un destinatario más netamente infantil. Dez gatiñas viaxeiras (Xerais) del que son autores Eva Mejuto y Víctor Rivas, es el típico cuento en verso en el que los diez personajes iniciales, en este caso diez gatitas, empiezan a desaparecer de una en una hasta que no queda ninguna y el cuento vuelve a empezar. Las ilustraciones de Víctor Rivas, sitúan a las gatitas en diferentes lugares de Galicia y dotan a cada una de ellas de un aspecto y una personalidad propios.

Una destacada poeta que maneja bien el registro del humor es Elvira Ribeiro Tobío. Ella y la ilustradora Noelia González Caamaño crean una divertida historia con texto rimado titulada *Ola! Son un bicho bóla!* (Apiario), una apuesta por la integración de los diferentes, en la que van apareciendo diversos animalitos, todos muy distintos pero todos con la cualidad común de estar relacionados con la forma esférica.

María Canosa y Dani Padrón, que ya tienen una notable obra en común, coinciden de nuevo en *Unha fábrica de bicos* (Xerais), en el que la pequeña protagonista, una encantadora cerdita, descubre que debajo de sus mejillas tiene

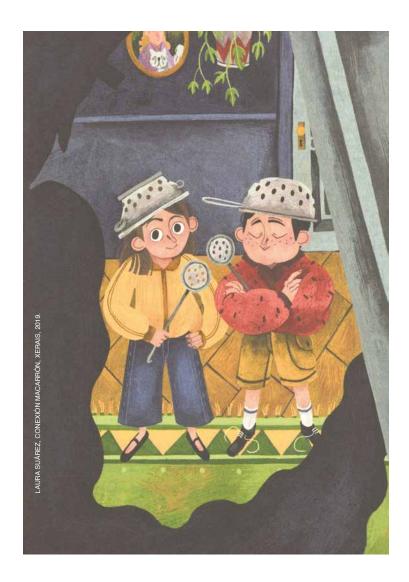












una fábrica inagotable de besos y que puede producirlos de todas clases y sabores. A araña que lles tiña medo as arañas (Xerais) cuenta con unas notables ilustraciones de Iván R. que acompañan el texto de Ramón D. Veiga para construir la historia de una araña que sale al mundo por primera vez y tiene encuentros sucesivos con varios animales que pretenden comérsela, a los que ella rechaza valientemente para acabar descubriendo que lo que realmente la asusta son ¡las arañas! Dos escritores veteranos también han producido álbumes ilustrados: Helena Villar Janeiro, narradora y poeta, en colaboración con la ilustradora Abi Castillo, cuenta en Fina a pirata (Galaxia) una historia de superación en la que la pequeña protagonista recibe el cariño y la ayuda de sus compañeros de escuela para hacer frente con éxito a un percance personal muy grave. El otro autor es Xosé Antonio Perozo que, apoyado en las coloridas y personales ilustraciones de Antonio Seijas, nos entrega la fábula

A auga, o dragón e o salgueiro chorón (Auga), cuya finalidad es mostrar la necesidad de hacer un buen uso del agua imprescindible para la vida en la Tierra.

Otros álbumes que nos han dado a conocer a nuevos autores son: Ata 10. de Laura Titimoki; Teño medo, de David de la Iglesia; Monstro de ollos vermellos (los tres en Galaxia) de R. J. Peralta y Blanca Millán, libro este que afronta el tema de los abusos a menores, y Nicolás cociña sen lume (Kalandraka), nuevo título de la colección «Makakiños» en la que, contando con las ilustraciones de Alicia Suárez, se propone romper barreras de incomunicación y facilitar el acercamiento a la lectura a aquellas personas con trastornos del espectro autista.

Dentro de este mismo grupo podemos incluir los libros-disco: Un libro muy bello es *Lingua guapa. Cantos que contan* (Galaxia), de Fina Casalderrey (textos), Néstor Blanco (música) y Lucía Cobo (ilustraciones). El libro tiene 14 poemas sobre temas

PANORAMA GALICIA

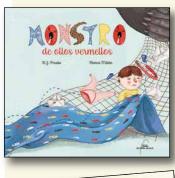
muy diversos y cada uno de ellos está precedido por una pequeña antología de otros autores que han escrito sobre ese mismo tema. Las canciones, bien musicadas e interpretadas, recogen variedad de estilos, y también son muy destacables las coloridas ilustraciones. La editorial ferrolana Embora ha sacado el libro-disco Cantares do Faro, con texto de Miguel Anxo Romero, ilustraciones de Leandro Lamas y música de Bárbara Mourelo. En la colección Sonárbore, de Galaxia, han aparecido dos nuevos libros de autoría bien conocida: uno es el último de la familia María Fumaça, incluyendo 14 canciones y hermosas ilustraciones de P. Pastor con originales collages de muy diversos materiales. El libro se titula O veleiro verde, como homenaje al Rainbow Warrior de Greenpeace. El otro es el disco de Mamá Cabra, del que son responsables Alicia Borrás y Gloria Sánchez, A fraga do meu avó, con 12 canciones a las que ha puesto ilustraciones María Lires.

Otros libros para primeros lectores son relatos cortos, profusamente ilustrados, y en ellos encontramos humor, animales protagonistas y una decidida apuesta a favor de las niñas. Paula Carballeira y Ledicia Costas dedican a estos lectores dos libros muy divertidos y de ágil y amena lectura: Paula escribe A tartaruga Amodovou (Oqueleo), que tiene como protagonista a una decidida y aventurera tortuga especializada en superar todos los obstáculos pese a su propia lentitud, sin hacer caso a las agoreras advertencias de otros animales que va encontrando en su camino, convirtiéndose en un ejemplo de perseverancia y valentía. Las ilustraciones son de Ana Seixas. Por su parte, Ledicia Costas, en Conexión macarrón (Xerais) nos presenta a dos amigos, Espe y Rino. Espe, que es quien nos habla, es una niña muy imaginativa, convencida de que su nuevo vecino es un extraterrestre, organiza la extravagante «conexión macarrón» para mostrarle su hospitalidad. Así, descubrirá que las cosas no siempre son como ella las imagina, pero la realidad a veces también depara sorpresas agradables. El libro está ilustrado por Laura Suárez.

Muy divertido es también el libro de Ramón D. Veiga, *Meigas fóra* (Xerais). Excelentemente ilustrado por Iván R., el relato basa su humor en la exageración hiperbólica, presentando a dos pueblos, Leira y Beira, enfrentados entre sí por culpa de sus mandatarios, que mantienen una permanente disputa por ver cuál de los dos es capaz de superar al otro en cualquier cosa que se proponga. Resulta una buena reflexión sobre las virtudes del buen trato y la colaboración entre vecinos.

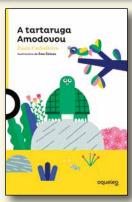
Sobre la autoestima y la seguridad en uno mismo trata el relato de Alberte Momán A viaxe de Ana, muy bien editado por Galaxia y acompañado de bellas ilustraciones de Lidia Nokonoko. La niña protagonista sale por primera vez sola de su casa para ir a jugar al parque, pero ha de volver varias veces sobre sus pasos porque, por el camino, se va encontrando con personas que le hacen notar sus carencias, hasta que, con ayuda de su abuela, descubre que lo que ella posee tiene más valor y resulta mucho más útil. Claramente a favor de las niñas se manifiestan Pere Tobaruela y Xerardo Quintiá Pérez en Mariña e o balón (Xerais), ilustrado por Pablo Rosendo, en el que nos hablan de una niña que desea jugar al fútbol y solo lo consigue cuando es capaz de demostrar que ella puede jugar igual o mejor que cualquier niño.

Xerardo Quintiá fue el ganador del II Premio Fina Casalderrey de Literatura Infantil por la Igualdad, con un relato en forma versificada en el que presenta a *Toribia*, una heroína que es poeta, revolucionaria y miembro de un grupo musical, que consigue desterrar al tirano presidente de un país en el que las





















leyes son muy duras con las mujeres. Las ilustraciones son de Noemí López Vázquez.

Lectores autónomos

Varios autores y autoras que escriben para este lectorado han optado por una fórmula de larga tradición y notable éxito, escribiendo sus relatos dentro de la corriente del realismo cotidiano que retrata a familias muy similares a las de hoy en día, con sus mismas circunstancias y problemas. Un importante elemento del relato es la voz narradora, en primera persona, que reproduce la manera de hablar de los niños, con sus ocurrencias y sus dificultades para entender el mundo adulto.

María Xesús Blanco en *O caderno* de Rosalía (Galaxia) presenta a una niña que escribe su diario y nos hace partícipes de su día a día, marcado por las circunstancias que generan en ella sentimientos encontrados: el recuerdo de su madre muerta y el hecho de que su padre tenga una nueva pareja y estén esperando un bebé. El protagonista del libro de X. Babarro, Teño oito anos e quero ser voutuber (Galaxia), es un niño que escribe en las redes sociales porque, como nos dice ya en el título «quiere ser youtuber». Él, su familia, sus amigos, los acontecimientos de la vida diaria..., son los temas de sus escritos. También en esta ocasión, y como es habitual en este autor, al hilo de lo narrado aparecen cuentos, leyendas y juegos de palabras. Nos han gustado mucho las ilustraciones de Luz Beloso.

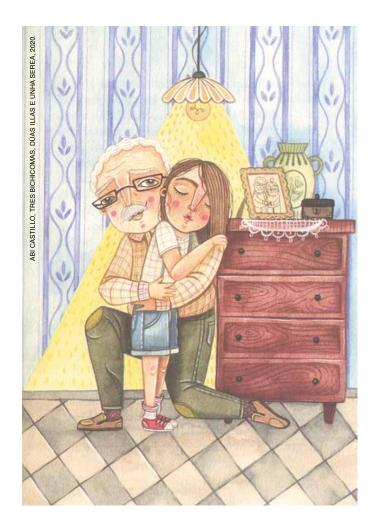
La voz que nos habla en *Cando soa* a buguina (Xerais), de X. H. Rivadulla, es la de Carmenciña, que tiene ocho años y vive en Muxía, un pueblo marinero de la costa coruñesa. Con sus palabras la niña nos acerca a una realidad muy trágica que no es infre-

cuente: nos habla del día en que el barco donde navegaba su padre se perdió en el mar y cómo este suceso trastocó la vida de su casa. A través de su mirada vemos a la madre, la abuela y la hermana mayor, contenidas en su dolor para evitar que la niña tenga un excesivo sufrimiento, y también la vemos a ella que, poco a poco, va de la incredulidad a la rebeldía y, finalmente, a la aceptación de lo inevitable.

Una encantadora voz infantil y además mucho y buen humor encontramos en el libro de Patricia Mallo, Os peloteiros (Galaxia): Xurxo Belido, el protagonista, es un chaval de 12 años que tiene una especial habilidad para meterse en líos y también recursos para salir de ellos. A lo largo del relato donde se nos cuenta cómo monta, de un día para otro, «el peor equipo de fútbol de la historia de los equipos de fútbol», se nos van presentando de manera muy divertida los demás personajes: los padres de Xurxo, su hermana, su cuñado, sus sobrinos, los amigos, el hijo de la alcaldesa, algunas personas del pueblo... Las ilustraciones de Dani Padrón contribuyen eficazmente al acierto humorístico del relato.

También en primera persona nos habla Lía, la protagonista de *O mundo máxico de Lía* (Xerais), primer libro que Eduardo Santiago dedica al público infantil. Una historia que mezcla realismo y fantasía para tratar el tema de la violencia de género, y que hace viajar a su protagonista, cual moderna Alicia, por un mundo subterráneo donde sus deseos pueden convertirse en realidad si es capaz de encontrar la fuerza y el valor que le permitan afrontar con éxito una dificil prueba.

El libro con el que Rosa Aneiros ganó el premio Agustín Fernández Paz pola Igualdade 2018, se titula Tres bichicomas, dúas illas e unha



serea (Xerais), es también un relato de tipo realista que tiene un comienzo muy convencional, como es el de la niña de ciudad que por necesidad de sus padres tiene que pasar el verano en la aldea, a cargo de un abuelo con el que no se lleva especialmente bien. Las cosas mejoran cuando llegan a la aldea otros dos niños con los que la protagonista entabla amistad. El detalle original en la conocida trama lo pone la aparición de una mujer sobreviviente del naufragio de una patera, y los intentos de los tres amigos por ayudarla. El libro está ilustrado por Abi Castillo.

No podían faltar los relatos de fantasía, como el de Ledicia Costas, Vampira de biblioteca (Xerais), donde se retoma el humor de ultratumba que tan bien sabe manejar esta escritora. Ayudada por los estupendos dibujos de Víctor Rivas, Costas le da la palabra a su protagonista, una niña vampira llamada Eleonora, para que nos cuente la aventura que protagoniza cuando la necesidad la hace salir de su cómodo hogar en la biblioteca de Coimbra a buscar ayuda en el mundo de los seres humanos. El resultado es una historia muy «loca» y divertida.

Fantasía y ecología son las bases del libro con el que Rosa Aneiros ganó el Premio Merlín 2019, Xelís, o guieiro das botellas de mar (Xerais), Xelís es el menor y menos importante de los guieiros, seres encargados de proteger los mares. A él le corresponde un oficio menor, pues su cometido es hacer que lleguen a su destino las botellas con mensaie que se lanzan al mar. Pero todo cambia cuando las aves marinas le hablan de una terrible y enorme isla hecha toda ella de plástico, que se acerca inexorablemente a la costa. Ahí empieza la aventura que está ilustrada con los dibujos de Andrés Meixide.

María Raimóndez escribe una fá-

bula moderna protagonizada por animales, A formiga destemida (Xerais), que tiene como protagonista a una hormiga que se diferencia del resto de sus compañeras por ser muy curiosa y tener grandes deseos de ver y aprender. Un día se distrae y pierde la senda que conduce al hormiguero. El libro cuenta los sucesivos encuentros de la hormiga y lo que va aprendiendo en cada uno de ellos. Llega incluso a hacerse amiga de un niña y es entonces cuando, como un Odiseo del mundo de los insectos, decide poner rumbo a su hogar, feliz por todo lo que le ha deparado el camino.

Y del viaje de esta hormiga aventurera, más fantasía y aventura en un libro de viajes, *Rumbo ao horizonte* (Bululú), con texto de Kike Gómez e ilustraciones de Dani Padrón, que invita a los lectores a navegar para conocer lugares y personajes sorprendentes.

Aunque en una representación mucho menor, también para este grupo de lectores se han escrito y editado libros de poesía, de teatro y de cómic.

Vento, ventiño, venteiro (Xerais) es una colección de poemas recogidos de diversos libros de Antonio García Teijeiro que tienen al viento como principal objeto poético. El viento que sopla, que habla, que baila, un viento personificado que suena en los expresivos y musicales versos de este autor, y que encuentra un bello complemento en las ilustraciones de María Lires. Y en el caso de An Alfaya, el protagonismo absoluto de sus poemas lo tiene el sol. Soleando (Galaxia) es el resultado de un interesante experimento entre la escritora y la ilustradora Imma de Batlle: ambas se comprometieron a participar en un juego creativo en el que cada día An escribiría un poema para acompañar una ilustración, y en la segunda mitad del libro actuarían al revés, sería Imma la que adornaría con un dibujo el poema de su amiga. El resultado son 82 poemas en los que el sol ilumina todas las páginas.

El poeta Baldo Ramos dedica por primera vez un libro al público infantil, *Porque te quero* (Galaxia). Un libro nacido de su experiencia como padre, que quiere reflejar en sus versos el amor y la complicidad con sus hijos y proporcionarles a ellos y a todos los lectores el disfrute de jugar con el lenguaje.

Concha Blanco es una veterana escritora que acaba de publicar Ofi-

















cios e profesións, poemas son (Embora). Ilustrado bellamente por María Brenn y editado en formato álbum, cada uno de los poemas del libro está dedicado a un oficio, la mayoría de ellos artesanales, que forman parte de la vida y la cultura tradicionales de villas y pueblos de Galicia.

En cuanto al teatro, Galaxia ha rescatado tres piezas antiguas para títeres, escritas por el veterano Bernardino Graña y reunidas bajo el título *Lobísimo do saco. Tres titiritadas.* En el prólogo el propio autor nos da interesantes datos explicando el origen de estas obras y su intención en el momento en que fueron escritas.

El VIII Premio Estornela de Teatro ha sido para el texto de Carlos Labraña, *A pequena compañía* (Embora), una pieza teatral que recoge leyendas y tradiciones de la cultura popular gallega, al tiempo que cuenta una historia de niños abandonados y plantea el derecho de la infancia a ser feliz y vivir en condiciones de cariño y seguridad. Las ilustraciones son de Óscar Villán.

Carabela (Galaxia) es, según palabras de su autora. Paula Carballeira. un juego teatral «que permite una reflexión sobre el medio ambiente, el hambre o cómo nos relacionamos con los otros seres vivos del planeta». La protagonista es cocinera de un barco que naufraga y vive en una isla que se ha ido formando con todos los desperdicios de plástico que tiramos al mar. Sola, sin comida y rodeada de animales mutantes, Carabela usa los restos que encuentra en la isla para construir una niña de plástico que alivie su soledad. La pieza teatral aspira a ser un mensaje para que las nuevas generaciones aprendan a respetar los océanos. Las ilustraciones son de Abi Castillo.

Gloria Sánchez explora una vez más su capacidad para el texto teatral con las dos piezas *Noé e Gato fan* teatro (Oqueleo). Y de nuevo nos sorprende agradablemente con su capacidad para el humor, al contarnos la archiconocida historia de Noé dándole un giro divertido, basado fundamentalmente en parodiar las situaciones y en el uso desenfadado del lenguaje. Características que se repiten en la segunda pieza, donde los animales de la casa se confabulan para darle una lección al niño que no para de martirizarlos. El texto está ilustrado por Uxía Pin.

Muy buena es también la pieza teatral de Pepablo Patinho Penya titulada *Nana para un soldado* (Embora), que nos demuestra cómo se puede hacer humor con los temas más serios: en este caso la obra es un alegato contra la guerra, y los personajes y las situaciones nos hacen reír al mismo tiempo que nos sobrecogen.

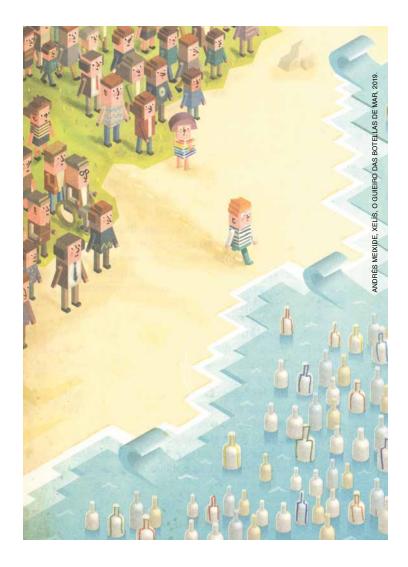
El cómic está representado por dos trabajos muy diferentes: Anémona de Río, que obtuvo el I Premio Banda Deseñada O Garaxe Hermético, es autora de texto y guión de A proba de auga (Xerais), protagonizado por una pizpireta gota de agua recientemente graduada y que inicia su vida profesional. Con notables influencias gráficas del manga, en la historia también hay aventuras y contenidos científicos. Muy diferente, tanto en técnica como en contenido, es Luzbell o Demo Bombilla (Galaxia) con guion de Diego Rosales y dibujos de Xosé Tomás, que tiene como protagonistas a un grupo de «malvados» demonios ocupados en hacer el mal, aunque no siempre aciertan. Otros personajes son el cura párroco, un torpe vampiro y el mismísimo Dios. Las historias, de carácter humorístico, son muy breves y dinámicas.

Literatura juvenil

Para los lectores juveniles de 14 años y más, encontramos variedad de propuestas, con algunas características comunes que nos permiten establecer varias categorías:

En el grupo que podemos definir como literatura realista que retrata la sociedad actual y sus problemas, algunos autores se han interesado por mostrar en sus tramas el problema de la violencia de la que son objeto los jóvenes. Veamos ejemplos: En su novela Amor amargo (Auga Editora), Xosé A. Perozo cuenta una historia de violencia de género, dominio y malos tratos psíquicos y físicos protagonizada por un grupo de jóvenes, utilizando una técnica narrativa en la que en el desarrollo de la historia se van sucediendo diversas voces en primera persona, y el relato convencional alterna con páginas de cómic. Es muy interesante cómo nos va mostrando a una joven madura e inteligente que se ve envuelta en un círculo vicioso del que no puede salir sin la ayuda de sus familiares y amigos. Otra autora, Natalia Carou, en *O mal guerer* (Baía Edicións), ganadora del Premio Vilar Ponte 2019, trata de manera cruda y directa el tema de los malos tratos en el hogar. Su protagonista es un joven de familia acomodada que es ingresado en un centro de menores después de darle una paliza brutal a un compañero de instituto. A partir de ahí vamos conociendo las circunstancias de la vida de este muchacho, unas veces escuchando su propia voz y otras a través del trabajo de una psicóloga nombrada por la fiscalía de menores. Pronto conocemos el horror de una existencia marcada por el desamor, la violencia y el silencio cómplice.

Una novela coral, en esta misma línea, es *O grupo*, de An Alfaya (Xerais), donde se plantean problemas que sufren los jóvenes por causas diversas, como pueden ser su orientación sexual, su origen, su aspecto físico o el hecho de padecer algún tipo



de minusvalía. Tres chicas y dos chicos se conocen en las sesiones de terapia que les ofrece el Centro Cívico de su barrio. Recelosos y escasamente interesados en un principio, a medida que se van conociendo y van formando «grupo», aprenden que la mejor solución para sus problemas es implicarse en ayudar a que los demás resuelvan los suyos.

La pandilla de amigos y compañeros de estudios es también protagonista coral de la primera novela que Cándido Paniagua Pousa escribe para lectores juveniles, 48 horas (Xerais), un relato que se centra en la desaparición de un joven en el transcurso de una salida con el grupo del instituto para realizar una grabación documental. En la trama se van alternando los sucesos que provoca la desaparición del muchacho, con los recuerdos de la grabación del documental, lo que sirve al autor para introducir interesantes aspectos de la historia real y leyendas en torno a uno de los lugares más singulares de Galicia, la laguna de Antela.

El tema de la emigración y sus repercusiones en la vida social e indi-

vidual es también objeto de interés para los autores. El veterano Xoán Babarro escribe *Os horizontes de Adar* (Oqueleo), novela en la que cede la palabra a un inmigrante sirio que llega a España huyendo de la guerra que asola su país. A través de su diario conocemos su llegada a Barcelona y sus difíciles comienzos, que van mejorando cuando de manera casual conoce a una anciana con la que establece relaciones de mutua ayuda.

Otros dos autores, María Canosa y Xavier Estévez, se interesan por esta misma temática en obras dirigidas a los más jóvenes de este grupo. En Candorcas e unicornios, de Canosa (Galaxia), al tema de la inmigración y las dificultades de integración se suma el del derecho a ser diferente. La protagonista es una joven que huve de la realidad que la lastima refugiándose en su mundo interior y en sus fantasías, en las que encuentra consuelo. Os camiños do vento (Xerais), de Estévez, retoma personajes de un relato anterior, Lucas y Sara, dos amigos que en esta ocasión van a vivir una situación excepcional









cuando conocen casualmente a Aisha y Yaram, dos hermanos recién llegados de Siria que precisan de su ayuda. En el relato se alternan las voces de ambos protagonistas que narran sus experiencias, cada uno de ellos según su personalidad, diferencia que también subraya el ilustrador, Xosé Cobas, utilizando una técnica distinta para complementar los textos de uno y otro.

El subgénero de la novela negra está representado en el relato de Rocío Leira Tres catorce dezaseis (Xerais), finalista del XI Premio Jules Verne de Literatura Juvenil. Una voz narradora nos va llevando por esta intriga, que comienza con el asesinato de unos jóvenes en el campus universitario de Compostela, al tiempo que un prestigioso profesor de matemáticas recibe unos inquietantes correos electrónicos que lo incitan a descubrir al asesino, resolviendo unos enigmas que se le presentan en forma de mensajes cifrados y desafíos lógicos que guardan una estrecha relación con la historia de las matemáticas.

Muy poco frecuente en la literatura juvenil es el género humorístico. Un maestro de este registro es el veterano y prestigioso autor Paco Martín, que sabe como nadie utilizar la ironía para evidenciar y criticar determinadas actitudes muy comunes en la sociedad actual. En su libro *O home*

que mercou un libro (Galaxia), nos lleva de paseo a lo largo de un día con su personaje protagonista (un nuevo Leopold Bloom de Pontevedra), para destacar las innumerable ventajas de la lectura y hacer una divertida parodia de aquellas personas que hacen gala de su propia ignorancia.

Otro subgénero bien representado son los relatos de aventuras, que nos ofrece diversas modalidades:

Dos autores han elegido situar sus relatos en un entorno distópico, presentando un mundo que es el nuestro pero en un futuro más o menos lejano, en el que algo ha ocurrido que ha terminado con la civilización que conocemos. Antía Yáñez escribe Be water (Cuarto de Inverno), una historia que se desarrolla en un mundo subterráneo con las características de una enorme colmena y, como ésta, fuertemente jerarquizado; un mundo donde el mayor y muy escaso bien es el agua. En este mundo, la novela nos presenta tres jóvenes personajes: una chica que ha sido madre recientemente y lucha por su propia supervivencia y la de su hijita; su primo, que procura evadirse buscando placeres que pueden ser comprados, y un Abázcaro, un joven soldado, miembro de la guardia personal de la reina que, pese a la férrea instrucción a la que ha sido sometido, no ha conseguido desprenderse de sus sentimientos.

Aqueles momentos que perdemos

(Oqueleo), es una estupenda novela de Xavier Estévez, que se sitúa en un mundo en el que la mayor parte de la población ha desaparecido, y los que sobreviven se enfrentan a una pérdida progresiva de la memoria que los lleva a la muerte por desconocimiento de sí mismos. El relato tiene dos protagonistas que no se conocen y que alternan sus voces en la construcción del texto: una joven que hace tiempo ha dejado de saber quién es y que lucha por recuperar fragmentos de su perdida memoria, y un muchacho que vive directamente y con su memoria todavía intacta los cambios que se producen a su alrededor, y es testigo de cómo su entorno se va desmoronando. Ambos, sin saber uno del otro, tienen un objetivo común en su deambular errático: encontrar una torre situada en algún lugar de la costa.

El Premio Jules Verne de Literatura Juvenil 2019 ha recaído en la novela de Emma Pedreira *Os corpos invisibles* (Xerais), también basculando entre la realidad y la fantasía, y con una clara intención de reivindicación del mundo femenino. Sitúa su acción en la Inglaterra victoriana y alterna en el relato a dos mujeres protagonistas, una joven obrera que malvive en un mundo muy precario y una mujer de clase alta que arrastra fama de rara por no ajustarse al modelo convencional femenino. Toda la novela es un



















PANORAMA GALICIA

claro homenaje a las mujeres escritoras de la época, y de manera muy especial a Mary Shelley y a su extraordinaria criatura de ficción.

Mucha y trepidante acción, aventuras y esoterismo son ingredientes de la novela de Carlos Vila Sexto O corazón do diaño (Rodeira), tercera entrega de As crónicas do viaxante. En esta historia, como en las anteriores, un protagonista viajero en el tiempo se traslada al pasado para intentar abortar en origen unos hechos que han dado lugar a grandes males. En esta ocasión, la acción se sitúa en un lugar de la costa gallega, a finales del siglo XVIII, y Miguel, el protagonista, se verá enrolado en la tripulación del sanguinario pirata conocido como El Diablo, que libra una encarnizada batalla con los ejércitos del rey comandados por el no menos sanguinario Sebastián Salgado.

Misterio, fantasía e historia encontramos en el relato con el que Paulo Calvo se inicia como novelista Y que se titula A maldición de San Brandán (Galaxia). La novela tiene una compleja trama que va alternando tres momentos históricos muy alejados entre sí: la actualidad, mediados del siglo pasado y finales del siglo XII. Hay también tres protagonistas diferentes, vinculados entre sí por su relación con un extraordinario objeto, cuyos poderes lo hacen peligroso objeto de deseo. Bien contada y bien

documentada, la novela mantiene la intriga hasta su inesperado y abierto final.

Entre la fantasía y lo cotidiano, en un mundo que, según el autor «transita entre la realidad próxima y lo desconocido», se mueve el relato de Manuel Rivas titulado O Chispas (Xerais), que cuenta con interesantes ilustraciones de Sonia García. Todo el relato está contado por su protagonista, un joven e incomprendido músico al que llaman Chispas. Con su peculiar lenguaje, un tanto heavy, Chispas cuenta una increíble historia de la que fue protagonista cuando lo raptaron unos extraterrestres, grandes admiradores de sus canciones. Esta singular circunstancia le vale al autor para criticar los efectos del consumismo salvaje que deglute y evacua lo que encuentra en un imparable y mecánico proceso. Hay también una historia de amor que nos ha recordado la película Blade Runner. Y un final en el que caben varias interpretaciones.

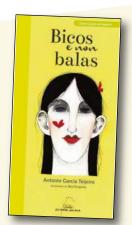
Para los más jóvenes de este grupo, escribe Antía Yáñez *O misterio do torques de Burela* (Galaxia), novela de aventuras en la que retoma a los protagonistas de un relato anterior, cuatro hermanos y un perro a los que les gusta investigar, y que en esta ocasión cuentan con la ayuda de otros dos niños para resolver un complicado caso de robo y secuestro.

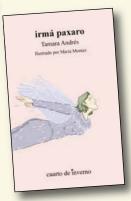
La poesía ha sido escasa, como es

habitual. *Bicos e non balas* (Galaxia) es una antología de la obra de Antonio García Teijeiro, bellamente editada e ilustrada por Bea Gregores. En ella se recogen poemas que han ido apareciendo en los libros que marcan la ya larga trayectoria de este autor, en los que denuncia los grandes males que atañen a nuestra sociedad: la guerra, la injusticia, la miseria, la violencia, la explotación infantil... y todas aquellas lacras que a todos nos afectan pero que tienen a la infancia como principal víctima.

La joven escritora Tamara Andrés, que ha sido finalista del Premio Nacional de Poesía Joven Miguel Hernández, inaugura la producción de la editorial Cuarto de Inverno, con un bello poemario titulado *Irmá paxaro*, muy bien ilustrado por María Montes, en el que la voz poética expone los sentimientos de tristeza y vacío que le produce la ausencia de su hermana, la compañera de juegos y vivencias que emprende un camino propio y se aleja volando como un pájaro y llevándose con ella la infancia común.

En cuanto al teatro, el dramaturgo Carlos Labraña escribe para los jóvenes lectores la pieza titulada *Estrelecer (Nun mundo onde as rapazas poidan ser libres)* (Galaxia), donde la acción se desarrolla en tres jornadas y todos los personajes son femeninos. El escenario es una vieja casa abandonada a la que llega un grupo de





















chicas con intención de pasar una jornada divertida, de hacer un viaje a lo desconocido a lo que para ellas significa un mundo nuevo. Pero en la casa habitan también sombras del pasado y del presente y la historia se llena de intriga y de misterio.

Traducciones

Entre las traducciones de la temporada, vamos a destacar las que nos han parecido más reseñables.

Muchos y muy interesantes álbumes ilustrados, algunos absolutamente clásicos e imprescindibles como los que ha recuperado Kalandraka: Oliver Button é unha nena, de Tomie de Paola; Elmer e o osiño perdido, de David Mckee; O pequeno indio, de Ricardo Alcántara y Gusti. Todos ellos libros que deben figurar en las bibliotecas de nuestros niños actuales. También es destacable la reedición del libro de A. R. Almodóvar y Marc Taeger, A verdadeira historia da Carapuchiña Vermella, en el que el texto está acompañado por pictogramas que pretenden facilitar el acceso a la lectura a personas con dificultades del espectro autista.

De esta misma editorial Kalandraka, otros álbumes muy hermosos son O can de Milu, con el que Mariann Máray obtuvo el XII Premio Compostela de álbum ilustrado; el divertido cuento rimado para los más pequeños, Se che pica un mosquito, en el que Jordi Gastó y Christian Inaraja dan instrucciones de cómo actuar si te pica un mosquito y no quieres rascarte. Mientras tú duermes. de Mariana Ruiz Johnson, es un álbum en el que, únicamente con imágenes, se le cuentan al pequeño lector las extraordinarias cosas que suceden por la noche mientras él está durmiendo. El libro pertenece a la colección Libros sin Palabras (Silent Books) dedicada precisamente a este tipo de libros en los que la historia se narra utilizando exclusivamente el lenguaje icónico. *O colar de bágoas*, de Franca Perini y Anna Pedron, es una historia sumamente delicada y poética en la que, a través del símbolo de unas cuentas ensartadas para hacer un collar y utilizando bellas sinestesias, se van evocando las distintas tristezas que pueden provocar lágrimas.

La editorial Bululú ha contado con el excelente ilustrador Emilio Urberuaga para poner coloridas ilustraciones al texto de José Carlos Román, *Coidado coa charca!*, un texto acumulativo protagonizado por animales, con sorpresas y mucho humor.

Muy bonito es también el álbum editado por Galaxia, *Cen sementes que voaron*, escrita por Isabel Minhós Martins y dibujada por Yara Kono, en el que se nos va contando todas las peripecias que sufren las semillas de un pino y lo azaroso que es que finalmente alguna de ellas consiga convertirse en un nuevo árbol.

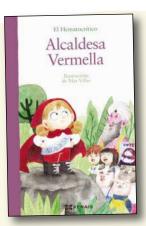
La editorial coruñesa Hércules, inicia su nueva colección de álbumes ilustrados con el libro de la autora finlandesa Hanna Konola, *Un ano co vento*, en el que es la propia voz del viento la que nos cuenta cuáles son sus ocupaciones en cada uno de los meses del año. Las ilustraciones nos han recordado el estilo de Paul Rand.

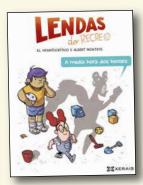
Un personaje tan conocido como es Paul McCartney escribe para los niños el texto de *Ei, superavó*, ilustrado a todo color por Kathryn Durst, y que ha sido editado en gran formato por Xerais.

Para los llamados lectores autónomos, Kalandraka ha continuado editando las estupendas historias de Pippi Långstrump, la niña que sigue cosechando fans incondicionales en todas las generaciones de lectores. En esta temporada han salido dos nuevos libros: Pippi Mediaslongas nos Mares do Sur, y Pippi Mediaslongas

embarca; ambos libros cuentan con las ilustraciones originales de Ingrid Vang Nyman. Además, este año se cumple el centenario de Gianni Rodari y, para celebrarlo, Kalandraka ha sacado el libro Era dúas veces o Barón Lamberto, con las estupendas ilustraciones de Javier Zabala, y ha reeditado el álbum Que fai falta?, una espléndida edición en la que el breve y poético texto de Rodari se complementa con los hermosos collages de Silvia Bonanni. Otro estupendo libro de esta editorial es Bichopoemas e outras bestas, aparecido en la colección de poesía Orihuela, obra de la escritora vasca Leire Bilbao, en el que los protagonistas son los animales, y que cuenta con un gran trabajo de ilustración a cargo de Maite Mutuberria.

Por su parte, Xerais ha hecho una cuidada edición en gallego de los libros de El Hematocrítico, que son versiones paródicas y muy divertidas de los cuentos clásicos. Así, en Rapunzel con piollos, se nos cuenta el tormento de la pobre Rapunzel cuando una colonia de resistentes piojos decide instalarse cómodamente en su abundante y renombrada cabellera, y en el titulado Alcaldesa Vermella, hace aparecer a un gran número de personajes de los cuentos clásicos y nos explica cómo entre todos y después de unas elecciones muy formales, acordaron nombrar alcaldesa a Caperucita, que era la que mejor sabía representar los intereses de todos ellos. En los dos libros las ilustraciones son de Mar Villar. De este mismo autor, dos libros con el título común de Lendas do recreo: Campións do mundo y A media hora dos héroes, ambas son divertidas historietas dibujadas por Albert Monteys, con una técnica similar a la de los cómics, que tienen lugar durante el recreo y que están protagonizadas por niños y niñas de primaria.









PANORAMA GALICIA

Rodeira presenta la traducción al gallego de los libros ganadores de los premios que convoca y otorga la Editorial Edebé: *A crónica de Ivo Cascudiño*, de David Nel·lo es la obra ganadora del tramo de Literatura Infantil, y *Maneiras de vivir*, de Luis Leante, del de Literatura Juvenil.

Otras interesantes traducciones de obras clásicas son *Vinte mil leguas baixo dos mares* (Xerais), de Jules Verne con ilustraciones de Dani Padrón, y *Farenheit 451*, la conocida distopía de Ray Bradbury.

Libros de consulta y conocimientos

Como viene siendo habitual, también este año son escasos los libros de no ficción para el público lector infantil y juvenil.

En gallego original, tenemos el escrito por Héctor Cajaraville y dedicado al autor homenajeado el Día das Letras Galegas 2020, *Ricardo Carballo Calero, A pegada do compromiso* (Xerais), pretende acercar a los más jóvenes la obra y personalidad de este notable intelectual que fue autor literario, docente e investigador del idioma gallego. En el libro se incluyen también siete piezas teatrales de Héctor Cajaraville, sobre momentos concretos de la vida del autor homenajeado.

Para los pequeños lectores y con una bonita edición en gran formato, escribe Mar Guerra el título *Rimaletras* (Galaxia). El objetivo es introducir a los niños y niñas en el conocimiento y uso del lenguaje, ampliando su vocabulario con términos y expresiones que ellos puedan incorporar a su práctica cotidiana. La fórmula elegida consiste en presentar un cuento con cada una de las letras del abecedario, de la A a la Z, incluyendo de manera ingeniosa muchas palabras que empiezan por esa letra y comple-

tando con un pequeño glosario en el que se explica su significado. El libro está ilustrado por Blanca Millán.

Para los jóvenes lectores, y también para los adultos, el libro con edición a cargo de Antonio Reigosa *Guía de campo da Galicia Encantada. Dos seres míticos e dos lugares que habitan* (Xerais), presenta un concienzudo estudio de los mitos, leyendas, cuentos y ritos de la cultura popular gallega, seleccionados y documentados por A. Reigosa, investigador y recopilador de esta rica tradición folclórica.

En cuanto a traducciones, Editorial Galaxia incluve en su colección Lanterna de Aristóteles el libro de Juan Castro Rivadulla Fernández, A que cheiran as cores. A esperada guía para coñecer o cerebro. Editado en gran formato y con ilustraciones de Nuria Díaz, el libro es una amena y sencilla introducción al conocimiento de cómo funciona el cerebro humano, donde cada explicación está precedida por una pregunta y el texto se dirige directamente a los curiosos lectores, hablándoles en un lenguaje que ellos entienden y poniéndoles ejemplos de su propia experiencia.

Otro libro que también aparece en gran formato, tapa dura y con numerosas ilustraciones es SOS Monstros verdadeiros ameazan o planeta (Baía). Una llamada a las nuevas generaciones, para que aprendan a identificar las auténticas amenazas que en la actualidad sufre nuestro planeta, y se conviertan en héroes y heroínas armados de conocimiento para luchar y vencer a las malvadas criaturas que nos ponen en peligro. Cada uno de estos «monstruos verdaderos» aparece en una doble página hablando en primera persona y explicando su hábitat y sus costumbres, así como los efectos que causa. Texto e ilustraciones son obra de Marie G. Rohde

Con una finalidad semejante escribe la bióloga portuguesa Ana Pêgo, Plasticus Maritimus. Unha especie invasora (Kalandraka), que busca concienciar a las nuevas generaciones del problema que supone para los océanos y los seres que en ellos viven los plásticos que los humanos desechamos diariamente y van a parar al mar. Ayudada por la escritora Isabel Minhós Martíns y por el ilustrador Bernardo P. Carvalho, y como parte de su proyecto de sensibilización para un uso más racional del plástico, es un libro donde los jóvenes lectores encontrarán abundante información y también una guía para preparar salidas a la playa.

Para tratar de responder a todas esas preguntas que los niños y niñas se hacen y les hacen continuamente a los adultos, es muy útil y entretenido el libro titulado *Viaxe ao futuro. Respostas rápidas para preguntas enxeñosas* (Xerais). Basándose en los datos de la ciencia actual, el libro trata de responder de manera sencilla pero cierta a las 134 preguntas que se formulan, todas ellas encaminadas a saber cómo será la vida en la Tierra dentro de unos años y hasta dónde podrán llegar los avances de la tecnología.

Y ya nos gustaría a nosotros tener un libro donde se diera respuesta a todos los interrogantes que nos plantea el futuro inmediato. ¿Será verdad que de esta saldremos más concienciados sobre las cosas que son realmente importantes, más reivindicativos, más solidarios, más respetuosos con el medio ambiente? Ojalá así sea. De momento mi deseo para todos es mucha salud y buena suerte.

*María Jesús Fernández es especialista en LIJ y miembro de GÁLIX.

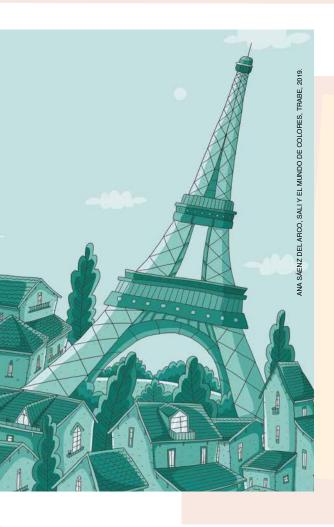
PANORAMA



Asturias:

reinventarse para ser, crecer y mantenerse en forma

Severino Antuña*



Nuevos retos requieren nuevas formas y contamos ahora, con mando en plaza, con dos figuras destacadas en la LLIX: Berta Piñán como Conseyera de Cultura, Política Llingüística y Turismu, y Antón García como Direutor Xeneral de Política Llingüística del Gobiernu del

Principáu d'Asturies. Tienen experiencia e ideas, de modo que esperamos directrices y medios para renovar el panorama cultural asturiano frente a la atonía de la lectura literaria en las tres lenguas autóctonas (castellano, asturiano y gallegoasturiano).

E

ste esperanzador horizonte se vio sorprendido por el coronavirus, precisamente cuando suelen aparecer las novedades anuales para celebrar, el primer viernes de mayo, el Día de les Lletres. Los festejos de la 41 Selmana de les Lletres

Asturianes, dedicada a María Teresa Villaverde, más conocida como *Maruxa* o *Tuxa*, se pospuso hasta el 28 de septiembre y el 2 de octubre.

La Lliteratura Înfantil y Xuvenil (LLIX), como toda la producción lingüística en asturiano, muestra una buena cosecha anual (¡Y aún falta una parte, que la pandemia retrasará al próximo ejercicio!), especialmente en calidad, y ansía ampliar el abanico de usuarios, crear y mantener lectores, a la vez que dinamizar el mercado con una política de actualización de los fondos de las bibliotecas públicas y de los centros docentes. Ahora que la lectura escolar se reduce

poco a poco a su función utilitaria, tal vez sea el momento de retomar la animación a la lectura y la preparación de lectores literarios, creativos y críticos.

La lectura, constituyente esencial de la formación permanente, estimula a los editores a reinventarse e implicarse en la búsqueda de lectores activos, en terrenos donde la competencia gana espacio y ocupa tiempo.

Es posible encontrar aliados digitales en el formato, como hicieron los *Cuentos de trazu sueltu* (Piloña: Asturtoons, 2019), gracias a una serie de estampas espaciales emitidas en PlayPresta. Los viajeros estelares, que provienen de la pluma y la paleta de Enrique Carballeira Melendi, saltan desde la pantalla al papel: un loro pirata, un dinosaurio y una vaca sabia comparten sus mínimas peripecias con un *trasgu* revoltoso, un *Nuberu* presentador del tiempo en el telediario... y hasta con una abuela o un maestro chiflados. El ritmo narrativo en todas sus facetas culmina en una nana de propina:

Ye tiempu de durmir Es hora de dormir Cuando la lluna alluma. Cuando la luna ilumina. Cuando canta'l gatín. Cuando canta el gatito. Ya vuela la lechuza. Yá esnala la curuxa. Es hora de dormir Ye tiempu de durmir. La xana cuenta estrellas. La xana cuenta estrelles. El trasgu está en la cama. El trasgu ta na cama. Llavámonos los dientes. Nos lavamos los dientes. Es hora de dormir. Ye tiempu de durmir. Nuberu ta roncando. Nuberu está roncando. Esperteyos esnalando Murciélagos volando. Yá zarramos los güeyos. Ya cerramos los ojos. Ye tiempu de durmir. Es hora de dormir.

(La lírica nos depara otra excelente noticia: en menos de tres años sale una segunda edición de los *Versos d'Asturies* (Xixón: Pintar-Pintar, 2020), escritos por Daniel García Granda e ilustrados por Ilemi Cuesta Mier.)

El juego audiovisual se transforma en una lanzadera de aventuras virtuales para la recuperación de El Tesoru del Rei Aurelio, que espera publicar en un volumen su creador, Xose Ramón Martín Ardines. Se trata de la popular fórmula «sala de escape», basada en la estancia del quinto rey de la monarquía asturiana en el concejo. El soberano, prendado del deleitoso lugar, vinculó su nombre a la advocación parroquial de San Martín. La diversión, iniciativas creativas e investigaciones, cuyo vehículo es la llingua asturiana, se desarrollan en la sala privada de un coleccionista. De ella ha desparecido la Cruz de Aquisgrán que coronaba una vara de avellano, insignia recibida como bastón de mando por el primer alcalde del ayuntamiento en 1837. Hay que rastrear en grupo el paradero del preciado símbolo, que el mismo Carlomagno le había regalado al rey Aurelio y que fue sustraída coincidiendo con las correrías y pillajes de los carlistas en su tercera guerra por el valle del Nalón, a finales del xix. Una corta proyección les proporciona a los investigadores las instrucciones y las claves necesarias, pero no desvela el misterio.

Por otra parte, Pintar-Pintar propicia una interesante iniciativa de micromecenazgo, consistente en convertir a los lectores en colaboradores de edición al comprar el libro antes de la puesta a la venta, a cambio de personalizar su



volumen con el nombre impreso en la portada o junto a los títulos de crédito.

Además, el periodo de confinamiento derivado del estado de alarma no dejó indiferente a una veintena larga de autoras y autores asturianos, que recogieron su producción en un libro virtual disponible en https://edicionesradagast.com/producto/fecho-na-cuarentena.

Primeros lectores

Conscientes de la importantísima formación temprana, los editores cautivan a los que se inician en las primeras lecturas con auténticas golosinas de palabras e imágenes. Así, en Sali y el mundu de colores, de Noelia Ordieres (Uviéu: Trabe, 2019), Violeta, una niña de cuatro años, descubrirá que, por ejemplo, el arcoíris es un magnífico tobogán, y otros hallazgos sorprendentes, escenificados por Ana Sáez del Arco, consiguiendo ambas autoras acabar con el miedo gris de algunas personas. Alberto Menéndez cuenta la Hestoria de la estrella que nun tenía puntes y la neña que tenía un telescopiu (Ribadesella: Delallama, 2017) e Inés Fernández retrata a Matilde, una niña muy observadora que, de tanto mirar el cielo, hace un descubrimiento excepcional. Mientras que Aigue Fernandi, en *Lin quier esnalar* (Xixón: Pintar-Pintar, 2019) presenta el eterno sueño de volar, aunque sea Iranidis Fundora la que ponga las imágenes en un cuidadoso diseño de Ester Sánchez.

Un osu perfadiosu (Uviéu: Trabe, 2019) protagoniza sus truculentas andanzas y centra variadas acciones didácticas con ideas de Víctor Raúl Pintado Rey (Vitu), a la vez



que Iván Iglesias Fernández (*Iván de Cazarón*) es el responsable del volumen paralelo, *Un oso fastidioso*, en su versión gallegoasturiana. En la ilustración colabora Ruma Barbero de Diego, y con los textos informativos y etnográficos, Alberto Álvarez Peña. Todo ello resalta en el formato de folio y en el desplegable que se incluye. También en asturgallego, destacan los traviesos inicios de los (casi) primeros pobladores gallegos: *Os albióis pequenos* (Xixón: Impronta, 2019). Deva y Nicer corretean por su privilegiada naturaleza de la mano de Cristóbal Ruitiña, mientras Luis Navazo los ubica en el entorno.

En Arón, el Gaturratón (Ribadesella: Delallama, 2019), Pablo Fraile Dorado con la palabra y Antonio Acebal con los pinceles, cuentan la increíble historia de un híbrido de felino y roedor que crece y debe sobrevivir en una casa abandonada. Y del mismo autor, cabe recordar La llingua de les xanes. El viaxe de Nela, con ilustraciones de Paula de la Fuente (Ribadesella: Delallama, 2017), y con un atractivo personaje, Nela, imprescindible para comunicarse con la naturaleza, porque ella conoce el lenguaje de las hadas. Un título que merece la pena recuperar ahora, pues con él inició su actividad esta nueva editorial. De los dos títulos hay versiones en asturiano, castellano e inglés.

Junto a las estimulantes creaciones, a veces ancladas en tradiciones míticas, la infancia demanda revivir los cuentos ya populares y periódicamente revisados con delicadeza y gusto. Así lo hace Irene Riera al leer en asturiano tres clásicos: *Capiellina colorada, el llobu feroz y el gatu les botes*, de Charles Perrault; *El soldáu de plomu y la baillarina*, de Hans Christian Andersen; y *Siete cabrites, un llobu y el gatu les botes*, de Jacob y Wilhelm Grimm (los tres en Xixón: Impronta, 2019). David G. Ferrero puso tonos y formas en el primero y el tercero, mientras Alicia Varela perfiló los objetos en el segundo.

Aventuras para lectores autónomos

Es evidente que quienes leen con soltura pueden disfrutar de los títulos anteriores, pero hay una colección especialmente pensada para ellos. En línea con otras narraciones cortas de raíces orales y mucho diálogo, destaca la maestría de Paquita Suárez Coalla en sus *Cuentos pequeñi*nos y grandes pa dormir y pa quedar espiertos (Uviéu: Trabe, 2020). Francisco Pimiango les deja pátina de época.

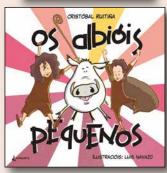
Sin embargo, es imposible resistirse a la atracción de los ingredientes (cuentos, cartas, anillos, visitas inesperadas, tumbas...) y al encanto del paraje para descubrir *Os secretos del molín vieyo* (Uvieú. Trabe, 2019), quizás la novela para preadolescentes más larga escrita en asturgallego por Emma Menéndez, y en la que Belén Fernández capta la vitalidad de la naturaleza y los objetos para enmarcar una historia que rescata vivencias amorosas de los progenitores.

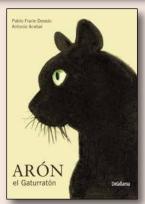
¿Que se opta por viajar? Entonces es una buena decisión acompañar a quienes ya conocemos











de una entrega anterior, y porque *Ariel y Berta van pa Ponga* (Uviéu: Trabe, 2019). Los mellizos pasarán las navidades con los abuelos, con nuevos amigos, con los *aguilandos* («aguinaldos») y los *guirrios*. También repiten el ingenio de Xurde Fernández y las ilustraciones de David G. Ferrero.

En el límite y más allá

Esa frontera móvil que separa los jóvenes, de los jóvenes-adultos y de los adultos-jóvenes, nos facilita transitar con soltura por variopintos géneros, temas y técnicas, además de *esclucar* («atisbar») otros terrenos literarios:

Cacique blancu (Xixón: Impronta, 2019) le permitió a Anxelu González alzarse con el X Premiu Alfonso Iglesias de cómic. Con excelente factura y salpicado de novedades técnicas y narrativas, cuenta la historia de José Fernández Cancio (1870-1950), un asturiano nacido en Taramundi que emigra a América del Sur con el objetivo de localizar los restos de dos exploradores, uno vasco y otro italiano.

Cartes nel horru (y delles hestories más), de Inaciu Galán (Xixón: Cuatro Gotes Ediciones, 2019) es una recopilación de narraciones antes publicadas por separado y que juntas muestran la variedad de posibilidades actuales en contenidos y estilos y, sobre todo, la productividad del microrrelato.

La ucronía de una novela de espionaje, *La colomina 36* (Uviéu: Trabe, 2020), de Nicolás Bardio, consiguió el Premiu Asturies Xoven de Narrativa 2019, convocado por el Institutu Asturianu de la Xuventú, dependiente de la Conseyería de Presidencia del Principáu d'Asturies. Un joven recién salido de la academia de la KGB tiene que cumplir su iniciática



misión confundido entre la población de Mieres (Asturias), rincón soviético en los años setenta del siglo pasado. Un autobiográfico juego de rol, el primero en asturiano, da comienzo a lo que parece será una saga, «Depués d'Ochobre», y promete implicarse en más y complejos conflictos sociales.

Tres trabajadas traducciones

Las lecturas en asturiano de obras señeras actuales o «históricas» vienen precedidas por una cuidadosa selección y por sus aportaciones morfosintácticas y léxicas a una lengua en permanente construcción y siempre dispuesta para responder a giros lingüísticos necesitados de adaptación. Ahora dos traductores muestran tres diferentes concepciones del ejercicio de su acreditada labor:

La revolución arrecha «o por qué los



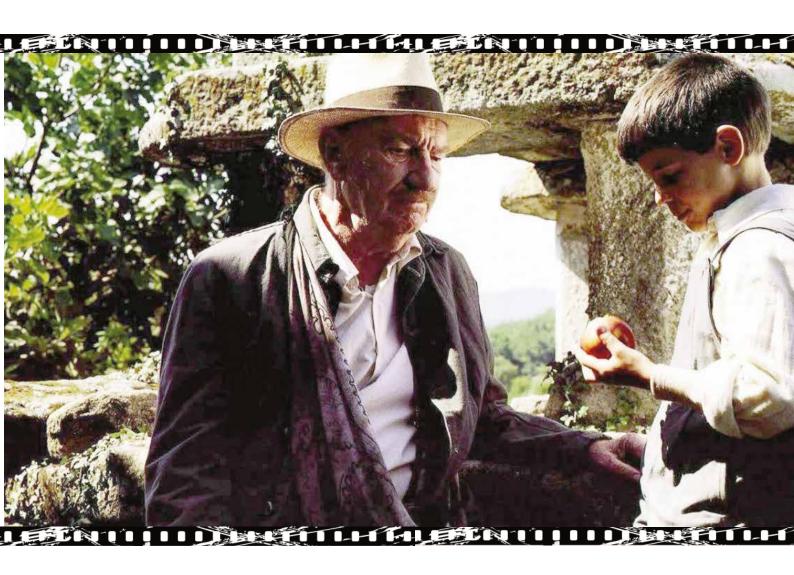
seres humanos caminan erguidos» (Barcelona: Rayo Verde, 2019), de Ngugi Wa Thiong'o, candidato in pectore al Nobel. Es el cuento corto escrito en kikuyu con más presencia en el mundo, por sus versiones en cerca de cien lenguas. Ilustrada por Agustín Comotto, esta fábula de raíces tradicionales kenianas revive la pelea entre los brazos y las piernas en lucha por una supremacía estéril, para concluir que es imposible sobrevivir sin la fraternal interrelación de cada miembro en el conjunto y sin renunciar a sus peculiaridades. Así, pues, recoge todos los planteamientos políticos más avanzados del momento: la libertad esencial, la necesaria y deseable unidad de las personas y de los pueblos, la democracia y la igualdad sin excepciones, la conservación ecológica del medio, la independencia cultural y militar, la paz... Pablo Suárez García es el responsable, en asturiano, de este loable consenso internacional y, además, avalado por la fama de su solvencia en la aclimatación de originales de variadas procedencias, presenta también a un personaje cuyo valor es más simbólico que estético: *Drácula*, (Uviéu: Laria, 2019), de Bram Stoker. Milio Rodríguez Cueto, otro afamado narrador y traductor, enmarca acertadamente el proceso de consolidación de este prototipo universal.

Frente al trabajo personal, tanto en la elección de los originales como en las soluciones concretas del estándar literario al que se contribuye, Rafael Rodríguez Valdés emprende para la editorial Trabe el trazado de un cauce común de actuaciones traductoras: delimitar el corpus de títulos de interés general, elegir especialistas en las obras y autores de referencia, aunar criterios explícitos de trabajo y, sobre todo, acercar los productos a un público que se desenvuelve en una variante lingüística alejada de las «lecturas (muy o más) difíciles». Y para contrastar con lectores y críticos la viabilidad del proyecto, ya está en las librerías la primera entrega: 1984 (Uviéu: Trabe, 2019), de George Orwell, en traducción de Xesús González Rato. Aunque más conocida por la figura del Gran Hermano, esta novela es una distopía donde un gobierno totalitario pretende controlar desde los movimientos hasta los pensamientos de la población. La manipulación y la represión, en particular de los deseos sexuales, con la pretensión de perpetuar el credo del Partido Único, son la crónica de un fracaso anunciado.

*Severino Antuña González es filólogo y maestro en el IES Virgen de Covadonga, de El Entrego (Asturias).



CINE Y LITERATURA



Elogio de la enseñanza La lengua de las mariposas (José Luis Cuerda/Rafael Azcona/Manuel Rivas)

Serie Adaptaciones Cine Español

La torre de los siete jorobados (1944) CLIJ 292

Cielo negro (1951)

Marcelino pan y vino (1955)

Nazarin (1958) CLIJ 293

El pisito (1958) CLIJ 295

El cochecito (1960)

La tía Tula (1964)

El mundo sigue (1963) CLIJ 296

La busca (1966)

Tristana (1970) CLIJ 293

Tormento (1974)

Soldados (1977)

Los santos inocentes (1984)

Réquiem por un campesino español (1985)

Días contados (1994)

El perro del hortelano (1996)

Mensaka (1998)

La lengua de las mariposas (1999)

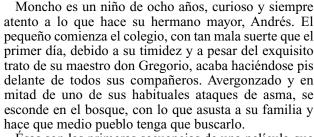
El mar (2000)



Ernesto Pérez Morán*

Frisando el siglo XXI, José Luis Cuerda estrena La lengua de las mariposas, relato de relatos ambientados en la II República española. Adaptando partes de un libro de Manuel Rivas, Cuerda y Rafael Azcona demuestran su sintonía. Y en tercer lugar, exhibiendo su enorme talento, Fernando Fernán Gómez encarna a don

Gregorio, un maestro de escuela a punto de jubilarse que establecerá con el protagonista una bellísima relación de complicidad.



Ésas son las primeras secuencias de una película que a partir de aquí comienza a abrir tramas, todas ellas basadas en vínculos entre personajes. Moncho y don Gregorio van juntos al campo para aprender de mariposas y otras criaturas; el niño y su hermano mayor espían a una pareja que se cita para hacer el amor, a pesar del incordio que supone el perro de la mujer, Tarzán; la Orquesta Azul recluta a Andrés, que tratará de enamorar





La lengua de las mariposas

Director: José Luis Cuerda.

Producción: José Luis Cuerda y Fernando Bovaira, para Las Producciones del Escorpión y Sogetel (España, 1999).

Guion: Rafael Azcona y José Luis Cuerda, sobre capítulos del libro de Manuel Rivas ¿Qué me quieres, amor? Intérpretes: Fernando Fernán Gómez (don Gregorio), Manuel Lozano (Moncho), Gonzalo Uriarte (Ramón), Uxía Blanco (Rosa), Alexis de los Santos (Andrés), Guillermo Toledo (O'Lis), Elena Bagutta (Carmiña).

a una joven con sus flamantes habilidades musicales; el padre de Moncho, Ramón, le hará un traje al maestro en señal de agradecimiento... Y de fondo, en sordina al inicio pero cobrando más relevancia al final, emerge el contexto: la República se resquebraja ante el empuje de la barbarie y a pesar del apoyo de gente razonable como el maestro o Ramón.

Los acontecimientos se suceden —de ellos apenas sabremos nada más allá de trazos impresionistas sueltos, precisos— y los efectos del Alzamiento llegan al pequeño pueblo en forma de razzia final, nocturna y alevosa. A la mañana siguiente, los vecinos se reúnen en la plaza para conocer a quiénes han prendido por rojos: comienzan a desfilar personajes conocidos por el espectador, entre los que destaca el líder de la Orquesta Azul y, en último lugar, cabizbajo y ojeroso, el maestro don Gregorio. La madre de Moncho anima a su esposo y a sus hijos a que lo insulten, demostrando de ese modo su adhesión a los rebeldes. El padre lo hace, entre lágrimas, y Moncho incluso terminará corriendo tras el camión que se lleva al maestro, arrojando piedras contra él.

El impactante final, apoyado en una cámara lenta bien medida y al que se llega mediante un clímax —la escena de la salida de los presos— con un tempo adecuado a las necesidades dramáticas, manifiesta el cambio de Moncho, su caída como héroe positivo, que ha sido glosada por críticos y analistas¹. Tal desenlace culmina una narración que se basa en varios relatos del libro ¿Qué me quieres, amor?, del escritor gallego Manuel Rivas y que recibió el Premio Nacional de Narrativa en 1996. Veamos cómo se entretejen esos distintos hilos argumentales mediante el guion del gran Rafael Azcona, que para ello plantea un estimulante juego de referencias.

Un referente en la niebla

Y es que el libro de Rivas no tiene un protagonista determinado, sino que cada capítulo encuentra a uno y los episodios no se relacionan argumentalmente entre sí. Por ello Azcona no hereda esa estructura episódica sino que escoge uno de los capítulos, «La lengua de las mariposas», como el pivote, y a su protagonista, Moncho, como el eje central de la película, y añade los personajes y las acciones de dos episodios más («Un saxo en la niebla» y «Carmiña»), realizando notables cambios.

Así, el protagonista de «Un saxo en la niebla» ve cambiada su identidad y entonces será el hermano de Moncho quien encarne a ese joven que entra en una orquesta y se fascina por una muchacha del pueblo. Y en «Carmiña» se hace lo propio, pues el protagonista literario se convierte en un personaje lateral en el filme, si bien su forma de proceder es similar. La principal diferencia es que conoceremos ese relato, esa subtrama a tres bandas entre O Lis, Carmiña y su perro Tarzán («un demonio»), a través de Moncho y su hermano, que espían los escarceos sexuales de la pareja, con el añadido de que Carmiña se revelará hija de Ramón, el padre de Moncho y Andrés. Como síntesis, podría decirse que la trama central de la película adapta fielmente el relato de «La lengua de las mariposas» y toma personajes — modificándolos y estableciendo nexos familiares—, de los otros dos episodios literarios. Nada hay en el resto del largometraje de los otros relatos de Manuel Rivas, ambientados en épocas distintas y sin un hilo conductor explícito.

Rafael Azcona es, seguramente, el guionista más relevante de la historia del cine español. Desde su primer





remos destacar de paso un par de detalles y un elogio de fondo.

En la niebla de los referentes

Como su conexión con ciertos precedentes y herederos. En el primer caso encontramos *Secretos del corazón* (Montxo Armendáriz, 1997), otra «película con niño», de una edad similar y parecido magnetismo en los actores que los interpretan. Dos años antes, otro relato contado desde los ojos de un crío —lo que

guion de 1958, en el que adaptaba su deliciosa novela homónima El pisito, a las órdenes de Marco Ferreri, ha firmado los guiones de las mejores obras de Luis García Berlanga —Plácido (1961), El verdugo (1963)—, Carlos Saura —El jardín de las delicias (1970), Ana y los lobos (1973), La prima Angélica (1974)— o Fernando Trueba —El año de las luces (1986), Belle Époque (1992), La niña de tus ojos (1998)—, por citar solo algunos guiones de los más de cien que escribió para cine y televisión.

Con esa urdimbre y en estrecha colaboración, José Luis Cuerda regresa a sus ambientes rurales, en los que el cineasta se había movido con soltura años atrás, como evidencian desde *El bosque animado* (1987) hasta esa atípica trilogía del «surruralismo», como algunos la dieron en llamar, y que está formada por *Total* (1983), *Amanece, que no es poco* (1989) y *Así en el cielo como en la tierra* (1995). Alejado aquí del humor absurdo, Cuerda apuesta por una factura cuidada y por rodearse de un equipo técnico para mimar todos los

Nacho detalles. Ruiz Capillas se encarga del montaje, Javier Salmones de la fotografía y un joven Alejandro Amenábar de la música. El filme obtuvo los parabienes de la crítica y el público y sin duda el durísimo final fue objeto de los principales halagos. Eduardo Haro Tecglen, en El País, no ahorraba ditirambos («Conmovedora. bella pero durísima, triste y sin embargo llena de entusiasmo y de futuro»),

y Carlos Boyero hacía lo propio entonces en *El Mundo* («Hermosa, humanista, intimista, poética, costumbrista y finalmente estremecedora»). Ambos resumen con lucidez lo que es este largometraje, del que que-



engarza estos filmes con algunos míticos de la cinematografía española, como *El espíritu de la colmena* (Víctor Erice, 1973) o, por citar otro de Saura, *Cría cuervos* (1976)— y un elemento que los une en el tiempo.



Nos referimos a ese puente que en el largometraje de Armendáriz supone la objetualización de la madurez del protagonista, que debe vencer sus miedos para superar ese rito de pasaje, y que en *La lengua de las mariposas* vuelve a aparecer como unión entre distintos espacios simbólicos.

Una segunda cosificación emerge mediante un libro concreto, *La isla del tesoro*, que don Gregorio regala a Moncho, en su edición ilustrada por Junceda para Seix Barral, con tapa dura de azul intenso... Y que sólo un año después volverá a verse en las mismas manos, pues otro personaje interpretado por Fernando Fernán Gómez lo sostiene de nuevo, en idéntica edición, al final de *Para que no me olvides* (Patricia Ferreira, 2000),

si bien en esta maravillosa película el libro tiene una mayor relevancia en la trama, aunque en ambos casos simbolizan una búsqueda.

Y esa búsqueda, que en Para que no me olvides parece ser la memoria, en La lengua de las mariposas es, o puede ser, el conocimiento como forma de libertad. Ya lo dice el propio don Gregorio en su discurso antes de jubilarse: «Si conseguimos que una generación, una sola generación crezca libre en España, ya nadie les podrá arrancar nunca la libertad». Durante todo el filme, los parlamentos más reconocibles son los suyos, generalmente dirigidos a Moncho en su labor de maestro. Las historias que cuenta, gráficas y amenas, los razonamientos a que obliga a su pupilo, el descubrimiento de mundos y el convertirse en una guía moral sin imponer nada, alineado con el envidiable proyecto educativo de la II República, permiten entender lo que debería ser la educación, la escuela, los maestros. Especialmente en tiempos difíciles, como los de la película... o como estos actuales.

Y Fernando Fernán Gómez encarna a la perfección a ese tipo «con cara de sapo» que describe Rivas y a quien Cuerda y Azcona dan forma.

Terminemos con otro estupendo actor y con un discurso que creemos sintetiza, en sugerente diálogo, las ideas aquí planteadas en torno a la pedagogía. Las pronuncia Federico Luppi tres años después en *Lugares comunes* (Adolfo Aristarain, 2002) a sus alumnos, que en breve serán profesores: «Enseñar quiere decir mostrar. Mos-

trar no es adoctrinar. Es dar información, pero dando también, enseñando también el método para entender, analizar, razonar y cuestionar esa información. [...] Despierten en sus alumnos el dolor de la lucidez. Sin límites. Sin piedad».

Notas

1. Aquí mencionamos un artículo de Raquel Macciuci, disponible en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, «La lengua de las mariposas: de Manuel Rivas a Rafael Azcona (o El golpe a la República de los maestros)» por contener una llamativa y muy trabajada comparación entre el final del relato, el del guion y el de la película.

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.





Los proyectos culturales que representan nuestras revistas necesitan de la conversación y complicidad directa con los lectores. La cultura precisa generar redes de simpatía y apoyo. Queremos involucrar a otros protagonistas del encuentro cultural que se sitúan al otro lado de la creación, a las personas y a los colectivos, para reactivar su papel, porque la cultura es también un proyecto de participación.

Hazte amigo de ARCE y comienza a compartir con nosotros el amplio territorio cultural que queremos construir. Te esperamos con un regalo de bienvenida.

Hazte amigo en:

www.revistasculturales.com/amigos-arce



MUESTRA DE ILUSTRADORES [34]

La Muestra de ilustradores de CLIJ tiene como objeto la promoción de nuevos ilustradores en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. Si quiere participar con su trabajo consulte las bases en nuestra web www.revistaclij.com



Alejandra Giordano

mail: aegiordano@hotmail.com

instagram: alita.ilustradora facebook: https://www.facebook.com/profile.php?id=100018561073299

web: http://alitailus.blogspot.com.ar/

Soy Alejandra Giordano (Alita ilustradora). Nací en Buenos Aires, Argentina. Comencé a diseñar y dibujar a los 4 años en el taller de costura de mi madre. A los 7 años hacía mis propios libros con papeles que pintaba.

Artista plástica naif, docente e ilustradora argentina. Asistí a diversos talleres de ilustración editorial pero en general, mi camino es de autodidacta.

Exploro materiales y técnicas, siendo la acuarela y los lápices los medios con que mejor desarrollo mis obras. Me siento mas cómoda pintando ángeles, brujas y gatos no tan tradicionales. En este momento me encuentro ilustrando varios cuentos infantiles y desarrollando proyectos propios. Dicto clases de arte exploratorio para niños. Mi arte intenta mostrar ternura, sencillez y picardía, creo que eso me representa.



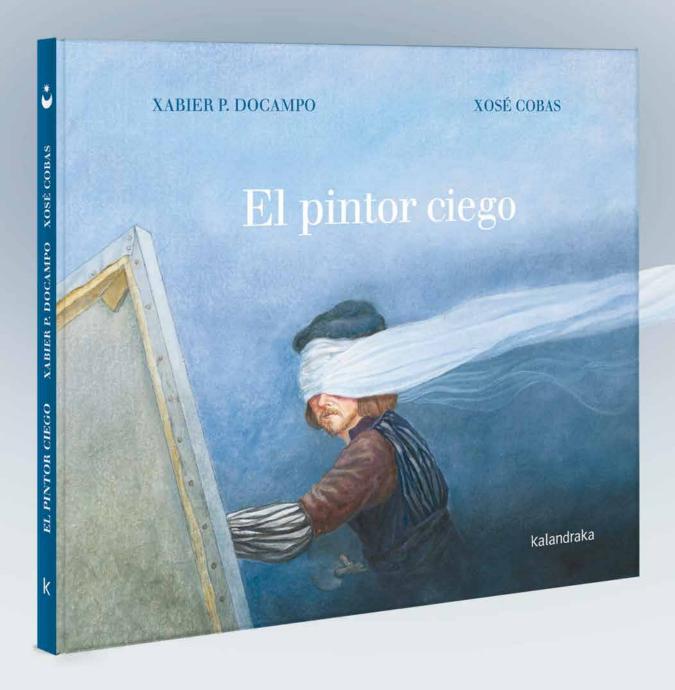




.....



El retrato más extraordinario elaborado con la paleta de los sueños







El clásico literaria Rora para los más pequeñas



